# Halloween: Un Nuevo Resurgir

Mr Lucas

# Capítulo 1

Siento el correr de la sangre, saliendo por mi cuerpo como el piso se empieza a tonar rojo, pero no puedo dormirme no porque no quisiera el repugnante olor de este baño me mantiene aún despierto, actuando como sales aromáticas baratas hechas en china.

Me arrastro por el cochino piso del baño, con una mano con la otra cubro mi herida evitando que mis tripas se vuelvan un decorado, parezco babosa como me arrastro dejando un rastro atrás mío remplazando la baba por sangre, la distancia a la puerta parecía estar en el otro estado, quería gritar, pero estaba tan fatigado que ni un murmuro podía hacer.

La que me parecía la más larga travesía que tuvo en mi vida, más que cualquier largo viaje que tuviera en mi bello y rojizo camión, pero ninguna de esas travesías se comparaba a la que estaba teniendo justo ahora.

Cual no sabría si llegaría verle su final, temía que este fuera mi fin, esperaba que no prefería morir en un accidente donde mi cuerpo fuera molido por el impacto o en cualquier otro lado que no sea en este cochino baño, hecho por mapaches.

Me resigno de una vez por todas, las fuerza que tenían se me han ido, no se si por el cansancio o si el olor las espanto, me acuesto en el suelo viendo hacia el techo pensando hacia donde partiré, cuál será la nueva aventura que tendrá que vivir Joe Grizzly.

Era una mezcla de escalofrío con temor lo que corría por mis venas, cuando siento que la suerte no puede estar más en mi contra, escucho como la puerta se abre, pero pareciera que fuera con suspenso con la lentitud, cuando por fin la maldita se abre por completo, siento unos pasos creía que era ese hijo de mil puta, que venía a terminar su trabajo.

No me extraña debe saber que el gran Big no es una hormiga que la matas con un pisotón, pero no solo era una mala broma de la vida, quien entro era un empleado del lavado que me venía a pedir si podía mover mi camión.

Se me ocurrieron varías respuesta con un gran sarcasmo para su pregunta, pero solamente pude decirle una cosa -”A..yu..d...a”- Débilmente y trabándome, pero logro entender el mensaje transmitido, los momentos después de eso eran saltos entres te salto, parecía que viaja en el tiempo.

En un momento estaba tirada en esa cochinada, en otro en una camilla dentro de la ambulancia yendo a toda marcha hacia el hospital, ese lugar

me dio otro punto de vista ahora sentía lo que era ser una carga y que te transportaran, la verdad que es una mierda.

No se puede describir lo incomodo que era, más que los gritos de los dos locos no me dejaban descansar, quería creer que eran de preocupación, a cada rato me preguntaba como estaba, era cansador lo repetitivo que se volvían esa pregunta.

Le repetía que no se preocupara que estaban frente al león alfa, que de quien debía preocuparse era del otra mal nacido que cuando me recuperara le patería tanto su trasero, que ni el mejor arquitecto ni ingeniero le podrían armar uno nuevo.

De repente siento otro salto encontrándome atravesando la puerta del hospital, a primera impresión creí que me iban a palotear entre todos al ver como se me veía una avalancha de gente, estaba listo para la pelea, pero baje la guardia la ver que era el equipo médico, sinceramente necesitaba ayuda, seré el hombre más rudo del mundo, pero para mí desgracia y fortuna de otros no soy inmortal.

Siento es un frio correr por todo mi torso, cual me trajo malos recuerdos, pero esa afilada tijera corta toda mi camiseta en trozo, menos mal que tenía pensada comprarme una nueva.

Haciendo definitiva mi futura compra, pero el griterío como aumento de decibeles, que pásame esto, que páseme lo otro, que hace esto, de repente me reposaron en una pequeña cama creo que era la de cirugía.

Se ve que no estaban preparados para el viejo Grizzly, bueno pocas cosas lo están, me colocaron una mascarilla, poco a poco comenzó a hacer mella el sueño, que cada vez iba en aumento, llego un punto en el que era tan fuerte, que no lo podía aguantar.

Era tan obstinado que no me podía dejar ganar por ese pequeño tanque de utilería, pero esa cosa de juguete la subestime demasiado, por que comenzó a ganar la batalla, deje de ver en colores, tiñéndose todo de blanco, por raro que parezca aparecieron cuadros negros.

Tenía la forma de un tablero de ajedrez lo que fuera esa condenada cosa, mis parpados sin que se los ordenaran empezaron a caerse lentamente siendo tan pesados como elefantes, hasta cerrarse por completo, finalmente el sueño se apodero de mí, perdiéndome en mis pensamientos, soñando como le iba a partir la cara a ese maldito cuando lo tuviera entre mis manos.

# Capítulo 2

Finalmente me despierto, fue la peor siesta que he tenido en mi vida, esa cama barata hecha para gnomos me dejo dolorido y acalambrado.

El asiento de mi camión es mil veces más cómodo que esa baratija, pero todo no termino hay, cuando quise ver me sentía como muñeco recién cocido al ver la costura que me habían hecho, al ver que ya me despabile.

Las enfermeras me llenaron de preguntas como si fuera un interrogatorio, respondí a todos correctamente no se con quién creían que hablaban con un niño de kínder, al cumplir con lo que pedía le pedí si me dejaban descansar, había sido un dio largo, me corrigieron diciendo que ya había pasado varios días desde que me atacaron, lo que fuera, querían que se largaran así podía tomarme un buen descanso de una vez.

Recupere con creces mi energía después de ese gran descanso me hacía falta, una vez terminado mi descanso no esperaba ser visitado, el trabajo de camionero te quita mucho tiempo de tu vida, el suficiente como para establecer una familia estable.

Con los miembros de mi familia hace tiempo que les había perdido la pista, por lo que sabía que nadie debía estar esperando en la sala de espera que era de mí o cuando fuera dado de alta de que alguien me esperara en la entrada para darme una cálida bienvenida.

Tampoco era que fuera un hombre de muchos amigos siempre dejaba en claro que eran mis colegas que no confundieran las cosas, pero eso si este trabajo no impidió que de vez tuviera noche de acción, de vez en cuando uno tiene que satisfacer sus instintos más salvajes.

Pero quienes si entraron a cansarme ya de verlas eran mis cuidadoras, pero esta vez no entraron sola, sino que las enfermeras entraron acompañadas por un par de policías.

Esto nunca están cuando se lo necesitan solo aparecen para perturbar la paz de uno que quiere descansar, apareciendo después de la acción para no mancharse las manos y solo figurar antes las cámaras.

Por lo cual me sorprende que vengan a mi habitación que lo más cerca estar en una cámara es cuando se apaga el televisor y se ve su reflejo, en eso uno se me acerca, sacando una libreta, comenzando su ping-pong creería yo que sería para intentar armar los hechos.

-¿Quién le hizo esto?- Fue la primera pregunta que me hizo para romper el hielo, como si yo fuera adivino y que con tan solo verlo sabría todo de

él.

-No lo se, era un tipo casi tan alto como yo, se lo notaba un poco formido, con pie como lo de un vagabundo, con una horrenda mascara barata de papel mache, de color naranja creo no le di mucha importancia era tan horrenda que ni mirarla quería.

Tuvo la suerte de atacarme distraído y lograr apuñalarme con mi cuchillo el muy hijo de puta, además él desgraciado y muy maldito se llevó mi ropa, solamente dios sabrá para que- Le relate mi experiencia con ese loco escapado de un psiquiátrico o de algún condenado loquero, el cual pronto sería un futuro cadáver una vez me dejaran salir de este lugar, no va a tener la misma suerte dos veces, no se va escapar tan fácil de Joe Grizzly, no le voy a dar tanta ventaja esta vez.

-Eso son datos interesantes, bueno si recuerda algo más no dude en llamarnos- Dice este con ganas de irse a tomar café y comer rosquilla, interesándole poco o nada lo que le he contado.

Viniendo a hacer más presencia que otra cosa, pero que se le puede pedir a esto intento de policía, se despide de mi dejando sutilmente su tarjeta a la orilla de mi cama, pero antes de que se vallan, comienzo también yo a preguntar, no me gusta estar desinformado.

-¿Se sabe el paradero de este loco?- Pregunto así tengo una noción fija de dónde empezar a buscarlo, por lo menos que me sirvan de guía, porque para su función no lo veo muy capaces.

-No puedo decir mucho de la información del caso, pero su estado es desaparecido aún no ha habido rastro de él- Confirmo mi teoría esto tipos no sirven para nada, tuve que haberme hecho policía para el poco esfuerzo que hacen.

Gano un sueldo por conducir y comer y en menos horas que las que trabajo, pero le quitaría a la emoción de conocer tantos lugares, tantos caminos, buscar tantas formas de sentarse de manera cómoda, pero lo que se ve que no será cómodo, será encontrar al maldito, lo tendré que buscar a la antigua y con mis métodos, tan fácil no se va a librar de la furia de este oso Grizzly.

Antes de que quisiera hacerle otras preguntas para que sea más cómoda mi búsqueda entra un viejo loco a mi habitación, el cual me parece haberlo visto en algún lugar en un comercial creo o algo asi.

Ni si quiera dijo un hola, siendo lo primero que hizo fue increpar a los policías diciéndoles varias veces, “se los advertí, se los advertí” “él es el mal, el demonio” así repetía sin cesar sin que pareciera quedarse sin saliva, una amargura tenia del porque todo tuvo que pasar justo donde yo

estaba, no había otra habitación para hacer sus dramas de novela.

Como deseaba estar sano para correrlos a patadas a estos, pero andaban con suerte, pero no todo estaba perdido la enfermera noto mi molestia, pidiéndole que si podían dejarme a solas para descansar, esperando como mujer en el altar a que dijeran que sí.

Lo cual por lo menos dijeron, acomodándose en hilera listo para irse, pero antes le hice una última pregunta.

Porque de quien me ataco tenía motivo, tenía la forma de su cuerpo, una idea de su rostro, quería ver si sumaba un dato más.

-Este demente, saben si tiene un nombre- Les pregunto curioso queriendo armar bien una idea del sujeto, los policías no estaban muy dispuesto a responderme, pero si el viejo loco, él me saco de mi duda, dándome un nombre, casi que gritando dijo:

-¡¡¡MICHAEL MYERS!!!-

# Capítulo 3

El tiempo paso sin darme cuente, poco a poco fui olvidando todo lo sucedido, trate de localizar de mil maneras a ese tal Michael para hacerle pagar todo lo que me hizo sufrir con su ataque, pero me fue imposible dar con su paradero.

Por lo cual decidí dar por terminado esa búsqueda, era tiempo perdido, desperdiciado cual no iba a recuperar y decidí aprovechar la segunda oportunidad que me dio la vida, esa clase de privilegio no se da todos los días, no quería malgastar ese regalo que me dio la vida.

Así que al terminar mi recuperación renuncien a mi empleo de camionero me di cuenta que al pasar días y días encerrado en una cabina perdía mucho momento de mi vida, infinidad de cosa que quería hacer me propuse a hacerla, uno nunca sabe cuando será el momento en el que te tocara partir, o la vida te sorprenderá con un giro de más de trescientos sesenta grados, porque venimos sin nada y nos vamos sin nada.

Pero algo que sigue persiguiéndome de vez en cuando es la tragedia que me tocó vivir, que me hizo recordar que yo también soy humano y que no soy tan invencible como pensaba, esa manera sentir tan cerca el adiós, el acariciar las puertas del cielo, son cosas que siempre van a estar conmigo, aun que trate de olvidarlo al cien por ciento, pero eso no me detiene en seguir adelante y disfrutar lo que me queda.

Lo que me ayudo a calmar un poco tales pesadillas que tenia de vez en cuando fue una noticia que leí en los diarios cuando me disponía a tomar mi café por la mañana, ese tal Michael Myers había sido diezmado por la policía, supuestamente según lo leído fue declarado muerto en el acto, el demonio traído a la tierra conoció su final, así vendía la noticia fue increíble como salía por cada canal de televisión se volvió mundial la noticia.

No se si un hijo de puto y asesino en masa se mereciera tan reconocimiento, pero los medios en lo que menos se fijan es si se lo merece o no a ellos solo le importa vender, vender y vender, lo que le llene los bolsillos, lo van a volver una estrella mundial.

Lo único que me preocupe es que tal fama provoque que la gente lo empiece a admirar, queriendo crear club de fans, camisetas, y otras tonterías parecidas a esas, pero lo que más me preocupa son los buscadores de fama que serian capaz de querer imitarlo con tal de tener tanto reconocimiento igual o superior al de él.

Preferí no querer pensar en eso, no quería que me volviera a atormentar esos recuerdos, más ahora sabiendo que ya no estaba presente, el saber

que ya dejo este mundo que ahora se encuentra en el infierno pagando sus pecados, todo él mal que ha hecho, ese día alivio mi ser dejándome dormir una noche en paz sin preocupaciones, algo que alegro a mi novia el verme más calmado.

Si pude conseguir una pareja después de todo, vi que era el momento de sentar cabeza, la conocí durante mi estancia en el hospital, es enfermera ahí, después de varias charlas tenidas durante mi recuperación quedando para cenar una vez saliera de allí.

La tuvimos, después tuvimos otra, y así hasta que bueno ya cuando quise ver ya estábamos viviendo en la misma casa, por lo menos de tan terrible experiencia pudo salir algo bueno tirando a fantástico.

Ella ha sido un gran pilar emocional para mí, me a ayuda un montón en dejar todo atrás en volver a sonreír, me di cuenta de la vida que tanto huía, temía y que pensaba que no era para mí, que solo me detendría, me estancaría, al final fue todo lo contrario para mi fortuna y alegría.

Tal vida me ha dado una nueva esperanza, me ha dado más razones por las cuales vivir, me acostumbré tan rápido a este estilo de vida, que me parece extraña y un mito la vida anterior que tuve, ya no me puedo ver haciendo esos largos viajes, encerrado sin comodidades, le he sacado el máximo provecho a este regalo que la vida me dio, no quiero desperdiciarlo.

Pero horriblemente, amargosamente nada dura para siempre, a todo le toca tener un final en algún momento y me tocó vivir eso a mí, fue una mañana la cual creía normal, porque era igual a otras mañanas que supe tener, no tenía señales de que ocurriera un cambio tan abrupto.

Aunque, lastimosamente ocurrió, una vez terminado de preparar mi café mañanero, suena el teléfono lo atiendo tranquilamente, pero lo que escucho del otro lado las palabras que salieron del parlante de celular, me congelaron la sangre, dándole a mi vida otro gire inesperado.

# Capítulo 4

Hola Annie, te dije que vendría a volver a verte hija, nunca te he olvidado no hay día en el que no piense en vos, cuando eras una niñita dando tus primeros pasitos apoyándote en mí buscando equilibrio lo terca que eras en recibir ayuda.

Se ve que sacaste eso de tu padre, hasta que finalmente lograste caminar sin ayuda de nadie, pero no te detuviste hay al poco tiempo ya andabas hablando sin parar, lo que daría por oír tu dulce voz una vez más, daría todo lo que tengo y lo que no tengo, para poder darte un abrazo hija. (Dice mientras se rompe en llanto)

Perdón, perdón, sé que no te gustaba verme llorar (lo dice mientras seca su lagrimas) pero asido difícil el despertarme cada día, y ver tu habitación vacía, volver a la casa encontrándola vacía, en cada comida ver como sobran platos, he pensado varias veces terminar con esta agonía para poder estar con vos hija de nuevo.

Pero se que realizar tal acto atroz, más que traerte paz aumentara tu sufrimiento, prolongando tu... eso, también realizar eso arruinara esa imagen que tenías de mí de que era una roca inamovible, de que todo lo podía hacer.

Cada día que pasa deseo que eso fuera cierto, pero no puedo hacer todo no pude salvarte no pude protegerte, fui incapaz de proteger lo más importante en mi vida lo que más ame, perdón hija se que es duro ver a tu padre en este estado deplorable, pero hago mi mejor intento de vivir por los dos, no quiero decepcionarte mi pequeña.

He traído tus flores favoritas, espero que aun te sigan gustando, odio tener que decirte adiós, pero creo que es mejor dejarte descansar, prometo que pronto vendré de vuelta visitarte, mi gran consuelo es que donde estas ahora ya nos sufres más, además debe estar tu madre haciéndote compañía, pero no crea todo lo que dice. (Termina la oración intentada sonreír sin éxito, besa la tumba de su hija despidiéndose de ella)

Me encuentro en mi auto volviendo a mi vida rutinaria, o lo que queda de ella, esto tres años sin Annie han sido difíciles, sigo sin poder superar o por lo menos aceptar su fallecimiento es que es duro perder a una hija.

A ningún padre se le vendría la idea de tener que enterrar a un hijo, siempre nos hacemos la idea de que ellos nos van a enterrar a nosotros no al revés nunca tiene que ser al revés ningún padre tiene que sentir ese

sufrimiento, sin nombre.

Porque cuando un pierde a su pareja se le dice viudo o viuda, cuando un niño pierde a sus padres se le dice huérfano, cuando un padre pierde a sus hijos no se le dice nada no hay nombre para eso, es tan grande el dolor que ni siquiera se le puede llegar a poner un nombre.

Es tan dura el día a día, solamente trata de soportar hasta que este día termine, para llegar al momento en el que entro al mundo de los sueños donde me puedo reencontrar como mi amada y mi pequeña, parece tan real esos sueños, como me gustaría que lo fueran, pero son simplemente sueños nada más lo cuales terminen a la hora de despertar y tratar de llevar otro día.

Lo peor de todo, es que si pudiera decir que tengo el consuelo de haber matado a su asesino, pero no a pesar de haber recibido una lluvia de balas el desgraciado sobrevivió a duras penas.

Pero sobrevivió, ese maldito ni en el infierno lo quieren, para peor de colmos no me dejaron rematarlo no en tedia como alguien podía tener empatía por él.

Encima desconozco su paradero como para ir a terminar el trabajo, todo eso me hizo dejar la policía saber que parte de mí deber era proteger a sanguinarios asesinos, me hizo entender que ese no era mi lugar, no pertenecía a eso, la pregunta que vino después fue muy dura, ¿A dónde pertenezco?, tal pregunto sigo sin hallarle respuesta, espero algún día responder tal pregunta.

Suelo venir a la cabaña en donde atrapamos a Michael, pensando que hice mal en no darle un disparo en el medio de la frente para asegurar que nunca más volviera.

Ahora es inútil desaproveché mi oportunidad, solo puedo lamentarme el no ser tan certero en mi disparo, lo tenía en la mira como pude haber desaprovechado tan buen disparo.

De que es…siento un repentino grito de auxilio, pedía socorro desesperadamente, puede que ya no fuera más un representante de la ley, pero mi sentido por el deber seguía tan latente como mi primer día de trabajo.

Desenfundo mi arma sin pensar, ya no seré policía, pero algo que aprendí de esta ciudad es que es mala idea andar desarmado eso y siempre andar acompañado, por lo menos a una de mis leyes obedezco.

Salgo a la mayor velocidad que este viejo cuerpo me permite, me guio por los gritos para saber que sendero tomar para poder ayudar a la persona

que se encuentra en problemas, pasados unos minutos de caminata a velocidad, llego a la fuente de gritos, encontrándome un escenario conocido.

Viendo a una muchacha en suelo con su rostro lleno de temor provocado por un sujeto de gran altura, con un overol oscuro, portando unas mascara con la cual cubre su rostro y entre sus manos un cuchillo con el cual no le veo muy buenas intenciones.

Me escabullo por la zona donde estaba dando la espalda para no ser visto, cuando me encuentro a una distancia segura para que no me ataque, pero lo suficientemente cerca para tener un buen disparo, me encuentro listo para actuar.

-SUELTA EL CUCHILLO- Grito con gran fuerza como si estuviera en un procedimiento policial, pero no se dispone a soltar el cuchillo, solo se voltea quedándonos cara a cara, repito nuevamente mi orden, sin ninguna pizca de querer ser obedecida.

Me sobresalte al ver como se dirige a toda marcha contra mí, le grite que se detuviera, pero no me hizo caso por lo cual no me dejo otra opción que dispararle dos veces contra él.

Debido al apuro atine a darle al pecho, este se detuvo en seco cayendo contra él suelo, la mujer al ver como su atacante fue reducido sale corriendo velozmente como liebre de la escena, ni me da las gracias, aunque tampoco hacen falta, con saber que la pude salvar me basta.

Cuando me voy acercando al cuerpo de a quien le dispare para ver el estado de este, pero antes de que lograra revisarlo soy embestido fuertemente con la suficiente fuerza para derribarme.

Cayéndose mi revolver en el ataque, en el suelo logro ver quien fue mi atacante encontrándose vestido de igual manera como de a quien le dispare.

Trato de atacarme por suerte estaré viejo, pero no tanto aún conservaba algo de mis reflejos que me permiten responder dándole una fuerte patada en la boca del estómago, logrando hacer que retroceda, pero no me quedo solo en esa movida, como serpiente a su presa me mueva por mi revolver logrando tomarlo.

Sabía que no iba a estar dispuesto a recurrir al dialogo por lo cual, sin dudarlo, abrí fuego contra él, pero esta vez para no correr riesgo apunté contra su cabeza dando tres disparos, una vez efectuado mi munición contra él, recargo con rapidez mi arma por si llegara a venir otro ataque.

Después de unos minutos de espera no paso nada más, las aguas volvieron a estar en calmas, antes de retirarme de escena, siento un leve jadeo que provenía de uno de los sujetos del suelo al retirarle la máscara.

La cual solamente al observarla saca a flote recuerdos tan amargos que, al aparecer en mi mente, me produce tal escalofrió en todo mi ser rápidamente la tiro lo más lejos que puedo y veo como se encontraba en agonía el hombre detrás de la máscara.

Mientras la sangre brotaba por su boca, susurraba a duras penas ayuda, ayuda, le propine mi ayuda lo saque de su agonía para siempre, es más de lo que alguien como él se merecía.

Se preguntarán quienes son estos tipos y porque andan vestido igual que Michael, a decir verdad, todas las respuestas acerca de ellos no las poseo.

Lo que le puedo decir es que aparecieron un par de meses después de la desaparición de Michael, no se si lo verán como alguna deidad o solo lo imitan como diversión o quieren aprovecharse de su fama, entre otras teorías, sea cual sea el caso.

Lo único que se sabe con certeza es que todos se visten de igual manera que él, saliendo cometer crímenes tan atroces como lo que cometía él, el miedo a su posible regreso ha ido en aumento gracias a ellos.

Varios han muerto, pero como ven ni eso los detiene, tampoco son los primero que he matado, ya son un caso perdido, lo único que espero es que su travesía encuentre un pronto final.

Después de un día tan movido lo único que me calma es un pequeño trago, bueno pequeño dependiendo de la perspectiva de cada uno, pero es una de las pocas cosas que me ayudan a poder olvidar todos mis problemas, aunque sea por un breve instante.

Por más que tomara un cajón lleno de vodka no podría olvidar ni por un segundo la noticia que daban en la televisión, la cual hizo salir corriendo a toda velocidad a la gente del bar, en busca de refugio o un lugar donde pudieran decir que estaban en un lugar seguro, pero a mí solo me hizo sentir que era hora de no fallar.

# Capítulo 5

Permitan mi presentación soy el Doctor Waldo, le quiero comentar sobre uno de mis pacientes del cuan ya han pasados tres años desde que es mi paciente es Michael Myers.

Todo comenzó el día que fue baleado, lo trajeron de urgencias en un estado de gravedad junto con su hermana Angel Myers también llamada Laurie Strode, díganle como más le gusta.

Aunque ella respondía más al nombre de Laurie, se encontraban muy grave los dos, yo fui quien atendió a Michael debido a que nadie estaba dispuesto a si quiera posarse al lado de él.

Su hermana tuvo mejor suerte en ser atendida, ya que varios doctores y enfermeros se disponían en brindarle su atención.

Yo me aferra al juramento que hice cuando me recibí en la Universidad de Medicina, dando lo mejor de mi para salvar la vida de Michael, logrando mi cometido pude salvar su vida, pero su estado era tan crítico que, a pesar de poder traerlo de vuelta al mundo de los vivos, quedo en coma siendo mantenido en vida por la maquinaria del hospital, quedando completamente dócil.

Su hermana corrió con mejor suerte, pero no tanta, lograron salvarle la vida, ya que sus heridas no eran tan graves, recupero el pleno conocimiento, pero su estado mental era otra historia.

Había sido corrompido, porque cuando recupero el pleno juicio ataco repentinamente al equipo médico, tuvimos que lamentar la perdida de una enfermera y otros colegas salieron gravemente lastimados, tuvo que intervenir la policía para poder ser reducida.

Una vez fue dada el alta, fue trasladada al Sanatorio Smith's Grove, donde permanece actualmente, me sorprende que no haya hecho un intento de escape, pero no dejo de pensar que la posibilidad está a la puerta de la entrada, comienzo a creer que la locura es familiar, viendo lo que le tocó vivir no me es de sorprender que terminara así.

Lo que me pareció increíble fue ver como tan imponente sujeto, quien mucho dirían que es un ser sobrenatural, he oído tantas leyendas acerca de él, que me hacían pensar que un demonio escapado del infierno.

Pero hay lo veía en una cama, incapaz de moverse, incapaz de defenderse, tan impotente, tan débil, tan humano, el hombre más temido por toda la ciudad, que solo mencionar su nombre hacia temblar a las

personas de miedo, eran simplemente un ser humano de carne y hueso.

Sin embargo, no se que tan normal es, esa fue mayormente la principal razón por la cual le salve la vida, decisión la cual ha hecho ganarme el odio y critica de muchos de mis colegas.

Me intriga saber cuál es la razón de su dureza, su gran resistencia física, la fuerza casi sobrehumana que tiene, me intriga saber el por qué y que lo provoco, cosa que no podría averiguar si hubiera muerto, porque el plan que tenía para su cuerpo si moría era quemarlo.

Lo que si para poder llevar mi investigación de manera más tranquila, sin que se viera interrumpida por causa de un atentado, se dio la noticia de que había muerto, lo que me permitió trabajar de manera más tranquila.

Aunque, eso no significara que lo hiciera más fácil, me era difícil que alguno de mis colegas accediera a realizar las pruebas que querías.

Requirió mucho esfuerzo, dialogo, encanto, convención para lograr que accedieran, razón por la cual mi investigación se demorara tantos tiempos, llegando a pasar varios años para poder lograr una conclusión exacta del porque a todas mis preguntas.

Según lo que descubrí no hay nada de sobrenatural en él, todos sus factores de otro mundo en realidad son razones biológicas, pudiendo ser complicada de dar, pero no imposible.

Sigo pensando si compartir mi hallazgo o guardármelo para mi ego personal, para ayudar a mi mente a pensar que hacer, abro mi botella de Ron para que mi mente piense con más claridad, para no ser molestado pongo llave a la puerta de mi oficina, para tener más serenidad.

Pero no logro concentrarme, porque afuera de mi oficina se siente un ruido infernal como si fuera una estampida de elefante, finalmente me harta tal molestia, guardo en mi caja fuerte personal mi hallazgo, hecho eso, salgo a ver que es lo que lo provocaba, tanta molestia.

Al salir de mi oficina para ver que sucedía, quedo paralizado, mis ojos no pueden creer lo que están viendo, se liberó el demonio.

# Capítulo 6

En el cuarto del hospital, en una cama reposaba el mítico asesino Michael Myers, su estado actual era estable ya había salido de todo peligro, la muerta había hecho ojos ciegos otra vez ante él.

Pero había algo distinto está vez en él, en su oído sentía un susurro que le decía - “despierta”- - “despierta”- reiteradas veces, hasta que esas palabras empezaron a surtir efecto poco a poco en el hombre del saco, abriendo lentamente sus ojos hasta abrirlo por completo.

Una vez vuelto en si se encuentra despierto y lúcido pero muy desorientado de en donde se encuentra, se le vienen a mente los últimos recuerdo que rondan por su cabeza, las luces y sonido de las sirenas policiales, como el plomo de las armas traspasa su cuerpo como una piedra un ventanal de vidrio, aún puede sentir el agridulce sabor del dolor provocado por las balas al impactar su cuerpo.

Lo que lo deja desconcertado en su totalidad, es el daño que provocaron las grandes armas sobre su cuerpo jamás había sentido esa sensación que provocaba en los demás, sabe reconocer que subestimo la resistencia de su cuerpo un error que no volverá a cometer, aunque a medida que se iba despabilando el dolor iba desapareciendo.

Dirige su mirada hacia el frente donde observa una figura blanca, la cual comienza moldearse tomando una forma humana siendo la de la madre de Michael, porta un largo vestido blanco, el cual pareciera ser arrastrado por el viento por la forma que ondea, ella se encuentra mirando sin expresión alguna ante la atenta mirada su hijo, el cual solo se queda reposando esperando indicaciones.

Hubo un intenso silencio por unos largos segundos, rompiéndose por la progenitora del asesino quien se disponía a hablarle a su hijo.

-Hijo mío este mundo otra vez vuelve a lastimarnos, seguimos siendo marginados antes los ojos de tan siniestras seres que solamente quieren corrompernos cada vez, volviéndonos parte de a lo que denominan la basura, no podemos permitírselo, tenemos que evitar que ese mal siga esparciéndose, arriba hijo mío a llego nuestro momento de lucir- Dice su madre sin emoción o resentimiento alguno de lo que pueda hacer, o de las vidas que puedan perderse.

Una enfermera ingresa a la habitación al notar la alarma de que el pulso de Michael se detuvo, pero una vez que ingresa queda perpleja por el susto que le provoca el ver que Michael Myer no se encontraba en la

cama.

Antes de que pudiera alentar del escape del Hombre del Saco, es abordada por él, siendo atravesada de lado al lado por el soporte del suero dejándola insertada en la pared, ella da unos leves suspiros antes de perecer.

Michael la observa dar su aliento, con una mirada antipática hacia ella, para finalmente dejarla insertada en la pared, abandona la habitación la cual fue su hogar los últimos tres años, en los pasillos el personal médico se encontraba atendiendo a los demás pacientes.

Al notar la presencia del asesino frente a ellos, los llenos de terror, olvidándose del juramente que juraron cumplir, corriendo por sus vidas queriendo escapar de las manos del asesino, queriendo vivir para ver otro día.

Pero tanto atropellamiento de gente genero un embotellamiento en el pasillo para llegar a la salida, la que se encontraban al final en un estado cogestión, observaban con los ojos llenos de miedos, más pálidos que un vaso de leche, el avanzar del temible Michael hacia ellos, comenzando a verlo cada vez más cerca.

Hasta que la distancia que lo separaba paso de ser menor a nula, teniéndolo en frente suyo, quedaron horrorizados al verlo frente de ellos, comenzando a golpear y empujar con fuerza para poder escapar de sus temibles manos y no sumarse a la lista de muerto que cada vez se alarga.

La cual empieza a sumar nuevos nombres para su lista, se empezó a escuchar el crujir de los cuellos de los pobres que se encontraban cerca de su radar, rompiéndolo como si estuvieran hecho de Telgopor, pasado unos minutos una docena de personas yacían en el suelo sin vida.

Pero Michael no se detuvo hasta ahí siguió, arrasando, apilándose los cuerpos uno tras de otro, pero al final hubo varios afortunados que lograron escapar, algunos entrando al ascensor otros corriendo a toda marcha por las escaleras, como si fuera un maratón de cien metros.

Tal matanza y tales acciones no pasaron desapercibidos, cayendo al llamado de los gritos de desesperación de las personas, dos miembros de seguridad, los dos únicos valientes que tuvieron el coraje para subir y ver como estaba la situación para ver si quienes ellos creían estaba provocando tal estruendo.

Los dos hombres al subir por las escalares, luego de esquivar al pelotón que se bajaba por ella, miran con temor al hombre de saco, rodeado por un cardumen de cuerpo lo rodean casi por completo, el primer instinto que

le surge al ver esto es el de huir.

Pero saben que hacer eso permitirá que tenga vía libre para seguir con su masacre, por lo cual deciden intentar detenerlo o por lo menos darles tiempo a las personas para que pueda escapar y que llegue la policía.

Al darse cuenta de que fueron observado, saben que todo lo que se encuentra en su rango de visión, tiene grandes probabilidades de morir, deciden correr el riesgo, ambos sacan sus porras, listo para lo que viniera, y como valiente soldados se largan contra la batalla.

El primero de ellos que llega contra Michael trata de acertarle un golpe con su porra, pero este lo esquiva sin problema, lanzándole una potente patada que lo tumba contra el suelo, donde se queja y rueda un poco por el dolor provocado.

Su colega que no se queda atrás también trata de conectar un golpe, sin lograr su cometido, pero su mala fortuna no termina ahí, debido a que su brazo es sujetado por su rival para ser quebrado en dos partes, provocando los gritos de dolor del hombre, Myers no se detiene sus instintos asesinos que lo siguen impulsando a que siga.

Tirándolo contra la pared, estrellándolo abruptamente contra ella, golpeándolo reiteradas veces contra esta, su compañero trato de salvarlo del tormento que sufría, atacando por la espalda a Michael con un fuerte golpe que no hizo mucho efecto en su ser.

Solamente se limitó a girar su cabeza, para ver qué fue lo que sintió al ver al guardia, no decide atacarlo, aún, por lo cual solamente para evitar que lo moleste, lo toma por el cuello lanzándolo con gran fuerza contra la pared opuesta, golpeándose la cabeza en la caída quedando inconsciente.

Al ver que no tendrá más molestia, el asesino en serie sigue con su víctima que aún se encuentra con vida, pero con grandes deseos de no estarlo, sujeta con fuerza su cabeza apretándola fuertemente causando que gima de dolor el hombre.

Prosiguiendo a estrellar su cabeza contra la pared, infinidad de veces sin parar, sus manos brillan del rojo sangre que las cubría, en la camisa de él había quedado en el recuerdo su blanco original, siendo ahora de un rojo oscura.

Color que empezó a expandirse por el resto de su cuerpo, el brutal ataque que sufría parecía no llegar su fin hasta el punto de quedar completamente machucado su cráneo, era completamente irreconocible su

rostro, a tal punto que ni su madre podría reconocerlo.

Una vez que vio que su trabajo con él había terminado, suelta su cuerpo sin vida, el cual cae contra el suelo empezando a formar un charco con su sangre en todo su alrededor, ahora centra su atención en el guardia inconsciente, antes de dirigirse contra él toma la porra del personal de seguridad que había matado.

Con eso en su mano, va contra el pobre desafortunado, que empezaba a despertar del sueño obligado que tuvo, con su cabeza retumbando por el fuerte golpe recibido, lo primeros que ven a sus ojos una vez que pueden definir, es a Michael Myers al frente suyo, observándolo fijamente, meneando la porra con una finalidad no muy buena para su integridad física.

Lo agarra de la camisa, lo arrastra levantándolo del suelo llevándolo cerca suyo, él trata de soltarse del agarre de Michael, forcejeando de mil maneras con todas sus fuerzas, pero si surtir efecto.

Sufre una fuerte sacudida para volverlo más dócil, teniendo casi el efecto deseado, pero aún le quedan ganas de disputar su supervivencia, repitiendo la acción anterior dejándolo casi en su totalidad sumiso.

Sin darle un segundo para que logre recuperar un poco el aliento, empieza a ser abatido con la porra, con golpes demoledores en todos los ángulos posibles que puede ser golpeada una cabeza, el personal de seguridad con las fuerzas que le quedan trata de frenar la grave agresión que está sufriendo, pero es inútil, no lo consigue frenar ni siquiera un poco.

Michael sigue como si nada moliendo su cabeza a golpe tras golpe, la sangre empieza a salpicar por todos lados, chorreándose por cada lado disponible, hundiéndose cada vez más y más la macana en su cabeza, pero a esta altura solamente estaba atacando a un saco con hueso, que su aliento de vida se ha disipado hace tiempo.

Pero su sed de sangre, aún no se ha llenado queriendo alimentarla cada vez más, pero cuando se da cuenta de que ya no puede sacarle nada más, suelto lo que queda de su víctima, soltando también la porra porque esa arma no es de su preferencia, ni la que el siente que lo identifica, considerando buscar esa arma a su medida una vez que salga de ese lugar.

Antes de bajar de por las escaleras, ve en la pared algo colgado que le llama la atención, con cierta afirmación de que eso podría ir con lo que estaba buscando, dentro de todo no lo convencía, pero para el momento que venía sabría que le serviría.

En la planta baja varias personas han logrado escapar del hospital, algunos de los médicos, enfermeros y enfermeras, se quedaron tratando de sacar a la mayor cantidad de paciente de las manos del terrorífico asesino.

El piso del hospital se ha gastado de tanto pisarlo de tanto ir y venir, tanto como para escapar como para llevarse al número de pacientes posibles, en una de esas huidas un médico y una enfermera que se disponían a huir.

Se vio truncada esa idea, al tocándole ver a esta última como el rostro de su colega es rebanado de un saque, cayendo su resto sobre ella quien grita espantada pero sus griteríos son cesados en un segundo al recibir un hachazo en el medio de la cabeza, terminando su flor de vida en un instante.

Michael sin perder tiempo desclava su hacha del cráneo de la mujer, como cual leñador que no deja árbol en pie por donde pasa sin perdonar a ninguno, así es su avance a medida que se va adelantando queda solamente un tendal de cuerpo rebanado repartidos en el suelo.

A pesar de los intentos de esquivar sus ataques son tan precisos y rápidos que no permiten reaccionar a ninguna de sus víctimas, sucumbiendo todas ante él.

Justo cuando estaba a punto de rematar a otras de sus víctimas, el doctor Waldo se abalanza sobre él colgándose de su cuello, con una jeringa lo procede a apuñalar en la zona donde había recibido los disparos la vez que fue abatido por la policía.

A pesar de los años pasados desde ese hecho esas heridas aún estaban de cierta manera sensible, debido a que cada apuñalada recibida le provoca cierta sensación de molestia casi pareciendo dolor en su cuerpo, tal sesión aún le sigue pareciendo extraña a Michael siéndole imposible su acostumbramiento.

La persona que estaba a punto de convertirse en otra víctima más del asesino aprovecha ese momento para huir los más lejos de él, a pesar del osado acto del doctor que le permitió salvar una vida, no fue lo suficiente para frenar de todo al hombre del saco.

Cual sujeta al hombre y le da un fuerte tirón, sacándolo de su espalda, hecho eso procede tocarse su reciente herida haciendo ciertas muecas de incomodidad al posar las manos sobre ella, mira con gran rabia hacia el doctor, la sensación que sentía había desaparecido, pero su herida aún seguía sangrando.

El doctor que se encuentra resignado en el piso, al ver que se acercaba su fin procésese a decir sus últimas palabras -Que sucede Michael, no te gusta sentir un poco de tu propio jugo- Le dice con una sonrisa de un millón, riéndose con una gran risa burlona, la cual irrita más Myers haciendo que liquide al doctor de varios hachazos repartido por todo su cuerpo.

Al momento de seguir su matanza, ve los pasillos completamente vacíos, su amargura aumenta al darse cuenta de que ensañarse tanto con ese desperdicio le permitió a los demás escapar, por lo cual va a imitar la misma acción.

Antes de realizar tal acto ve como de entre los pasillos a parecen dos policiales, que observa fijamente a Michael, pero en sus miradas no es de miedo, siendo más de asombro al verlo completamente vivo, porque para ellos ya los habían dado por muerto.

Saben que están a punto de cometer el arresto más difícil de toda su vida de su carrera policial y posiblemente del resto de lo que quede de ella, pero darán el máximo esfuerzo para lograr la detención, Michael sujeta con firmeza con su hacha y con la mirada le indica que las cosas tan fáciles no la tendrán.

# Capítulo 7

En las afueras del hospital llega una patrulla, que no fue llamada por nadie, iba de rutina para ver el estado del prolífico asesino y observar si en algún momento se despertaba.

Sin embargo, desconocían a quien venían a observar, solo seguían ordenes de arriba, para ellos solo era observar un cuerpo dormido, desconociendo que se trataba de Michael Myers, pero ese día se cumplió el temor de todo, el despertar del demonio.

Los oficiales dentro de la patrulla se encuentran confundidos al ver como sale la gente en manada despavorida del hospital, sin mirar hacia atrás, pero poco a poco comienzan a intuir el motivo por cual se obtuvo tal reacción en masa, aflorándose en ellos varios temores internos.

Se bajan de la patrulla, bajándose de un lado el oficial Fred King, quien aún no podía borrar de su mente a todos los cuerpos que le tocó ver en la oleada de asesinatos de Michael, teniendo pesadillas con esto, al ver el escenario conocido que se encontró sentía que tenía que preparar un nuevo espacio para agregar nuevas imágenes a ese álbum.

Del otro lado se baja el nuevo sheriff, quien vestía con un traje de gala oscuro, que se combinaba con el tono de su piel, apenas sale acomoda su traje para no perder el look que quiere transmitir, completando el conjunto con su sombrero negro.

Dando una pasada por su barba candado, ordena a Fred que lo acompañe a revisar la situación dentro del lugar, debido a que el llego después de lo vivido con Michael, se encuentra muy escéptico ante los relatos escuchado considerándolo groseramente exagerados.

Una vez dentro comienzan a recorrer los largos pasillos del lugar, ambos se espantan al ver la masacre que ocurrió dentro del lugar, los cuerpos destripados y las decorativas manchas de sangre que decoraban todo el lugar, el sheriff se contuvo las ganas de vomitar para no quedar mal visto por Fred y que le comentara a los demás el frágil estomago que poseía.

Pero no tuvieron que moverse mucho para encontrar a quien habían ido a observar, porque se lo encontraron de frente mutilando a una de sus víctimas, a Fred se le fue el aliento del susto al ver con vida a Michael, a quien había dado por muerto.

Retrocediendo varios pasos al ver como se volteo a verlo, aumentando su asombro de verlo con vida siendo incapaz de entender como sobrevivió a

la lluvia de balas, tartamudeando nerviosamente.

-Tuuuu essstaaabaaasss muerrrrtooo- Solo esas palabas pudo formular, con el terror que recorría su mente, la cual solo recordaba aquella noche en donde Michael fue fusilado, buscándole alguna explicación a su supervivencia.

El sheriff tenía una mirada confundida por el accionar de Fred, debido a que él pensaba que el porte del hombre que observaban era para tener cierto grado de temor, aunque no creía que fuera para tal punto, idea que empezó a desechar al ver como se les iba acercando, pero lo que le erizo la piel fue al momento de verlo a los ojos.

Esa mirada llena de odio, llena de muerte, llena de furia, le hizo despertar sus peores miedos, empezando a creer cada historia que escucho sobre él.

Fred entre tembleteo alcanzo a desenfundar su arma, apuntando a Michael gritándole fuertemente que se detuviera, haciendo caso omiso a su orden sigue acercándose cada vez más a él, sabiendo que él no es alguien fácil de tratar, se prepara para lo peor.

- ¿Jefe está listo para la batalla? - Pregunta Fred, al sheriff, para ver la convicción que tiene para detenerlo, pero su pregunta no recibe ningún tipo de respuesta.

-...¿Jefe?...- Pregunta para ver si aún sigue con él, cree que lo paralizo el miedo por eso no tiene respuesta, pero cuando se voltea a verlo, se da cuenta que no estaba, lo había dejado solo, abandonado contra el terrorífico asesino.

–¡¡¡ MALDITO COBARDE !!!- Grita con fuerza maldiciendo la falta de hombría que le hacía al sheriff.

Ante la gran adversidad que se encuentra el pobre Fred, decide abrir fuego, las balas impactan contra Michael consiguiendo frenarlo unos segundos, pero más que eso no consigue, siguiendo firme con su marcha, insultando al asesino y arrogándole su arma con desesperación.

Pero su mala fortuna no termina además de haberse quedado solo y sin arma con cual defenderse, Michael ahora más cerca lo analiza poco a poco, viéndolo más en detalle.

Lo reconoce como participe en el tiroteo que sufrió hace unos años atrás, por los cuales sus intenciones de arrancar el mal de raíz, se mezclaron con sus ganas de venganza, floreciendo en él una furia asesina.

Fred al ver la mirada que le clava Michael comprende que su destino iba a ser peor de lo que pensaba, por lo que solo hace lo único que se le viene a la mente, salir corriendo a todo pulmón, lo más lejos que pudiera estar del asesino.

Buscando algún escondite seguro dentro del hospital, en su recorrida se lamente no haber ido hacia la puerta, pero el miedo no lo dejo pensar con claridad presionándolo a cometer errores, esperando que no fueran letales.

Ve una puerta que llama su atención ingresando dentro de ella con rapidez, encontrándose dentro del armario del conserje, hace un vistazo rápido para ver si logra ver algo que le sirva para defenderse, hallando solamente un mango de escobillón, rezando de que le sea útil.

Permanece en silencio absoluto para no delatar su ubicación, pasado unos largos y eternos minutos, parece ser que no logro dar con su ubicación, hasta que en un momento siente unas pisadas acercándose cada vez, deteniéndose al frente la puerta.

La manija comienza a girar con intenciones de querer ingresar, se aferra con firmeza a su arma casera preparándose para lo peor, hasta que la puerta se abre finalmente.

Ingresando una enfermera asustada, en busca de refugio, ambos se miran confuso, pero entienden la razón del estar ahí, Fred le hace seña de que permanezca en silencio a la mujer, asintiendo con su cabeza ante este pedido.

Ella clava su oreja contra la pared, para poder sentir cualquier amenaza que provenga desde afuera, por cierto, momento, no se logra sentir nada, comenzando a creer que lograron disuadirlo.

Cuando estaban por hacer una sonrisa de victoria, la puerta es abruptamente derriba por un cuerpo mutilado, la mujer aterrorizada deja salir un grito de espanto al ver el desdichado estado del cuerpo.

Tal grita funciona como silbido para un perro, atrayendo a Michael a su escondite, Fred rápidamente logra esconderse detrás de una estantería

para no ser visto.

Pero la mujer quien se había quedado paralizada, no pudo moverse de donde estaba, quedando firme como poste de luz en su lugar, facilitando el ser vista por Michael Myers.

Cuando ingresa a dicho sitio, la mujer inmóvil solo puede observar como él levanta su hacha, que está por ser balanceada en dirección hacia donde ella se encuentra.

Lanzando el golpe de una vez, contra el rostro de la mujer, cortando sus mejillas dejando colgando su mandíbula, el dolor de esto es grande pero ya se encuentra incapaz de gritar, quedando a esperar el siguiente golpe.

Que va contra su rodilla la cual casi es cortada por completo, pero solo queda colgando por algunos ligamentos, al no tener una base firme que la sostenga cae, moribunda al suelo, donde recibe una lluvia de hachazo contra todo su cuerpo.

Fred observa impotente como es cercenada en pedazos la mujer, a pesar de querer apartar de su vista de tal horrible acto, sabe que eso lo pondría en un peligro aún mayor, por Michael no es alguien que conviene perderlo de vista si se planea seguir aún con vida.

Sin embargo y sin saber cómo, parece que el hombre del saco logra sentir que está escondido, por miedo se mete aún más adentro de su escondite para no ser visto, pero sin surtir lo esperada, puesto que Myers comienza a acercarse hacia donde estaba el policía, helado hasta los huesos.

Pensando que puede hacer, hace la única que se le puede ocurrir en ese momento, esperando que se acercara lo suficiente, actúa, tirándole la estantería sobre él consiguiendo derribarlo siendo golpeado por todo lo que contenían las gavetas.

Mediante esto logra crear una pequeña ventaja para huir, la cual no duda ni un segundo en usar, saliendo despedido como cohete recién detonado, buscando tener en el mayor distanciamiento posible, de su depredador.

Michael quien seguía en el suelo, poco a poco se va levantando, sacándose de encima la estantería hasta darle un fuerte empujón que la destruye, una vez listo sale para continuar con la casería.

Vagando por los pasillos del hospital, en busca de su presa con ansias de cobrarle la deuda pendiente, que viene esperando hace un tiempo largo, pero tal cobranza se sigue posponiendo porque aún no logra encontrar a Fred, mientras se encontraba sondeando la zona para ver en donde se

localizaba, siente un ruido acercándose.

Pero no logra anticiparse ante lo que se le avecinaba, siendo Fred con un carrito de enfermería con el cual atropella a Michael, estrellándolo contra la pared provocando que soltara su hacha.

En un ataque de valentía o desesperación, patea lejos el arma del asesino prosiguiendo a golpear con el palo que portaba repetidas veces en la cabeza a Michael, pero se fastidia al notar que los golpes no logran el resultado que esperaba, golpeando aún con mayor fuerza.

Sin embargo, mucho no le sirvió porque tuvo que ver con el mango que utilizaba era detenido por Michael partiéndolo al medio de un movimiento al objeto que utilizaron para atacarlo, Fred atemorizado retrocede unos pasos, observando cómo se pone de pie Myers, siendo cubierto por la sombre de él una vez que lo tienen en frente.

Su cabeza es sujetada para ser estampada contra el carrito dos veces con gran fuerza, chorreando por su nariz una gruesa línea de sangre, luego es arrogado contra el suelo como si fuera muñeca de trapo, es sujetado con firmeza por el cuello, levantado y puesto contra la pared, para ser estrangulado.

En desesperación por la falta del aire, tira unos golpes al rostro de Myers, pero solamente consigue lastimarse las manos, recurriendo a otro plan, buscando desesperadamente en su persona algo que le fuera de utilidad para la situación, hallando algo que le podría ser útil siendo un aerosol de gas pimienta, lo pega contra el ojo de Michael, liberando todo su contenido.

Su idea funciono porque la irritación que comenzó a sentir fue lo suficiente, como para hacer que lo soltara, cayendo deslizado contra el suelo, comenzando a sobar su cuello tratando recuperar el aire perdido.

Mientras Myers se encontraba frotando su ojo con desesperación para calmar la irritación provocado por el gas pimienta, pasada unos segundos se le volvió tolerable la irritación.

Un Michael completamente enfurecido observa lleno de ira a un Fred que está tratando de huir, pero antes de que pudiera dar el primer paso, recibe una fuerte patada en la rodilla, cayendo en un instante, sintiendo fracturada a su rodilla, pero aun así arrastrándose trata de escapar, pero sabe bien lo que le espera.

Lo cual no se hace esperar, ya que en un segundo lo tiene a Michael encima, quien comienza a golpear su rostro a puño limpio, llenando su rostro de golpes salvajes, que empañan por completo la mano de Michael quien sigue golpeando sin parar, una vez que siente que concreto su

venganza, sale de encima de él.

Cuando estaba por marcharse, ve en el cuerpo de Fred algo brillante que le llama la atención, siendo las llaves de la patrulla, se las lleva sintiéndola que serán útil para su escape.

Cual ve que es momento de hacer creyendo que su trabajo en ese lugar termino, alejándose de la escena, dejando al cuerpo de Fred tirado como cualquier basura.

Fuera del hospital se allá el sheriff maldiciendo a la patrulla por no poder ingresar a ella y a Fred por haberse quedado con las llaves de esta, al ver que no queda otra solución agarra su arma dándole un fuerte golpe al vidrio, pero solo rebota su mano, volviendo a hacer lo mismo, pero vuelve a maldecir a recordar que los vidrios están blindados, no pudiendo creer lo idiota que era.

Cuando estaba por buscar un alambre para sacarle el seguro, sientes que las puertas del hospital se abren, esperanzado de que sea Fred, tales ilusiones se ven desmoronadas al ver que quien sale es Michael Myers, al ver que se acerca hacia él rápidamente sale corriendo a toda velocidad, esperando no ser alcanzado por el asesino.

Para su suerte él no era el objetivo al que apuntaba Michael, dando un soplido de calma, con el cual casi se ahoga al sentir el ruido del motor andar.

Limitándose solo a ver como se alejaba la patrulla, pensó salir corriendo atrás de ella, pero temía que Myers lo atropellara por eso solo se limitó a observar, luego se da un fuerte golpe al rostro a si mismo casi no noqueándose cayendo mareado al suelo.

Al otro día la noticia llega rápido a los medios quienes no se hacen esperar para poder aprovechar tal primicia, una manada de reporteros rodea el hospital, queriendo picotear cualquier pizca de información, pero una reportera logro conseguir la primicia y se encontraba lista para transmitir la noticia a la comunidad.

-Hola, buenos días habla Wendy Snow, nos encontramos afuera del Sanatorio Smith's Grove donde tenemos que comunicar que el aparente fallecido asesino en serie Michael Myers, no estaba tan muerto como pensábamos y se encontraría nuevamente en libertad, pero para despejar un poco nuestras dudas, se encuentra el sheriff Brandon, que nos ayudar a entender la situación- La reportera Wendy, acerca el micrófono al sheriff para que se presente.

-Buenos días Wendy- Saluda el sheriff, mientras busca su mejor ángulo

para la cámara.

-Sheriff, que nos podría decir de los que acaba de suceder, la gente debería estar asustada- Comienza pregunta la reportera para empezar a hacer un panorama de la situación.

-Lo que acaba de suceder es que el asesino en seria Michael Myers se ha dado a la fuga, tomándose varias vidas inocentes en el proceso, la de mi compañero Fred King quien valientemente trato de detenerlo, pero le quiero a comunicar a la gente que no se alarme todo el departamento policial está trabajando en el caso, le pedimos que permanezcan en su casa y que ante cualquier amenaza no duden en llamar a la policía- Termina diciendo el sheriff, mientras muestra su mejor pose a la cámara.

-Tiene una noción de cuantas vidas se perdieron, y por lo visto sufrió un ataque por parte de Myers- Dice la reportera Wendy mientras se fija en el moretón que tiene en rostro el sheriff.

-Por el momento no hay un número exacto, se sigue analizando la escena y contabilizándola, es verdad en un intento de detener a Myers sufrí un fuerte golpe por parte de él, que me dejo incapacitado para poder auxiliar a mi colega Fred- Dice el sheriff poniendo su mejor cara de póker para ocultar lo verdaderamente ocurrido.

-Pero lo que todos nos preguntamos es que paso, no es que Michael Myers estaba muerte, cual fue la necesidad de engañar a la población de esa manera- Pregunta directo en el grano la reportera para sacar cada gota de información.

-Yo me pregunto lo mismo, cuando asumí a este puesto ya me habían confirmado el deceso de Myers, yo confiado en esa información seguí con mi trabajo, pero les aseguro que el causante de tal engaño recibirá su castigo merecido- Afirma con seriedad el sheriff mientras se despide y aleja de la reportera.

-Ahí lo tienen señores las declaraciones de uno de los protagonistas de este horrible hecho ocurrido, ahora queda ver en que terminara esto y….- Sigue hablando la reportera agrandando el comunicado tanto como le sea favorable para aumentar el rating, tal noticia ya se encontraba llegando a cada rincón, llegando a Lee Bracket y Joe Grizzly a quienes este asunto se le empezó a tornar personal.

# Capítulo 8

En las afueras del hospital llega una patrulla, que no fue llamada por nadie, iba de rutina para ver el estado del prolífico asesino y observar si en algún momento se despertaba.

Sin embargo, desconocían a quien venían a observar, solo seguían ordenes de arriba, para ellos solo era observar un cuerpo dormido, desconociendo que se trataba de Michael Myers, pero ese día se cumplió el temor de todo, el despertar del demonio.

Los oficiales dentro de la patrulla se encuentran confundidos al ver como sale la gente en manada despavorida del hospital, sin mirar hacia atrás, pero poco a poco comienzan a intuir el motivo por cual se obtuvo tal reacción en masa, aflorándose en ellos varios temores internos.

Se bajan de la patrulla, bajándose de un lado el oficial Fred King, quien aún no podía borrar de su mente a todos los cuerpos que le tocó ver en la oleada de asesinatos de Michael, teniendo pesadillas con esto, al ver el escenario conocido que se encontró sentía que tenía que preparar un nuevo espacio para agregar nuevas imágenes a ese álbum.

Del otro lado se baja el nuevo sheriff, quien vestía con un traje de gala oscuro, que se combinaba con el tono de su piel, apenas sale acomoda su traje para no perder el look que quiere transmitir, completando el conjunto con su sombrero negro.

Dando una pasada por su barba candado, ordena a Fred que lo acompañe a revisar la situación dentro del lugar, debido a que el llego después de lo vivido con Michael, se encuentra muy escéptico ante los relatos escuchado considerándolo groseramente exagerados.

Una vez dentro comienzan a recorrer los largos pasillos del lugar, ambos se espantan al ver la masacre que ocurrió dentro del lugar, los cuerpos destripados y las decorativas manchas de sangre que decoraban todo el lugar, el sheriff se contuvo las ganas de vomitar para no quedar mal visto por Fred y que le comentara a los demás el frágil estomago que poseía.

Pero no tuvieron que moverse mucho para encontrar a quien habían ido a observar, porque se lo encontraron de frente mutilando a una de sus víctimas, a Fred se le fue el aliento del susto al ver con vida a Michael, a quien había dado por muerto.

Retrocediendo varios pasos al ver como se volteo a verlo, aumentando su asombro de verlo con vida siendo incapaz de entender como sobrevivió a

la lluvia de balas, tartamudeando nerviosamente.

-Tuuuu essstaaabaaasss muerrrrtooo- Solo esas palabas pudo formular, con el terror que recorría su mente, la cual solo recordaba aquella noche en donde Michael fue fusilado, buscándole alguna explicación a su supervivencia.

El sheriff tenía una mirada confundida por el accionar de Fred, debido a que él pensaba que el porte del hombre que observaban era para tener cierto grado de temor, aunque no creía que fuera para tal punto, idea que empezó a desechar al ver como se les iba acercando, pero lo que le erizo la piel fue al momento de verlo a los ojos.

Después de ver la noticia en el bar, el cual en segundo quedo vacío, se ve que a pesar de tantos años Myers aún causa el mismo efecto que supo causaba en sus primeros años, yo también abandone el lugar, pero no para huir, sino para saldar mi deuda con Michael, tenemos que terminar lo que empezó hace tres años.

Una vez dentro de mi auto, salí a toda velocidad a toda velocidad sin mirar atrás, como será la angustia que portaba que los efectos del alcohol se me fueron como el humo con el viento.

Pero antes de ir a confrontarlo prefiero obtener un poco de información y ver si regreso igual de peligroso que antes o peor aún más sádico de lo que era, pero viendo sus dos ataques anteriores me inclino más a la segunda teoría.

Llego al hospital el lugar donde paso todo el desastre y tragedia, lo primero que veo son a los cuervos queriendo comer el pedazo más grande de carne, siempre me repugnaron esos tipos que están dispuesto a matar a catorce personas con tal de tener la primicia matutina.

Estaba muy consciente de que ya no portaba mi placa, la cual ahora me ayudaría a pasar con mayor facilidad a la tétrica escena, pero por lo menos gran parte de las personas con la que trabajaba aún siguen en la policía y el respecto que me tienen sigue igual de latente, cosas como esas tan fácil no se pierden.

Me empecé a hacer lugar entre toda la manada para poder entablar contacto visual con algunos de mis excolegas que me ayudara a ponerme al día.

Finalmente, uno de ellos se percató de mi presencia mi viejo compañero Bill Webb, quien se acerca hacia donde estaba mirándome con cierta duda de lo que hacía en ese lugar, pero ya tenía el presentimiento del por qué.

Siendo directo arrancado con las preguntas, se ve que los a victos del oficio tan fácil no se van.

-Sher... digo Lee ¿Qué haces aquí? - Casi que se le escapa la palabra, no lo culpo hasta a mí me cuesta aceptar que ya no soy Sheriff, su primera pregunta creo que es más para confirma su teoría del que hago en el lugar.

Viendo que ya debe suponer la razón del que hago ahí, oboe la pregunta y voy a lo directo, lo que importa - ¿Despertó? - Pregunto directo y sin duda, esperando sin ser esquivado mi pregunta.

-Si- Dijo Webb, directo sin titubear, sin darle vuelta, me agrado que no disfrazara la situación.

Casi me arranco la barba de tirarla por los nervios, no sé porque lo pregunte, pero quería saber que tan loco volvió - ¿Cuánto fueron esta vez? - Esperaba no escuchar una cifra muy alta.

Su expresión no me da mucha confianza, con frunce toda la cara como si no quisiera decirlo o no lo supiera con exactitud –Hasta el momento llevamos contado un total de 30 cuerpos y contando, pero entre todas sus víctimas se encuentra Fred-

Cuando dijo ese último nombre, mis ojos no pudieron evitar soltar varias lágrimas, Fred era un buen hombre, un buen amigo y un gran policía, no merecía ese destino...nadie lo merece, sé que para Michael soy una hormiga insignificante, pero aun así sigue apartando gente de mi vida a la cual le supe tener un gran cariño.

Odié la pregunta que hice, pero ya estaba en el mambo así que seguí con las preguntas -¿Pero cómo?- Tenia más duda del cómo llegaron a estar frente a frente.

-Lo oficial que se yo es que Fred y el sheriff vinieron a revisar el estado de Michael, y según nos dijo el sheriff, cuando llegaron ingresaron a revisar el área, en su recorrido se encontraron a Michael matando a una persona, que Fred le dijo que fuera a llamar refuerzo que él se encargaría de entretenerlo, pero según nos dijo después mientras se encontraba en el momento de hacer el pedido de auxilio, fue atacada por Michael noqueándolo y robándole la patrulla- Me relata de manera resumida todo lo que sucedió, según lo que pudo averiguar y le contaron.

Pero a mí no me cuadra del todo, se que Fred era un buen hombre y estaba dispuesto a cumplir con su deber, pero no era un loco ni un desquiciado, él sabía perfectamente lo peligroso que es Myers nunca se lo

enfrentaría principalmente solo, seria ir derecho al matadero.

Aun que lo que más me hizo poner en duda la historia escuchada, es la parte del que el sheriff fuera solamente noqueado por Michael, hasta donde se aquellas personas que han estados más de cerca de un metro de él se encuentran enterrado en el cementerio, y los pocos que han logrado sobrevivir han necesitado atención medica por la gravedad de sus heridas.

Por lo cual creo que...ese maldito hijo de mil perra.

**(Cambio a tercera persona)**

Lee luego de ese insulto, su cara cambia a una tonalidad de enojo, mirándolo de manera extraña Webb, del cual será la razón de que se allá puesto de mal humor.

Sin previo aviso cruza la barrera que mantenía a la genta separada de la escena, yendo a paso firme, mirando en varias direcciones buscando su objetivo, logrando encontrarlo, siendo la autoridad máxima que se hallaba en ese lugar.

A paso veloz iba hacia donde se encontraba el sheriff, el cual estaba contando su historia a otros policías, él sheriff ve como Lee se acercaba hacia él, saludándolo, creyendo que iba con intenciones de ayudar.

Pero su saludo es respondido con un abrupto empujón que lo derriba al sheriff haciendo rodar por el suelo siendo manchado todo su traje, quedando atónitos los demás al ver eso, Webb iba con velocidad hacia donde estaba sucediendo el centro de mirada antes de que todo fuera de mal a peor.

-Maldito cobarde, lo dejaste morir- Grita con furia hacia el sheriff, incitándole a levantarse y dar la cara, haciéndole varias señas de desafiarlo a pelear.

-Que te pasa loco de mierda- Le grita con furia el sheriff mientras se para yendo a encarar a Lee, por la agresión que recibió, notándose dispuesto a responder a su desafío.

Pero a pesar de la intención de ambos de querer incitar una pelea entre ellos, es evitado por lo oficiales que se encuentran en el lugar, sujetando a ambos manteniéndolo separados para evitar que aumenten la desgracia.

**(Pasando a primera persona)**

No le mentiras eran grandes mis ganas de querer golpear al sheriff, por abandonar a Fred, dejándolo solo a su suerte contra ese monstruo.

Lo peor de todo es que con tal de ocultar su cobardía y querer aprovechar los reflectores se pinta como un héroe que trato de detener a Michael, pero fallo, tal descaro y aprovechamiento me hace recordarlo a Loomis.

Que ironía la de él, termino siendo asesinado por su mayor obra, tanto vivir de la desgracia ajena le termino volviendo, pero aun así no le deseaba a la muerte era un maldito, pero no merecía morir de esa manera tan salvaje y mucho menos Fred.

Forceje incesantemente para tratar de golpear al sheriff, pero era tanta la aglomeración de gente que realizar tal tarea me resultaba imposible, me liberaba del agarre de dos me agarraban cinco más.

Por eso solo nos limitamos a insultarnos y amenazarnos, yo lo insultaba su falta de valor y compañerismo, amenazándolo con que si no fuera por todos sus hombres podría estrenar prontamente dentadura postiza nueva.

Sus respuestas no se hacían esperar insulto a mi madre, a mi abuela para su suerte no dijo nada de Annie, porque ni dios lo hubiera salvado de la paliza que le hubiera metido, también amenazo con si hacia otra locura así me arrestaría, haría rodar mi cabeza y más cosas así.

Ustedes vieran como se encontraba parecía perro rabioso, como ladraba cada palabra llena de odio con la que tenía la esperanza intimidarme, pero no causaba ninguno temor en mí, lo único que lograba erizarme la piel era saber que Myers anda quien sabe dónde y quien sabe cuánto daño sigue haciendo.

Después de mi careo con el sheriff, terminan alejándome de la escena, pero lo que me hacía hervir la sangre, es que en vez de salir a buscar a ese demente, se dedicaba a posar a en la cámara como cual diva y dar entrevista como si fuera un héroe de guerra.

Al ver que si dejaba todo a sus manos, Michael iba a terminar muriendo por vejez primero, por lo cual una vez que me sueltan mis viejos colegas y luego de disculparse por lo que me hicieron me pongo a pensar a donde podrá haber ido, cuál será el primer lugar que visitará, voy pensando todo eso mientras voy hacia mi auto.

Al sentarme en mi auto escucho en mi vieja radio con la que patrullaba, se que se puede considerar un delito conservarla, pero en estos momentos era la única aliada que tenía en esto momentos.

Una voz se escuchaba del otro lado, se la oía asustada pero no como si la estuvieran asechando por lo cual descarte de que Michael estuviera merodeando además era de día y el suele atacar de noche.

Pero no su tono era más de cuando en contras algo que no te gustaría haber hallado, decía que vinieran rápido que era horrible lo que veía como para ser descrito.

Abro bien mi oreja para escuchar cual era la dirección del lugar, cuando la dice, estoy listo para salir, pero siento un peculiar ruido de afuera después, ve como el sheriff sale corriendo detrás de mi auto.

Rápidamente me bajo y salgo hacia donde estaba, pero sale corriendo el muy cobarde subiendo a una patrulla y yéndose, al ver hacia me auto me doy cuenta que pincho las dos ruedas traseras, el maldito, dejándome a pie, me rascaba la cabeza pensando que hacer, irme caminando hacia ese lugar estaba descartado porque estaba demasiado lejos como para irme caminando.

Después de unos segundos de pensar, se me ocurrió una idea para llegar hasta allá, siempre los medios resultaron una molestia para mí era hora de que me ayudaran.

Se que es una locura lo que iba a hacer, pero situaciones desesperadas requieren medidas desesperadas, y ese loco tenía que ser detenido lo más pronto posible.

No me costó mucho logra realizar un intercambio con los periodistas, yo le daba la información y ellos me llevaban con ellos, aceptaron rápidamente el trato que le propuse.

Me sorprendió, el que no dudaran de que si lo que le decía era verdad o mentira, pero no era el momento de quejarse de eso, ya que me ahorro mucha charla, era una competencia de quien tenía primero la primicia.

Así que me abordé con ellos y nos fuimos, dentro de la camioneta no tuve mucha charla con ellos, más estaban enfocados en preparar las cámaras, como iban a ser los ángulos, como iban a ser las tomas que harían y cosas así que ni siquiera entendía.

En estos momentos me alegraba no haber elegido esa carrera, no hubiera durado ni un año.

Finalmente llegamos hacia el lugar, que para la alegría de quienes me trajeron fueron los primeros en llegar a cubrir el evento.

Cuando me bajo soy observado por el sheriff y sus acompañantes el haber traído a la prensa, pero ellos me llevaron a tomar tal medida, además no

está demás que la gente sepa de Michael los mantendrá alerta, y no los hará confiarse.

Se que si me trataron de hacer algo en esto instante saldrían en vivo por la noticia así que por ese lado me encontraba seguro, pero no le sacaba la mano a mi arma por si acaso.

Cuando puedo observar la escena, me quedo boquiabierto y ciertamente asqueado, por la horrible escena que se veía en el lugar, parecían haber cuatro cuerpos o lo que queda de ellos esparcido por la acera, esforzando mi vista logra ver otros cuerpos, pero no estaban en la calle y no podía ver su estado.

Pero se ve que se movilizaba a pie porque dejo abandonada y pintada a la patrulla.

No me quedaba la menor duda, todo esto tenía el sello de Michael, volvió más sádico que nunca, necesitaba ser detenido antes de que esto se desborde no falta mucho para que llegue su día de actividad.

Esta vez Michael nadie te salvara de mí, esta vez me asegurare de que no allá otro día para vos, voy a ir por ti y te mandara al infierno del cual nunca tuviste que haber salido, voy a ir por ti Michael Myers.

# Capítulo 9

-Hola aquí Wendy Snow nuevamente trajeándole las noticias a la mano, Michael a atacado nuevamente, no han pasado ni si quiera veinticuatro horas desde un ataque a otro, que nos quiere decir eso, ¿Michael ha vuelto más cruel que antes? ¿Tendremos más cuerpos prontamente?, no lo sabemos, pero lo que sí sabemos es que se han tomado un total de caso treinta vidas en este reciente ataque, ¿el numero seguirá en aumento?, lo tendremos al tanto-

Es así la matanza de Michael no tiene señas de querer detenerse, más aún cuando recientemente realizo su escape, siguió quitando vidas, de personas que eligieron a la persona incorrecta con la cual meterse, ocurriendo todo lo sucedido de esta manera.

Trasladándonos a la noche previa donde sucedió el escape de Myers, a unas horas después de su huida, en el momento que Michael se encontraba en la carretera alejándose del lugar en la patrulla, hasta un lugar de descanso.

Pero su viaje se ve interrumpido, cuando su vehículo comienza a ser asaltado por unos motociclistas que lo confundieron con un policía, golpeando con cadena y los pies a la patrulla rompiendo sus ópticas, causándole varios abollones al carro, por lo cual después de un castigo repetitivo la patrulla se detiene.

Los motoqueros que pasaron de largo, rápidamente vuelven hacia el vehículo recientemente detenido, bajándose algunos con cadena en mano y con cuchillos también, era un grupo medianamente grande compuesto por seis hombres y una mujer que aparenta ser la pareja de uno de ellos.

Todos insultan hacia el auto con todo insulto posible que se le pueda ocurrir, al ver como el piloto del carro se baja, con más ganas lo provocan y desafían, a causa de la noche no lo pueden ver de manera detallada siendo más un bulto negro.

Ellos lo rodean formando un círculo a su alrededor, le extraña a todo por qué lleva como vestimenta una bata de hospital, pero al poco tiempo ignoran ese detalle, y se vuelven a concentrar a lo que vinieron a hacer.

Sin si quiera darle un segundo de ventaja, lo atacan con rapidez, tomando uno la delantera al darle un latigazo en la parte posterior de la rodilla, haciéndolo arrodillar, viendo lo fácil que fue atacarlo y creyendo que es un objetivo muy dócil, siguen con su ataque.

Envolviendo la cadena por su cuello, comenzando a estrangularlo fuertemente, el resto que no se ve a limitar a observar procede a golpearlo a puño limpio o envolviéndose la cadena alrededor de su mano para un mayor impacto.

La golpiza desenfrenada había comenzado, era una lluvia de golpe que venían por todos lados, parecía que golpeaban un saco de boxeo, tal acción parecía que los comenzaba a excitar a toda la manada salvaje.

Michael que había permanecido sumiso e inmóvil ante todo lo ocurrido a su alrededor, internamente al ver todo lo sucedido a su alrededor estaba más comprometido con la misión que le fue dada, de erradicar todo el mal del mundo.

Pero por el momento solo estaba esperando el momento en el que tuvieran completamente con la guardia baja, para que a la hora de empezar con su deber sería más fácil el librarse de ellos.

Myers al ver como ya creían que tenían a la situación completamente dominaba, se dio cuenta que el momento para que se estaba resguardando, finalmente había llegado.

Poniéndose manos a las obras.

Se pone de pie para sorpresa de ellos, quedando colgado en su espalda el que intentaba sofocarlo, pero ellos no pudieron entender como alguien podría aun moverse después de tal paliza sufrida.

-Se ve que eres duros malditos, bueno veremos que hay dentro tuyo que te vuelve tan duro- Dice uno de los motociclistas desenfunda un cuchillo, lo mueve en tono amenazante para intentar intimidar a Michael, pero él permanece inmóvil sin demostrar ninguna reacción.

Este accionar molesta al motociclista al ver como su técnica más frecuente no surge efecto, por lo cual trata de atacar a Myers, antes de conectar su agresión es interceptado por Michael el cual sujeta con firmeza su mano.

Dirigiéndolo hacia el cuello de otro motociclista apuñalando en el cuello, el apuñalado mira a su compañero de motos con asombro, mientras la sangre chorea por su boca, Michael suelta la mano del motociclista.

El motociclista asustado por lo sucedido y atacado por los nervios solo atina a desclavar de su cuchillo del cuello, esta acción más que crear alguna mejoría solo empeora aún más el estado del sujeto, a quién la sangre le empieza a salir a chorro por el cuello.

El hombre con lágrimas en los ojos temeroso por la muerte y al ver su posible final cada vez más cerca, trata de parar el sangrado apretando con

fuerza la herida, pero la sangre se escurre entre sus dedos, con el objetivo fijo de querer abandonar su cuerpo, pasado unos segundos colapsa por la pérdida masiva de sangre, ante la mirada atónita de sus amigos.

Quien tenía el cuchillo queda en su conciencia con cierta culpa por lo ocurrido hace unos segundos, ante este sentimiento se dispone el querer vengar a su amigo a pesar de lo que paso trata de arremeter nuevamente contra Myers cegado por su ira, el resultado es el mismo que el anterior Michael lo vuelve a interceptar.

Aunque esta vez no es tan generoso como en el anterior ataque, porque aprieta con gran fuerza su mano empezando a generar dolor en esa zona, forcejea queriendo liberarse del agarre de Myers, siendo inútil el agarre del asesino es mucha más fuerte que el hombre.

Michael comienza a mover la mano del motociclista en dirección a su cuerpo, hace todos los intentos posibles para detenerlo, pero ninguno da resultado siendo apuñalado cerca de la boca del estómago, gimiendo de dolor el hombre.

Michael no se detiene ahí, ya que comienza a levantar su cuchillo rajando todo su cuerpo hasta la altura del cuello, dejándole un gran corte en su cuerpo del cual algunos de sus órganos empiezan a salirse por la herida quedando colgados.

El Motociclista se encuentra temblando esperando que su agonía termine pronto, Myers se dispone a cumplir su deseo, desclava el cuchillo y lo apuñala directo en la cien del hombre, sus ojos se ponen en blanco y su tembleteo cesa, Myers lo suelta cayendo al lado del cuerpo de su amigo.

Rápidamente sin perder tiempo pasa a su siguiente víctima, quien sería el pobre hombre que aún seguía colgado en el cuello de Michael que solamente le resultaba más una molestia que un problema, pero ya empezaba molestarlo lo sentía como una mosca que venía a fastidiar.

El terror comenzó a inundar al hombre al momento de ver como Myers gira su cabeza mirándolo de reojo a él, viendo el destino de las recientes bajas del asesino del saco se desprende de su cuello para por lo menos hacer el intento de huir.

Se ve frustrado ese intento de escape porque antes de que pudiera dar un solo paso es sujetado por la por la parte trasera de su campera siendo tirado para atrás, luego sujetado del pecho y girado quedando de frente a Myers, quien seguía aun con un rostro inexpresivo a pesar de todo lo sucedido.

El motociclista al quedar cara a cara con el verdugo de sus colegas solo puede decir –Por favor, por favor- En suplica tratando de apelar a su humanidad, lo cual resulta un fracaso porque elegio al sujeto equivocado para buscar justamente aquello, que si alguna vez existió dentro de él ya se extinguió hace mucho.

Myers escucha su pedido el cual obviamente no surge nada en él, aunque, si el hombre quería liberarse de su agarre lo logra, pero no de la manera esperada.

Debido a que es lanzado con fuerza contra el parabrisa de la patrulla, fue tal la fuerza con la que fue lanzado que logro abollar el vidrio blindado, gime de dolor mientras moribundo se arrastra por el capo del auto, derrumbándose sobre este.

Creyendo que Myers este distraído quiere usar esa ventaja para buscar su supervivencia, largado con su corrida a todo pulmón, esto no se escapa ante la percepción del asesino quien se da cuenta de su intención, con rapidez se descuelga la cadena de su cuello volviéndola un bollo.

Luego de una calculo rápido la lanza contra él hombre haciendo un tiro preciso contra la cabeza del sujeto, quien al recibir el impacto cae rodando al suelo, quedando noqueado por el impacto del golpe.

Al abrir los ojos ve como tiene parado a su lado a su pesadilla hecha en carne y hueso, lo siguiente que ve es como levanta su pie, para empezar a pisar su cabeza reiteradas veces hasta que perdiera la forma que tenía, una vez que se cuenta que pisa carne y huesos molidos, se detiene.

Los dos restantes sobrevivientes que se han quedado en estado de shock ante todo lo vista y más por la frialdad y sadismo que poseía Michael, en el momento de salir de su trance intentaron alejarse lo más lejos que pudieran de él, mientras se encargaba de rematar a su amigo.

Al momento de salir huyendo el hombre se resbala por la sangre que había en sitio, golpeándose fuertemente la rodilla, a pesar de eso trata de huir, la cojera que le dejo el golpe lo hace avanzar a paso de tortuga.

Viendo que sería más una molestia que una ayuda le dice a la chica que huya que se salve, a pesar de en un principio negarse ante el pedido lo termina aceptando, metiéndose entre el medio de los árboles, en busca de refugio.

El hombre a pesar de su limitación en su movilidad trata de escapar, pero no avanza mucho y para amargarse aún más al voltear hacia atrás ve como se en camina hacia su dirección Myers.

Mientras se va acercando a su siguiente presa, pasa al lado de la patrulla en donde el cuerpo posado sobre el capo parece que tiene señas de tener algo de vida, debido a que se le ven ciertos leves movimientos.

Los cuales se detienen en el momento que Michael, golpea varias veces su cabeza contra el capo dejando un gran abollón a causa del duro impacto recibido por la cabeza del hombre la cual queda en peor estado que el auto.

Terminado de rematar al motociclista y una vez asegurado de que está muerto va por el otro, que aún estaba intentando escapar, pero mucha distancia entre él y Michael no logro sacar.

Logrando solamente llegar hasta la orilla de la calla, pero viendo que ese no era su día porque cuando sigue queriendo escapar piza un pequeño hueco que lo hace perder el equilibrio, grita de impotencia y de furia al no poder creer la suerte que le ha tocado tener, lamentándose haber elegido ese auto para atacar.

Pero el tiempo para lamento había terminado, al girar su cuello ve que Michael que se encontraba en su ubicación, antes de que pudiera intentar cualquier acción para eludirlo, él se anticipa atacándolo con rapidez, envolviendo su cuello con la cadena comenzando a ahorcarlo.

Más que sofocarlo, le empieza a estrujar el cuello con cada vez más fuerza por un momento parece aguantar el ataque, pero internamente su cuello empieza estar cada vez más molido, hasta el grado de quedar hecho pure literalmente lo que le punto a final a su vida, su verdugo tira su cuerpo con fuerza al suelo, luego mira hacia los árboles ingresando para hacer cartón lleno en simple palabras.

La mujer se había acurrucado en un árbol como refugio improvisado, esperando escapar de las garras del asesino que amargo toda su vida, debe vez en cuando se asoma en la orilla del árbol para asegurar que no haya moro en la costa.

Por momentos en cada revisada no había nada que fuera tomada como peligro, lo cual por primera vez en la noche le dio cierta calma, la cual no duro mucho al revisar y ver algo entre la oscuridad de las mismas con las dimensiones del ser o sujetos que los ataque, rápidamente vuelve a cubierta casi ahogándose con las aceleradas bocanadas de aire que hacía.

Creyendo que fue engañada por los nervios, vuelve a revisar para asegurarse de lo que vio, pero al volver a ver no se había nada solo espacio vacío entre los árboles, quedándose un poco más aliviada

creyendo que los nervios le jugaron una mala pasada.

Luego de otras miradas los pelos se le paran de punta al ver lo mismo que vio en la pasada anterior, aunque lo más preocupante es que ahora se encontraba mucho más cerca que hace unos minutos.

Temerosa por su vida, y sin ánimos de querer ponerla más en juego de lo que estaba, sale a toda velocidad de donde estaba, exigiendo sus piernas al máximo de lo que podían queriendo alejarse lo más que pudiera del monstruo salido del infierno que se encontró.

Durante su huida no veía a nadie cerca ni si quiera a él, pero por alguna extraña razón sentía que le venía pisando los talones, sentía que la observaba, que la analizaba para esperar el momento justo para actuar, esos pensamientos la venían carcomiendo y desgastando.

Entre tanta preocupaciones y medio, le floreció una idea, comenzó a recordar que no muy lejos de donde se encontraba, se hallaba una taberna donde solía ir con sus fallecidos colegas, no encontraría ninguna policía cerca de esa área, pero abría una decena de persona que podrían ayudarla a salir del embrollo más grande de su vida.

Exigiéndose un poco más del límite para lograr llegar al lugar donde podría creer que se encontraría a salvo, pasado una larga y exigida corrida logra ver a la taberna, apresura el paso para llegar lo más rápido posible, entrando los más rápido dentro de ella, cerrando con fuerza la puerta atrás de ella.

Todas las personas que allí dentro se encontraba la miraban con extrañes, principalmente por la manera tan bruta por entrar y más por lo agitada que estaba, antes de que pudiera dar alguna explicación de lo que pasaba.

Hace un jadeo con fuerza donde sale sangre expulsada de su boca lo que sorprende a las personas de ahí por ese acto, ella había sido atravesada por el abdomen por una punta de metal.

Después la punta es desclavada, cayendo moribunda al suelo, entre su angustia murmuro sus últimas palabras –Co..rran- Dijo entre suspiro antes de abandonar este mundo.

La gente del lugar que se encontraba completamente impactada ante la tétrica escena que acababan de presenciar, no lograron comprender las palabras que dijo, pero prontamente lo descubrieron.

La puerta de la taberna es derribada, como si fuera un allanamiento, pero quien ingreso por ella no fue un policía sino Michael quien traía entre sus manos una jabalina para casar jabalíes, la cual además de la punta tenía

gran parte del mango lleno de sangre y traía una nueva vestimenta de una pobre alma en pena que tuvo la mala fortuna de cruzarse en el camino de Michael Myers.

Todos en la taberna miran con asombro y cierto temor a la bestia que acaba de ingresar, el personal de seguridad que tenía el establecimiento, tres hombres de gran tamaño físico y gran altura casi alcanzando a Michael, se colocan frente a él apuntándolo con su dedo índice cerrando los demás.

-Serás mejor que sueltes esos y des la media vuelta antes de que te lo incruste en el centro de tu trasero- Le dice uno del personal de seguridad en tono amenazante y sarcástico, pero dándole casi como una orden, en el intento de correr a Myers.

Él solo mira indiferente con su silencia característico, pero sí que le hace saber su respuesta cortándole el dedo con la lanza, mirando con asombro la falta de su miembro, se sujeta la mano empezando a gritar a los cuatros vientos.

Los otros rápidamente tratan de reducir Michael, siendo más rápido en reacción los ataca primero cortándole de manera profunda la garganta a uno dejándolo que se desangre lo cual no se tarda mucho en hacer.

El restante de seguridad que aún se encontraba ileso trata de reducirlo, antes de que lograra acercarse es apuñalado en el estómago, siendo desgarrado por un gran tajo el cual se abra en gran tamaño por donde se empiezan a caer sus órganos, junto con su espíritu de vida.

A pesar de haber liquidado a dos miembros de seguridad quedaba vivo uno aún, el cual se encontraba meneando al aire su mano herida gritando por el dolor, es silenciado por Michael al introducir en su boca la punta de la jabalina que es vista asomarse por la parte posterior de su nuca.

Todas las personas que le tocó ver ese espantoso acto, se levantan de manera alterada de sus asientos listo para huir de las manos del terrible asesino.

Mientras Michael aún no ha cesado y comienza a avanzar, cobrando a sus nuevas víctimas siendo las personas que encontraban sentada frente a la barra, apuñalando a algunos en el rostro, desgarrando de manera espantosa el cuerpo de las personas, quedando impregnando en los ojos de las personas el horror que les toco ver.

Pero no sería lo último que le tocaría ver, porque se abalanza en la multitud que intentaba huir, donde le hace honor al arma que está usando comenzando a cazar a sus presas, menea la jabalina para un lado y para el otro, saltando la sangre, parte del cuerpo humano, órganos internos,

algunos logran llegar a la salida, pero no muchos logran salir de manera intacta, otros ni siquiera logran salir.

Para todos ellos parecía una eternidad todo lo sucedido, pero en tiempo real no llegaba ni a la hora aún, pero el frenesís de carne habían llegado a su fin, en el momento en el que el lugar quedo vacío.

Algunos afortunados lograron escapar de la matanza realizada, saliendo a toda velocidad en sus vehículos, los que no se encontraba muerto o muriendo en el piso de la taberna, mientras Michael iba a rematando a varias de sus víctimas perforando sus cabezas con la jabalina.

En un momento Michael siente que algo se encuentra atrás suyo, rápidamente se voltea a ver que era, viendo a su madre que lo miraba él se detiene, observándola con atención y listo para escuchar lo que tiene que decir.

-Hijo mío, hoy el mundo ha quedado más limpio, más puro ha perdido un poco de la maldad que lo envuelve, llego el momento de descansar, mañana será un nuevo día para actuar, pero hay que pensar nuestro movimiento para tener la mejor efectividad- Dice la mujer con cierta calma queriendo dar un alago a su hijo, pero sin demostrar las expresiones que estos requieren.

Michael obedece a su madre soltando la jabalina, abandonando el establecimiento poniéndole fin a su matanza por lo menos hasta hoy.

# Capítulo 10

Después de esa llamada nada fue igual, me habían arrancada una parte de mi ser, la que me daba felicidad y serenidad, me informaron la perdida de mi amada.

La parte más dura fue cuando me llamaron a identificarla, se me partió en pedazos el corazón al ver su bello rostro apagado, sin esa luz que la caracterizaba que me iluminaba en cada noche oscura, que me ilumino en el momento que anda sin rumbo y perdido.

Como su sonrisa hermosa como el arcoíris ya se había esfumado, como sus ojos nunca más se abrieron, no podía entender cómo, que paso, un día estaba entre mis brazos y de repente se desvaneció.

Pero durante ese amargo momento me revelaron que sucedió, no fueron muchas las respuestas, pero fueron las necesarias.

No la había perdido en realidad me la arrebataron me la quito un demonio, una basura, Michael Myers al parecer no estaba tan muerto como nos dijeron, como nos mintieron.

Me importa un bledo por qué lo hicieron, de lo que si me voy a asegurar es que esta vez no volverá a levantarse, está dando sus últimas bocanadas.

Esto no va a ser una revancha porque no le voy a dar oportunidad para ganar, va a ser su fin.

Lo que me paso a mí no se volverá a repetir, ya se han perdido suficientes vidas por causa de él, no dejare que siga arruinando más familias, tantos padres, madres, esposos, hijos, que se han perdido por su culpa esta serán las ultimas que se pierden.

Prepárate perra porque Joe Grizzly va a ir por ti.

Nos les mentiré antes de empezar esta cacería llore varios días, aún estoy llorando me va a ser difícil acostumbrarme el no verla más cada vez que me despierto, o escucharla cantar a la hora de cocinar, nada será lo mismo sin ella a su lado.

Pero antes de salir en mi búsqueda lo primero que hice fue pensar a donde podría haber ido, luego de su huida, sé que amigos no debe tener y familia mucho menos no creo que él sea del ámbito social.

Se que lo que hace todo animal que no tiene a donde ir y que se

encuentra huyendo es regresar a su madriguera.

Por lo que después de una breve investigación logre descubrir donde vivía, la verdad que no fue tan difícil encontrar su ubicación.

Igual antes de ir a ese lugar, tenía bien en claro que ir enfrentarlo desarmado sería una completa locura, ya que por experiencia se que es un hueso muy duro de roer más que no soy tan joven los años me han ido pasando, tengo casi setenta años me he vuelto más lento, mis reflejos no son los mismo, además él tiene como treinta años se encuentra en la cúspide de su vida.

En el tablero él tiene todas las de ganar, pero eso no siempre te hace el ganador del juego las experiencias y alguna ayuda extra te puede dar cierta ventaja.

Por eso me dirijo a mi ropero busco en unos de mis cajones que hace tiempo no se abra, saco una vieja caja guardada allí, estaba llena de tierra y telarañas, ha pasada un buen tiempo que no ven la luz, es que a mi dulce flor no le gustaban ver este tipo de cosa.

Pero te pido perdón amor se que te prometí nunca más abrir este cajón, pero esta vez no me queda otra alternativa si es que quiero volver a ver otro día, que no serán lo mismo sin tu a mí lado.

Una vez que termine de desempolvar esa caja porque su polvo no me dejaba respirar, la abro con una palanca debido a que había perdido la llave del candado, me costos unos segundos el lograr abrirla, pero al final pude, a este viejo algo de fuerza le queda.

Dentro de ella aún tenía lo que había guardado con tanta seguridad, mi escopeta Mossberg 500 AT, mi revólver Tauro 66 y sus municiones, la solía llevar en mis épocas de camionero por si alguna fiera rabiosa se ponía más loca de los demás.

Las use muy contadas veces, pero espero que esta vez se mantenga fieles como solían serlo, porque estábamos a punto de volver a la acción.

Una vez que las dejo lista, me llevo mi revólver a la cintura guardo el cuchillo más grande que tengo al costado de mi pierna, una nava al bolsillo de mi camisa y me cuelgo mi escopeta a la espalda encontrándome listo para lo que venga.

Marco en mi mapa mi próximo objetivo, dirigiéndome hasta él, pasaron algunas horas hasta llegar a mi destino, nuestra casa se encontraba un poco aislada para disfrutar de la paz y tranquilidad lejos de la ciudad,

finalmente llego al sitio marcado.

Se encontraba en ruina a simple vista se notaba lo abandonada, pero a pesar de su pinta de casa embrujada no me hizo encoger de hombres ni retroceder, había venido a hacer una cosa y no me iría sin haber cumplido a lo que vine.

Antes de entrar analizo una buena forma de entrar sin ser visto, por lo cual decido ir por atrás, dicen que solo los cobardes van por atrás y que los valientes son los que van de frente.

Yo pienso que es todo lo contrario, los astuto van por atrás para atacar por el punto ciego del enemigo y los locos van a atacar de frente yendo derecho a la mira de su enemigo.

Entro con cautela por la parte trasera, tuve que ser muy cuidado, para no alerta a los vecinos de mi presencia, una vez ingresado al malgastado patio trasero, agarro mi escopeta teniéndola lista para disparar a lo que sea que pareciera sospechoso.

No necesite forzar la cerradura, los años ya me habían ahorrado el trabajo, con un simple empujen me basto para abrir la puerta.

Entro con una delicadeza de espía, tratando de hacer el menor ruido posible para poder conservar aún el factor sorpresa.

En mis primeros pasos por lo menos logro mantener el silencio, pero no se ve nada sobresaliente además del terrible estado de la casa se notaba el abandono que tuvo como si estuviera un largo tiempo así.

Revisando por varios sectores de la casa no encuentro nada, solo manchas de humedad de todo tipo y ratas de todo tamaño.

Me empiezo a cansar de estar dentro de esta pocilga, comienzo a creer cada vez que esto solo ha sido una pérdida de tiempo.

Mierda, el tiempo que perdí acá lo pude haber usado para tomar otro camino en su búsqueda, cada segundo perdido en esto, es un kilómetro que me saca de ventaja.

Pero cuando estaba apunte de abandonar esta pocilga, ve un brillo curioso que capta mi atención.

Al acercarme con cautela a donde brillaba más fuerte, logro ver una persona alumbrando de un lado a otro como si estuviera en búsqueda de algo, obviamente no me fui a presentarme directamente sería muy

arriesgado, más por el hecho de que no conozco sus intenciones.

Me muevo suavemente hasta colocarme en su espalda, y lo apunto con mi escopeta una vez que me encuentro en posición de ventaja, decido que es momento de saludar.

- ¿Quién eres? - Es lo primero que se me ocurre preguntar, creí que sería la mejor pregunta para ir conociéndolo.

Lo primero que hace es reírse antes de responderme –Se ve que no soy el único en busca de Myers- Por lo visto los dos habíamos venidos por el mismo motivo y por la misma presa, pero no sé cómo sería dos leones tras una gacela.

-Si las cosas son así, ¿A quién te quito? - Pregunto tratando de averiguar que es lo que lo motivo a hacer una maniobra tan arriesgada, como la que yo mismo realice.

Él se voltea con cuidado como para que no lo tome como una amenaza, al voltearse por completo pudiendo ver su rostro, teniendo una nariz de gran pronunciación, ojos cafés, con una larga melena que pasaba su cuello y era inferior en altura comparado conmigo, quedando ambos de frente, me revela por qué ingreso.

De entre un bolsillo de su chaqueta saca con cuidado una foto, la cual me enseña en ella pude ver a dos mujeres una muy joven y otra mayor a ella, poco a poco comienzo a medio entender la razón de buscar al maldito ese, pero prefiero asegurar los datos.

-¿Son tu esposa e hija? - Pregunta para ver si mi su poción del parentesco entre ellos era correcta o equivocada.

-No ella es mi hijastra Mya Rockwell y la mujer de al lado mi esposa Jane- Me responde, demostrando que estuvo casi acertada mí su poción, pero su relato no se detiene ahí, antes de preguntar que sucedió con ellas empieza a contármelo.

-Mya fue una de las víctimas de ese hijo de puta, y su madre, mi querida esposa no pudo superar la perdida recurriendo al suicidio, en un santiamén la familia que había formado se esfumo perdí todo en casi una noche, ya no tengo nada que perder, ya no tengo nada por lo cual vivir, lo único que tengo es una misión, hacerle sentir el mismo dolor que estoy sintiendo- Me relata con profunda tristeza, apoyándose contra una pared para largarse en llanto.

Su dolor parecía genuino, tenía esa misma mirada de dolor y tristeza que tengo yo desde el momento que perdí a mi mediada naranja, ese dolor

por más que lo trate de ocultar siempre sale a flote.

Trato de consolarlo, logrando calmarlo un poco –Se ve que yo y vos no toco sufrir la misma perdida- Me dice al parecer notando el mismo dolor que compartíamos, para evitar quebrar yo también solamente asiento.

Viendo que ya estaba antes que yo o no, cubrió otro terreno que no revise por lo cual quise ver si pudo lograr encontrar algo útil en esta casa.

-¿Encontraste algo útil? - Le pregunto para ver si logro hallar algo que sirviera de esta pocilga, y de paso lo hacía pensar en otra cosa.

-Nada de utilidad, algunas fotos arruinadas, bueno en realidad halle algo que me llamo la atención, sígueme- Indico mientras se quedaba pensativo en su hallazgo.

Lo seguí mientras me iba indicando el camino, viendo que me llevaba hacia un sótano, sintiendo cierta desconfianza dejo mi mano cerca de mi revólver en caso de un uso urgente.

Una vez abajo, alejo mi mano de mi arma al notar que no había peligro, pero sí que tenía cierta confusión al ver como mi acompañante me alumbra a una tumba en forma de cruz que residía en un rincón del sótano, que tenía escrito "MYERS" en mayúscula, desconocía de quien sería la tumba esta, esperaba que no fuera de ese maldito sino pondría más difícil las cosas.

-¿Sabes de quién es? - Le pregunto a él para ver si se encontraba más informado que yo.

-Según una teoría que creo yo es la tumba Judith Myers- Me dice desconociendo la identidad de la persona o que tendría de importancia su tumba.

-¿Quién vendría ser ella? - Pregunto para sacar mi duda, por su apellido sé que de alguna manera estaba relacionada con este psicópata.

-Seria la hermana de Michael Myers, ni ella pudo escapar de las manos de su hermano, fue una de sus primeras víctimas más de diez apuñalada sufrió, según una noticia que leí en un diario su tumba había sido robada y si lo preguntas no se porque su tumba está aquí, lo que se es quien la trajo debe poseer una gran fuerza- Me informa, pero más que darme tranquilidad sus palabras me preocupan aún más, al ver de lo que es capaz ese loco, esta no será una tarea fácil pero no imposible.

Aunque la última duda que me quedaba era conocer el nombre de con quien me encontraba, preguntándole si me lo podría decir, aceptando si problemas presentándose como Mason, yo hago lo mismo y me presento

ante él.

-¿Tú a quien perdiste? - Me pregunta, era lo justo yo le hice la misma pregunta y fue sincero, pero no sería tan fácil expresarlo.

-Te entiendo es duro ese dolor- Dice sin si quiera haberle dicho una palabra, al parecer mi mirada vacía fue todo lo que hizo falta para que entendiera que era lo que había perdido.

-¿Ahora que haremos? - Le pregunto, viendo que nuestros caminos se han cruzado por el mismo motivo, que nos hace avanzar en esa ruta llamada vida.

-Diría que cada uno fuera por su lado, pero inevitablemente no volveríamos a encontrar y en este caso cada ayuda extra suma, si te parece ir los dos juntos contra él, siempre he creído en la fuerza del equipo- Exclama con convicción, mientras me extienda la mano, esperando a ver si aceptaba su oferta.

-Me parece justo- Le respondo mientras le acepto el apretón, aún que no me gusta la idea de trabajar en equipo debo ser realista, Michael es un ser que roza lo invencible al parecer y si quiero matarlo tendré que aceptar toda la ayuda disponible para poder acabar contra él.

Acordado nuestro acuerdo, estábamos por salir de lugar para evaluar nuestra movida en conjunto ahora, pero mientras el sale por adelante y le sigo el paso, siento que piso algo, al revisar que era veo que es una foto de un niño con una bebe.

Me parece curioso, pero la descarto como algún tipo de ayuda, porque según lo que me relato sobre lo que le hizo a su hermana, no creo que haya algo que pueda ablandar su corazón si es que tiene uno.

Cuando salimos del sótano, nos encontramos con que afuera se veía una persona alta parada, nos preocupó a ambos este hallazgo, en un segundo esa persona se volteo portando un gran cuchillo en mano, pero debido a esto pudo ser visto ahora en mayor definición lo cual nos hizo preocuparnos al momento de identificarlo, era era Michael Myers.

Ambos nos quedamos paralizados ante su presencia, mis viejas heridas empezaban a arder al recordar ese momento donde sentí que acariciaba las puertas del cielo.

Pero él no tiene el mismo efecto que nosotros, porque nos quedamos viendo como se dirige a paso ligero contra nosotros, pero Mason puede salir de su trance primero reaccionando ante la inminente amenaza.

Sacando desde un bolsillo una pistola que rápidamente usa, disparando cinco dispara contra su cuerpo, pero esto parece detenerlo unos segundos, debido a que rápidamente toma carrera contra nosotros más dispuesto que antes a acabar con nuestra vida.

Antes de que pudiera volver a disparar recibió una fuerte patada por parte de él que lo mando a volar a un rincón, al ver reducido a su principal atacante se fijó en mí.

Intentando apuñalarme, pero logro volver en si pudiendo interceptar su ataque con mi escopeta frenando su mano en el acto, me quedo viendo como su cuchillo casi me alcanza.

Comenzamos un forcejeo mutuo entre ambos, yo tratando de cuidar mi vida y el tratando de acabarla, intentado terminar lo que empezó hace cinco años, fueron unos largos segundos de una dura disputa entre ambos al comienzo la balanza estaba igualada, pero poco a poco comienzo a ceder, eligieron el peor momento mis años para empezar a pasarme factura.

Cada vez siento el cuchillo más cerca de mi cuello, pero tomando un nuevo aliento comienzo a alegarlo salvando mi cuello, literalmente, pero entre el forcejeo este suelto su cuchillo para agarrarlo con la mano que tenía libre, dejándome atónito y sin defensa, solo quedando a la espera del ataque.

Cuando siento venir nuevamente el filo del cuchillo, siento un disparo cerca mío que para mi suerte yo no era el objetivo, cuando me dispongo a ver la situación, observo como Mason despertó dándole un disparo en la pierna a Michael que lo logro hacer caer de rodilla.

Sin esperar a que se recomponga yo también le doy algo de mi parte, propinándole un fuerte golpe en la cara con la culata de mi escopeta, que lo tumba en seco contra el piso.

Al verlo en el suelo, temiendo de que tuviera alguna otra sorpresa me apresura a reducirlo dándole un disparo en la mano que tiene el cuchillo y dos en las rodillas, quedando vencido en el suelo, si le soy honesto fue más fácil de lo que creí, pero lo que me llamaba la atención era como gritaba de dolor, no creía que él fue era capaz de hablar o hacer algún ruido, pero...

Sin darme cuenta Mason paso como una liebre al lado mío, para acercarse al cuerpo moribundo a cuál remata de tres disparos en cabeza, quedando inmóvil su cuerpo apagando sus gritos.

Cae sobre su cuerpo, apuntándolo con su pistola esperando que se moviera o hiciera algún acto de que aún había vida en su cuerpo, pero

nada pasaba, solo que la sangre empezaba a cubrir más terreno en el piso.

Al confirmar que estaba muerto, lo siguiente que hace es sacarle la máscara, permitiendo ver su rostro, el que para mi sorpresa era bastante humano destacando únicamente los tres disparos que le dio Mason.

Aunque las sorpresas no terminaron hay, porque escucho a decir perplejo a Mason –No es él- quedo muy confuso antes, esas palabras no entiendo bien a que se refiere.

-¿Cómo que no es él?- Le pregunte, para que me aclare a que se refiere con eso, según yo ya le habíamos dado fin al asesino.

-QUE NO ES ÉL- Grita con fuerza, dominado por los nervios, doy un pequeño sobresalto por eso debido a lo distraído que me agarro, pero rápidamente se calma, pidiéndome perdón.

Busca desesperado en su bolsillo algo que después encuentre siendo una foto arrugada, que muestra, en ella se veía a un tipo tirado en el suelo, aparentemente muerto.

-¿Esto que tiene que ver?- Pregunto para ver a que se debe la foto, que me mostro, esperando que pueda darme más respuesta.

-Esa es una foto que un periodista tomo el día que supuestamente mataron a Michael, pero como puedes ver, él no lo es- Me señala mientras levanta la cabeza del cuerpo, para facilitarme la comparación del cuerpo y la foto, demostrando que lo que decía era acertado, ahora venia la pregunta de quién era él, y porque tenía ese disfraz, pudo soportar los disparos al parecer porque llevaba un chaleco anti-balas.

-Tienes razón él no es Michael- Le comento, para su alegría de que no fuera tan duro en entender, pero le entra la duda de porque le di tan fácil la razón porque según él no aparento ser alguien que seda tan fácilmente, tiene toda razón en eso, pero al levantar la vista ve por qué.

Nos encontrábamos rodeado por seis tipos vestido igual como el tipo que acabamos de matar, Mason rápidamente se para al lado mío, cambiando como un rayo que cae el cargador de su arma, yo saco el casquillo usado de mi arma y ambos nos preparamos para lo que viene, sabíamos que podíamos morir, pero no lo haríamos sin pelear.

# Capítulo 11

Nos encontramos rodeado con Mason, a pesar de los nervios que tenemos por ser superado en número, sabemos que una ventaja tenemos, no es muy grande, pero es una ventaja, que todos ellos son humanos, así que pueden morir también, pero la peor parte es que nosotros también, eso hace más pareja las cosas.

Pero nos encontramos preparado para lo que nos espera, con un motivo que nos ayuda a prevalecer más aún, acabar con el verdadero Michael Myers, observo a Mason para ver como estaba, me asienta con la cabeza asegurando que se encuentra listo, y nos largamos al ataque.

Aprovechando que tengo un arma más grande realizo los primeros disparos, debido a que ellos también se abalanzan con rapidez lo que no me permiten disparar en alguna zona vital, pero logro darle a dos en el pecho logrando derribarlos al suelo por la fuerza del impacto.

Sin embargo, el otro logra esquivar mi disparo yendo de lleno contra mí, con la culata golpeo con fuerza su mano provocando que suelte su cuchillo, pero eso no lo hace retroceder ni un poco, sino que ataca aún con más fiereza.

Me da un fuerte empujo con el que me lanza contra la pared, agarrando mi escopeta y usándola para estrangularme, pero tan fácil no se lo dejo frenando como puedo sus intentos de sofocarme.

Luego observo de reojo a Mason para ver como le estaba yendo, si corría con mejor suerte que la mía.

Se encuentra en guardia esperando el ataque de los imitadores, me asombra con la rapidez que se mueve esquivando un cuchillazo de uno de ellos, respondiendo rápidamente el ataque con un disparo en la mano provocando que suelte su arma y rápidamente lo reduce con dos disparos en una pierna dejándolo de rodillas casi indefenso.

Aunque antes de que pueda acabarlos, llegan cobardemente sus títeres, novias, amigas, lo que sea, no sé que vinculo compartirán, ellos tratan de atacar a Mason, pero se ve que aún le queda aire para seguir moviéndose, debido a que veo como logra esquivar todos los ataques, se nota que el cansancio empieza a alcanzarlo porque sus movimientos son cada vez más lentos, tengo que trata de ayudarlo si no, no la va a poder contar.

Concentrándome en el maldito que tengo enfrente, trato en pensar alguna manera de sacármelo de encima, maldición como no se me ocurrió antes,

que idiota que soy.

Me había olvidado que esta no era mi única arma, suelto una mano de mi escopeta lo que hace que la escopeta oprima con más fuerza mi cuello, lo que significa que tendré que moverme con rapidez, porque la compresión y falta de aire no tarda en hacerse sentir.

Hurgando en los bolsillos que tengo, con lo primero que choco es con mi navaja, es el arma más cercana que tenía, sin perder tiempo que no tengo, la abro y lo apuñalo en el cuello.

Mierda sí que es duro este desgraciado, soporto la primera puñalada sin inmutarse, pero no lo deje hay rápidamente le propine dos puntazos más al cuello.

Esas puñaladas si pareció sentirla, ya que soltó mi escopeta permitiéndome volver a respirar nuevamente, nunca se sintió tan bien respirar, lo observo tambaleándose con fuerte intenciones de querer revancha.

Demasiado cansado me tenía este sujeto, le doy una fuerte patada que lo derriba, cayendo al suelo golpeando su cabeza contra la pared, quedando inmóvil, tieso, al parecer se le acabaron las vidas extra.

Me apresuro a sacar mi revólver, logrando sacarlo, pero antes de que logre poner mi mira para socorrer a Mason, siento como unos de la copia barata se empieza a levantar, no tengo tiempo para la precisión doy un disparo rápido, atinando a su hombro evitando que se levantar por ahora.

Ni lerdo ni perezoso vuelvo hacia donde esta Masón enfrentándose a las versiones chinas, disparando dos tiros al pecho a una de ellos, lo cual logra hacerlo retroceder, el otro se fija en mi para esquivar mi próximo disparo.

La distracción fue lo suficiente como para que Mason logra atinarle un disparo en la cien del tipo, dentro de la máscara se podían ver sus ojos de sorpresa, no se esperaba eso se ve que son puro musculo y cero cerebros.

Por atrás veo como el otra va contra Masón, teniendo aún reflejo para reaccionar y precisión para disparar logro darle dos disparos en la cabeza que lo hacen caer contra la mesada, Mason queriendo asegurarse le da dos disparos más, cae lentamente su cuerpo al suelo.

El primer atacante que redujo semi-gateando mueve para un lado y para el otro su cuchillo, pero en su estado la precisión y velocidad no eran su fuerte, era casi cómico ver como intentaba apuñalarlo, pero no le quitaba

lo peligroso y él lo sabía.

Esquiva uno de sus ataques, le agarra la mano y lo mira fijo, con la mirada de odio que le dio pensé que iba a rematarlo con un disparo, aunque no fue así le dio un fuerte golpe en la cara con su arma, que lo dejo inconsciente, algo de humanidad le queda no se cuanta o hasta cuando.

Recordando lo que tengo atrás me volteo con rapidez, porque ellos no me irán a esperar que me acomode, volteando justo por que uno se había levantado, era a quien le dispare, no se veía contento, como león a su presa viene contra mí, actuando con rapidez le doy un disparo en su rostro, que lo detiene abruptamente.

Atrás suyo se levantó el otro, maldición ni un respiro te dan, le escucho dar un grito cuando se pone de pie, posando sus ojos contra mí viene como toro de rodeo, intento dispararle, pero para mí mala suerte me había quedado sin balas, no les diré que dije en ese momento, pero se pueden hacer una idea.

Saco mi navaja para tener algo con que defenderme, porque tratar de agarrar mi escopeta o cuchillo me dejarían en una posición muy expuesta e indefensa, venia decidida por mí, antes de que nos enfrentáramos, siento la voz de mi colega, que me grita con fuerza “AL SUELO”.

Sin desobedecer su orden la sigo al pie de la letra, lanzándome contra el suelo, viendo como una lluvia de balas impacta contra él por todos partes, una vez finalizada su fusilamiento cae como árbol cortado al suelo.

Pero ni yo ni él damos un suspiro de calma, sino que me paro lo más rápido que puedo agarra mi escopeta, Masón cambia velozmente el cargador de su arma, colocándonos espalda con espalda.

Esperamos un nuevo ataque que nunca llego, para asegurar nos quedamos en esa posición de alerta por varios minutos, no queríamos bajar la guardia por el miedo de que nos atacaran por la espalda.

Unos minutos largos pasaron, pero nada pasaba nadie aparecía creímos que esto eran todos, salimos de esa pose de lucha, para dar un respiro merecido, trato de recuperar el aliento, esta movida me ha cansado más de lo esperado, como me gustaría tener treinta años menos.

Pero no lo tengo así que tendré que lidiar con mi limite y empezar a reconocer de lo que soy capaz, pero no pones nuevamente en alerta cuando el sujeto noqueado se despertó y nos trató de atacar, como si fuera un instinto me pongo en posición disparando mi escopeta, el tiro fue

preciso.

Finalmente, todas las amenazas se habían terminados para nosotros, pero antes de que yo y Mason pudiéramos discutir lo sucedido, sentimos fuerte gritos de afuera de la casa que venía por todos lados, a toda velocidad salimos a ver cuáles son las causas de tales gritos de temor.

**(Cambio A Tercer Persona)**

Por varios lados se escuchaban gritos, que recorren varios rincones de la ciudad atemorizando a la gente, pero quienes son los causantes del pánico en la ciudad, son los imitadores de Michael que queriendo aprovechar el miedo generado en la gente por el reciente escape del asesino.

Se vieron tentado a salir a la luz para querer disfrutar tan tentativo espectáculo, como vieron atacando a quien se cruzara, pero el ataque sufrido hace un momento a nuestro protagonista no fue el primero y para desgracia tampoco el ultimo.

Teniendo otra ventaja a su favor casi toda la fuerza policial se encontraba rastrillando la zona del último asesinato en busca de alguna pista que lo lleve a su localización o de la ubicación de su escondite actual, tarea que no es tan fácil como parece.

Pero como comenzó este ataque, el que sufrieron Joe y Mason no fue el primero ni de los primeros, la primera presa que eligieron para atacar fue el eslabón más débil que vieron, un hombre con una pierna apuntada que apenas se lograba mover.

Lo analizaron desde lejos, una vez que lo vieron entrar a su casa, uno de ellos entro sigilosamente por la misma puerta de atrás, mientras el resto de sus compañeros se limitaba a mirar, la tétrica escena que se estaba por venir.

El hombre a pequeños saltos se iba moviendo dentro de su casa, dando suspiro de cansancio de vez en cuando, en un momento se detiene para apreciar una foto que posaba en un mueble, era de él se encontraba vestido con ropa para correr una maratón, su mirada se tornó triste siendo mayor el sentimiento a mirar su pierna faltante y recordar viejas glorias.

Los recuerdos de sus viejas memorias se ven interrumpidos, cuando un hachazo repentino se clavó en su pierna sana, el imprevisto ataque lo hizo tambalear cayendo al suelo, con la ausencia de una pierna y con la otra incapacitada le es imposible ponerse de pie, teniendo que recurrir a arrastrarse por el suelo para tratar de escapar de un destino inevitable.

Aunque su atacante se nota que no tiene intenciones de apresurar las cosas, porque solo observa como su víctima se arrastra desesperadamente en el piso como si disfrutara de un espectáculo, se regocija en lo que ve.

Pasados unos minutos de presenciar tal tragedia se empieza a dirigir hacia él, lentamente con toda cautela tomándose su tiempo, cuando lo tiene cerca frena su arrastre pisando con fuerza la pierna que tiene, deteniéndolo y haciéndolo gritar de dolor.

Después de hacerlo sufrir unos minutos largos, procede a terminar su agonía, pero mira el hacha y no la ve como el arma necesaria, sin embargo, rápidamente encontró el arma necesaria, tomando unos de los bastones del hombre con el cual comienza a golpear repetidamente su cabeza, seguido por sus gritos de que se detuviera.

Afuera de la casa se encontraban los otros miembros de su clan se hallaban observando el escenario atentamente, con fascinación, con admiración, hasta incluso con excitación observan con un peculiar interés todo el acto hasta su final.

Siendo este ataque el comienzo de varias tragedias, se habían replegado en diferentes casas para cubrir mayor terreno y aumentar el terror en las personas, teniendo que ver varias personas morir frente a sus ojos a diferentes miembros de su familia impotentes sin poder hacer nada.

Los cuerpos se empiezan a apilar, el temor empieza a inundar en la ciudad, infiltrándose casa por casa acabando con cada persona que se encontraran dentro de ellas.

Se sentía invencibles, imparables comenzaban a creerse el papel de que realmente eran Michael Myers, pero nada dura para siempre al ingresar en una casa donde se hallaba una pareja de ancianos, abrazados queriendo quedarse resguardado de los peligros que ocurren afuera.

Lamentablemente no logran huir de estas amenazas, observando asustado como uno de ellos había ingresado a su casa, sin saber que hacer el abuelo valerosamente se dispone a enfrentarlo a pesar de las quejas de su esposa quien trata de hacerlo desistir de la idea sin obtener ningún fruto.

Siguiendo su voluntad le da un último -"te amo"- antes de alegarse lo más rápido que le permitiera su edad, el abuelo se pone frente de él evitando que fuera por su amada, dentro de su ser sabe que no lograra vencer, pero mientras consiga conseguir el tiempo necesario para que su amada se ponga a salvo el ya abra ganado.

Trata de medir distancia con su bastón, lo menea desesperadamente sin conectar ningún golpe, aunque vario centímetro logra hacerlo retroceder, por momento parece que su insistencia se ve recompensada, en frenar a quien creía que era el temible asesino Myers.

Pero finalmente estos avances que creía tener, eran un simple juego del imitador quien con un fuerte tirón arranca de las manos del abuelo su bastón, cortándole garganta al instante, rematándolo con varias puñaladas al cuerpo, el cuerpo del abuelo cae tendido al suelo con sus últimos alientos reza con todo su ser para que su esposa logre sobrevivir y escapar de esta situación.

El asesino procede a investigar la casa en busca de la abuelita, para tachar otra casa de la cuales fueron sus víctimas, buscando en varios cuartos no logra hallarla, pero no piensa en desistir, en gran parte por su confianza de que no ha fallado ningún ataque de los realizados y ese no será la excepción.

Comienza a fastidiarse por el tiempo perdido en su búsqueda, aumentado más la rabia de querer matarla, deseo que se ve fustado al momento de abrir la puerta de un ropero, donde la abuelita lo embosca apuñalando con una tijera la garganta, pero no se detiene hay procede atacarlo con un taser dándole directo en la cara el choque, siendo lo suficientemente fuerte para dejarlo paralizado en el suelo.

Antes de abandonar la habitación la abuelita le de una patada aún pequeño tarro, que pretendía a hacer de pata improvisada de un mueble que cargaba en su parte superior un gran televisor de 29 pulgadas, el cual cae al perder la estabilidad el mueble que lo sostenía.

Cayendo sobre el impostor aplastándolo, al no poder frenarlo recibe de lleno el golpe, recibiendo el mayor impacto su cabeza, sufriendo una gran contusión, mientras va perdiendo el conocimiento comprende que realmente no son Michael Myers.

La abuela va a toda velocidad a la sala, viendo con horror el cuerpo de su amado, yendo con rapidez a su lado, él la ve por última vez dándole su última sonrisa, partiendo alegre al saber que sigue viva, su esposa se rompe en llanto sobre su cuerpo suplicándole a dios que no permitiera que lo abandonara.

Sin que ella lo supiera dos imitadores se iban acercando con cuidado por su espalda, con sus cuchillos en altos preparados para acabar con ellos, ella estaba tan concentrada en el sufrimiento en la pérdida de su compañero de toda la vida que los ignora por completo.

Cuando la están por atacar, caen derribados al suelo con un par de agujeros de balas en su cuerpo, apareciendo entre las sombras por atrás

de ellos el ex–sheriff Lee Brackett con un rifle entre sus manos, decepcionado al ver la escena de la abuelita llorando sobre el cuerpo de su amado, teniendo un solo pensamiento en su cabeza –"Llegue tarde"-.

**(Pasando A Primera Persona)**

Logre acabar con las amenazas con los malnacidos, pero el daño ya estaba hecho, solo podía observar impotente como Sophie lloraba la muerte de su esposo, el nudo en la garganta que se hizo casi me ahogo, esta situación se estaba saliendo de control.

Lo único que puedo hacer es intentar consolarla, pero por experiencia propia se que una perdida así nunca logra asimilarse, solo se vive con el sufrimiento, apoyo mi mano en su hombro para no se sienta sola.

Ella se voltea a verme y me dices unas palabras –Acabas con ellos, acaba con todos, que no sufran este dolor- Entre llanto logra expresar esas emociones, asiento con la cabeza para darle por entendido su pedido.

Me quedos unos minutos más con ella, antes de partir, saliendo nuevamente listo para acabar con todos los malditos que me crucé hare lo que tuve que haber hecho hace tiempo.

Aun no podía sacarme de la idea de que a pesar de responder el llamado de socorro de Sophie no fui lo suficientemente rápido, es la segunda vez que mis descuidos me hacen perder otra vida de un ser querido, sin embargo, me aseguraría llegar a tiempo para las demás personas de esta ciudad.

Conociendo medianamente el patrón de ataque de ellos se que no iban de frente, por lo que correr por delante de las casas no sería la mejor idea para hallarlos, por lo que me dirijo a la parte posterior de la casa de la casa de mi querida amiga, cruzo por la cerca de madera que tienen y llegar al patio de sus vecinos veo como tres de ellos miraban por una ventana, se voltean y me miran con cierto asombro, creo, sus mascara no dejaban ver sus emociones faciales.

Esta vez ni reacción le permito tener, los acribillo a los tres a balazos, de la morada sale uno de ellos con su cuchillo manchada en sangre, antes de que pudiera si quiera ver lo que paso, una bala mía perfora sus sesos, cayendo cerca de sus iguales, me apresuro a entrar en la casa para ver si alguien necesita socorro o si hay más moro por la costa.

Más de ellos no hay, pero si me encuentro con una mujer sin vida en el piso, con un hombre herido en el abdomen y un mar de lágrimas en los ojos, acariciando la cabeza de un pobre ángel que tuvo que partir al cielo, me acerco hacia él, todo intento de ayuda lo rechaza, diciéndome que quiere partir con ellos, sin ellos no le ve sentido a su vida, que me valla

seguramente alguien más apreciara mí ayuda.

Discutir con él sería inútil una decisión así no es tan fácil hacerla cambiar de opinión, se la cumplo y me voy, esperando que se puedan reunir de nuevos, me asegurare de que cada uno de ellos vallan al infierno.

Afuera de la casa uso mi mira para ver más a lo lejos si había más de ellos para no ser tomados por sorpresas, observando por ella visualizo a un par de ellos que se estaban yendo de una casa.

Con lo que parecía un bastón para discapacitado del cual goteaba un líquido que ya podía suponer su procedencia, cuando los tengo bien en la mira, disparo, quedando tendido en el suelo, algunos intentaron escapar, pero más de unos centímetros no lograron huir.

Cruzo por varias casas viendo su estado, encontrando varios cuerpos, varias personas heridas que pude lograr salvar y asistir en lo que más pudiera, pero en otras me cruzo con varios de ellos, el factor sorpresa lo fui perdiendo con cada disparo, pero mi rifle me daba la ventaja de poder mantenerlos a distancia, logrando acabar con varios de ellos.

A medida que los iba acabando con varios de ellos me di cuenta de que dejaron de centrarse en las casas y más en acabar con mi presencia amenazadora, por un lado, era bueno de que dejaran en paz a la gente, otra cosa que siento son varios disparos indicando que algunos siguieron mi ejemplo o reaccionaron y se comenzaron a defender, sabía que no serían de la policía que se negó a mi llamado de auxilio antes de venir hacia acá.

Escucho un fuerte grito que provenía de la calle, corro desesperado a ver que lo provocaba una mujer corría desperada por la calle huyendo de unos de ellos, logro atinarle reduciéndolo, pero no faltamente en esta ocasión, mientras la mujer huía me di cuenta tarde de la situación, aunque ya era tarde varios de ellos empezaron a rodearme, traté de disparar, pero solo salió una bala atinándole a uno de ellos, siendo esta la última que le quedaba a mi rifle.

Saco mi revólver, los desafío a que se acerquen, tenía balas para todos, bueno técnicamente no porque eran ocho en pie, y yo tenía seis balas en mi revólver, no había margen para el error, ojalá aún fuera lo suficientemente rápido para poder recargar.

Disparo contra uno de ellos, impactando en su pecho arriesgando mi plan, vuelvo a dispararle siguiendo avanzando, ahora entendiendo de que están usando cierta protección, pudieron elegir otro momento para fortalecerse, tratando de mejor mi puntería, tarea que no sería fácil con mi estado de

agitadas, pero lo intentare, logrando acertar en su cabeza.

Perdí muchas balas con uno solo, dejándome más expuesto contra los otros, aunque eso no me haría retroceder, sin embargo, cuando quiero volver a disparar, noto que se habían acercado demasiado, lo suficiente para que uno de ellos con sus cuchillos le metiera un corte a mi mano provocando que soltara el cuchillo, para luego recibir una patada en mi espalda que me derribaría.

Finalmente, había quedado a merced de ellos, solo podía esperar a que me mataran, y con todo el desmadre que hice en su plan, confirmo que no será de una forma rápida y sutil, solo me observaban, me analizaban de como seria la peor forma de matarme, cuando veo que empiezan a acercarse, entiendo que la decidieron.

Cuando siento que mi fin estaba más cerca que nunca, todos ellos son derribados por una repentina lluvia de balas, pensando en mi seguridad me eche por completo en suelo cubriéndome para evitar recibir algún proyectil perdido.

Una vez que escucho cesar las balas, me asomo viendo como mis casi verdugos se hallaban en piso sin vida, di un pequeño suspiro de calma, cuando me giro por completo para ver que había dos personas frente mío, temí por un momento.

Pero ese temor se disipo al ver que quién tenía enfrente no estaban vestido con esos disfraces, note que portaba unas armas, por lo visto fueron ellos lo que me salvaron, eran dos tipos uno de gran tamaño piel morena, el otro más chico que él en tamaño caucásico, el de más grande me extiende su mano ayudando a pararme, les doy la gracia por el favor que me hicieron.

Antes de que pudiéramos decirnos algunas otras palabras, se ven interrumpidas por las sirenas de la policía y la ambulancia que se hicieron presente medio tarde, pero llegaron al fin, con mis salvadores no pude despedirme.

Porque cuando me volteé a verlos ya nos lo veía, a pesar de la tardanza de la policía aun así fue útil para poder atrapar a los miembros restantes del grupo de imitadores, arrestando a algunos teniendo que matar a otros, pero por fin su reino del terror había llegado a su fin.

Se preguntarán como puedo afirmar con tanta seguridad ese hecho, la razón es que mientras se iban produciendo los arresto, me escabullo y encontrándome con unos de ellos heridos arrastrándose, en el intento de huir, sosteniéndolo a punta de pistola lo interrogo.

-¿Por qué hacen esto?, ¿Cuánto de ustedes son?, ¿Cuántos no vinieron a este ataque?- Son las preguntas que me interesan responder, al comienzo se apague a su papel manteniéndose en completo silencio.

Así que tuve que ser más convincente, después de presionar sobre sus heridas con fuerza el dolor lo hizo más charlatán, respondiendo mi duda.

¿Cuánto son y cuantos vinieron? Por momento mucho no son me dijo, porque casi todos vinieron a realizar el ataque este por los dejo casi al borde de la desaparición, solamente diez no vinieron, entre esos diez se encontraba su líder, es bueno saber que estos desgraciados quedaron en jaque, prontamente le hare el mate.

¿El porqué de todo esto? Según sus palabras porque se sentían dioses al ver como se arrastraban a sus pies como con el miedo que ejercían podía manipular a su atojo a las personas, era un sentimiento gratificante el que nadie pasaría por encima de ellos y más bla bla bla, me parecía una locura lo que decía así que lo mande a callar.

La última pregunta fue donde se hallaba su guarida, al final anote todos los datos que me dio para hacerle una pronta visita y asegurarme de que esto nunca se iba a repetir, pero antes de poder hacer eso siento que de atrás alguien me llama, al ver quien era veo que era Webb, quien me observaba con preocupación, viene hacia mí.

-¿Qué sucede jefe?- Me pregunta con preocupación, se que desde hace tiempo ya no soy el mismo, pero tuve que cambiar para poder subsistir por lo menos hasta concretar mi tarea.

-Terminando con esto, acá están los datos para ponerle fin a estas basuras- Le respondo mostrando mis notas recién tomadas, queriendo evadir esa pregunta, no quiero ponerme sentimental eso podría hacerme desviar de mi objetivo,

Él ve mis notas y luego de un pequeño análisis me pregunta –Me imagino que no vas a ir allí solo- Con temor dice preocupado por mi seguridad, siempre fue una buena persona.

-Hare lo que tenga que hacer, con una vez fuera de mi camino podre centrarme en él- Sera una carga menos poder terminar con ese grupo ahora que estaba casi eliminado, ya se vio de lo que era capaz, no hay que darle oportunidad de que vuelva a resurgir y sacándome esa espina tendré el camino libre para empezar a buscar a Michael.

-Dame treinta minutos que busque un par de hombres e iremos por ellos, no te dejare hacer esta locura solo, y no le digas nada al Sheriff para evitar problemas- Se que el trabajo en equipo es muy bueno por lo que

acepto su oferta y consejo, al ver mi afirmativo se va para preparar nuestra salida.

Desde donde estoy puedo ver al Sheriff posando y hablando antes las cámaras, queriendo hacerse lucir como el salvador del pueblo, alimentado su ego y ese ego es la única razón por que trata de atrapar a Michael, sabe que si lo atrapa la fama que llegará será increíble, ya vio como Loomis pudo conseguir hacerse famoso a costilla de él, queriendo todo eso para él también, claro obviando el final que tuvo.

Pero se olvida de las personas que juro proteger, cuando le fui a advertir de esta amenaza me ignoro, llamándome lunático, diciendo que eso no le daría fama, él quería al pez gordo no a las mojarras, no lo golpeé solamente por el tiempo que hubiera perdido por hacer eso.

Webb me llama para indicar que estaba todo listo, es hora de partir, es hora de ponerle punto final a esos locos.

**(Cambio A Tercera Persona)**

El sheriff se encontraba entre el medio de las cámaras, poniéndose en el ángulo donde pueda ser más visto, le indica que estará listo para responder cualquier pregunta, pero antes de eso da un pequeño informativo.

-Quiero informar que por el rápido reaccionar de la policía, luego de las llamadas de auxilio se pudo contener a la amenaza trayendo nuevamente la paz, es verdad se han perdido varias vidas, pero pudieron haber sido más si no hubiéramos intervenido, sumado a mí liderazgo nos permitió reducirlo con más facilidad- Dice el sheriff llenándose de gala y rosas, señalando a los reporteros para responder a sus preguntas.

Durante su entreviste donde se pinta como el héroe que cree ser y quiere hacer creer que es, ve a Lee caminando con Webb, el predecesor de él le da una fría mirada de desprecio, aunque la ignora y al creer que Webb lo estaba custodiando para sacarlo de la zona se alegra retomando nuevamente a su faceta de orador.

# Capítulo 12

Una vez que todo el alboroto en la ciudad haya terminado, el lugar fue invadió por reporteros en busca de llevar la noticia a la mayor cantidad de público disponibles, tanto nacional e internacional.

Uno de esos espectadores se encuentra viendo con atención la noticia transmitida, pero con un gran nivel de furia, aun así, oye con atención cada palabra que sale del aparato para ir acumulando motivos.

Hasta que finalmente se termina hartando de la noticia transmitida, dándole una fuerte patada al televisor mandándolo a volar contra la pared quedando destruido.

Atrás de él observa con atención un grupo de diez hombres alineados alrededor de una mesa con varias mascaras parecidas a la que usa Michael Myers, ellos prestan atención a sus acciones sin muestra de duda del porque reacciono, sino que lo observan con clara muestra de admiración esperando escuchar sus sabias palabras, según sus estándares.

Una vez calmado sus ánimos, quien parece ser el líder se acerca a la mesa posándose sobre la parte central de la mesa, dando leves tosidas para preparar su garganta, terminado su preparación, comienza a embolsar unas palabras.

-Mi gente, esta derrota no quiere significar nuestro fin, mientras haya uno de nosotros en pie que pueda hacer resurgir nuestro propósito, nadie escapara de nuestra oleada del terror del miedo, esa grata emoción de dominio no tiene que perderse esa...- Su discurso de poder se ve interrumpido al ver como uno de sus hombres entra mal herido al lugar de reunión.

Una de las personas de la mesa se acerca a socorrerlo, sosteniéndolo llevándolo a la rastra hasta la orilla de la mesa donde lo apoya, quedando afirmada en ella usándola para mantenerse en pie, a varios les llego la curiosidad de que le había sucedido, apresurándose a preguntar -¿Qué paso? ¿Te atrapo la policía?- Preguntan con ansias de saber todos los hechos.

-No, fue peor que eso, nos encontramos con él, fue...fue...una bestia indomable apenas pude escapar de él- Dice el hombre lleno de miedo al recordar lo que le sucedió.

-¿Qué fue entonces? ¿Con qué te topaste?- Pregunta uno de los hombres

esperando que no le dé tanto rodeo al asunto.

-Con quien me tope...fue...fue...fue...con...MICHAEL MYERS- Lleno de temor confiesa el hombre, ante el asombro de todo y terror de todos ellos.

Rápidamente el líder de ellos se acerca al moribundo, zamarreándolo con fuerza, antes de hacer su pregunta -¿Y mi hermano? ¿Dónde está él?- Pregunta con gran nerviosismo al querer informarse de su estado actual y al no verlo con quien sobrevivió.

-Él fue el primero en morir, lo siento para cuando quisimos ver ya estaba muerto- Dice casi en llanto el hombre temiendo las posibles represalias.

La furia del líder era notable por todos, rápidamente se posiciona en el centro la mesa para dar su nueva plan y objetivos.

-Sufrimos grandes bajas...hasta yo la he sufrido...pero no hay tiempo para lamentos, tenemos que preparar nuestros equipos para ir en busca de nuestro molde, la figura que usamos para causar el éxtasis del miedo a los demás, para tomar nuestro lugar en la cadena siendo los primeros eslabones- Disimulando su ira comunica ese mensaje a los demás, quienes estaban escuchando y al estar tan cegados a sus convicciones estaban dispuesto a ir en la busca de Myer a pesar del gran costo que esto podría tener.

No pasado un segundo en que levantaron sus máscaras en muestra de aceptación al pedido, en lo que se la colocan listo para ir en busca de su homologo original, convencidos de que tal tarea no podría ser tan difícil.

Pero su momento de esplendor se ve mala grado, cuando la puerta principal es derribada con fuerza, rápidamente todo se ponen en guardia listo para lo que fuera, creyendo que Myers había seguido al hombre herido.

La convicción que tenían todo de lo fácil que sería el trabajo se empezó a diluir en el aire, cada vez más rápido, ingresando velozmente por la puerta el ex-Sheriff Lee Brackett  junto con Webb y los refuerzo de él, se colocan en fila una al lado del otros, a punta de pistola le indica que se rinda y que se tiren al suelo, que no es necesario que allá más muerte, ya hubo suficientes.

Pero sus pedidos son ignorados, debido a que se abalanza contra ellos con un gran sentido de invulnerabilidad, que se va disminuyendo con cada disparo defensivo de los oficiales, por un breve momento logra resistir unos cuantos disparos, gracias al blindaje que utilizan, pero este se va

debilitando con cada disparo, dejándolos cada vez más expuesto.

Hasta que uno por uno empezaron a caer, cediendo antes sus heridas, finalmente todos son derrotados quedando sus cuerpos inmóviles sobre el suelo, el único que no se tornó violento fue el que se hallaba en el suelo debido a que su estado físico a penas le permitía mantenerse en pie, siendo arrestado, a pesar de intentar oponer resistencia fue fácilmente reducido.

La ilusión de haber acabado con el grupo de asaltantes se diluyo, al darse cuenta que había una escotilla de escape, en la que descubrieron que se escapó el líder de ellos, luego de interrogar al sobreviviente hacia donde llega la escotilla, pero el desconoce esa información, para la consternación de Brackett quien estaba dispuesto en ir en su búsqueda, pero su amigo Webb lo hizo desistir, al hacerlo entender de la noche larga que estuvieron lo ha dejado casi sin energía, ir en su búsqueda podría ocasionar su muerte, por lo cual acepta posterga su búsqueda un día más.

Alejándonos de todo ese caos que poco a poco se va diluyendo, nos trasladamos a un par de horas ante en los confines del bosque en donde algunos policías tratan de dar con el paradero de Michael Myer, tarea que no es del todo sencillo, debido a que él sabía esconder bien su rastro para no ser hallado, pero la mayoría de los oficiales temen el encontrarse cara a cara con él temido asesino, debido a que dudan en si serán capaces de detenerlos.

El temido asesino se encontraba sentado en un refugio improvisado, al lado de una fogata recién apagada donde se veía pequeños rastros de lo que pareció ser su almuerzo, se hallaba inmóvil sentado, con una mirada perdida sin rumbo permanece allí quieto como estatua.

Su estado es repentinamente alterado al sentir como alguien se acerca a su posición, al calcular de donde viene la persona hacia él, espera unos segundos volteando con rapidez para acabar con su posible nueva víctima.

Pero se detiene repentinamente al notar que quien lo asechaba era un niño de cinco años que lo miraba con asombro al ver el gran tamaño que poseía Myers.

-¿Qué hace solo señor el bosque es muy peligroso?- Dice el niño con inocencia queriendo advertir a Myers sobre los peligros del bosque.

El solo queda en silencio, observando al niño sin reaccionar de alguna manera, sin temor el niño sigue hablando con él, desconociendo el peligro al cual podría enfrentarse –¿No tienes miedo de estar solo aquí?- Pregunta con curiosidad, queriendo entender como un hombre puede estar solo en esos lugares, pero la respuesta es la misma que la anterior un silencio

absoluto.

Antes de que pudiera seguir preguntado para saciar su curiosidad de infante, se escucha un grito de una niña dos años más grande que el niño, llamándolo para marcharse del lugar que se acercaba la hora de comer.

El niño asiente con la cabeza mirando nuevamente a Myers –Hasta luego señor, tenga esto por si tiene hambre- Dice despidiéndose el niño, extendiendo su mano queriendo entregarle una bolsa con diferentes tipos de dulces, la cual extrañamente Michael agarra, al despegarse de la bolsa sale corriendo a toda velocidad el pequeño.

Michael meta la bolsa en su bolsillo, al ver que su escondite pudo ser hallado decide trasladarse a uno nuevo, abandonándolo al poco tiempo llevándose aquello que le pueda servir del lugar.

Mientras se hallaba caminando aparentemente comiendo algo, siente varios gritos que lo extrañan era una de las pocas veces que sentía ese ruido sin que él fuera el que lo provocara, llamando su atención esto yendo a revisar.

Al llegar a las fuentes de grito observa como el niño que vio hace unos segundos abrazada a la niña con quien se fue hace unos segundos, inundados de miedo al ser rodeada por cuatros sujetos vestidos igual que Michael.

Él se acerca inadvertidamente, hasta que en un momento se pone en un punto visible para poder ser visto por ellos, rápidamente ellos notan su presencia y al querer aumentar su cuota de sangre, y verlo como una presa más jugosa, todos se dirige hacia él, desconociendo que estaban frente a quien planeaban imitar.

En el oído de Michael sentía la voz de su madre que le murmuraba –Hijo ellos te ven como un motivo de burla, creen que eres un saco viejo que saca y usas cuando quieres, usando tu imagen para sus motivos egoísta, quítalos del camino, quítalos que solo detendrán tu misión- Le susurra con un tono frio, intentando ser dulce.

Michael asiente con la cabeza ante este pedido, sus imitadores lo miran con grandes ansias de matarlo, destriparlo, entre otras cosas que iban imaginando con el correr de tiempo.

Lo que lo dejo sorprendido a ellos es la nula reacción ante su presencia, era la primera vez que estaban frente a una persona y esta no sentía miedo, le pareció curiosa ese reaccionar de frialdad emocional.

La expresión de su rostro no podían apreciarla al ser cubierta por una casera bufanda junto a un gorro que cubría todo su rostro, quedando a su

imaginación como podía llegar a lucir.

Al final dejan todo eso de lado para ponerse en marcha para cargar con todo contra él, manteniendo su modo operandi va uno de ellos primero mientras los otros observan, los niños aprovechando esa distracción salen a toda prisa del lugar.

El primer atacante va con cautela contra él, creyendo que será una presa más, un trámite del día, lanzando el primer ataque con convención llegando a su destino, pero no al blanco deseado.

Debido a que en el transcurso del ataque se movió para un costado Myers, provocando que pasara de largo su imitador, tomándolo de la mano torciéndosela brutalmente para que suelte el cuchillo, cumpliendo su intención, luego lo toma del cuello levantándolo por encima de sus hombres, retirándole la máscara al notarlo como una falta de respecto tal acto.

Una vez retirada, se ve el rostro lleno de miedo del sujeto que era sujetado por Michael arrepentido de haber elegido ser el primero, Myers con intenciones de hacerle pagar su burla hacia su persona, lo suelta abruptamente, quedando desparramado en el piso.

Con velocidad sujeta el rostro del hombre, introduciendo sus manos en su boca para comenzar a abrirla violentamente venciendo la resistencia que oponía, sus colegas al sentir los gemidos de dolor van a intervenir para lograr salvarlo, pero cuando quisieron intentar algo notan horrorizado, como le había desprendido la mandíbula, aunque, no la dejo ahí acto seguido le giro la cabeza en 180° moliéndole su cuello.

Dando terminado sus intenciones con él soltando su cadáver, sus amigos quedan espantados con los pelos erizados ante tal brutal acto, uno de ellos atina a decir unas palabras llenas de ira.

-¿Quién te crees, que eres?- Le grita con fuerza, desahogando la ira guardad que había dentro de él.

Myers ignora sus palabras, para ir a tomar su nuevo adquisiciones, colocándose la máscara que le quito a su imitador con el cuchillo que le arrebato en su mano, se voltea a ver a sus nuevas víctimas, dándoles a entender quién es él.

Ellos captan el mensaje, con un temor que desbordaba todo su ser al quedar frente al verdadero asesino que intentaban imitar, retroceden varios pasos al identificarlos con claras intenciones de huir, pero saber que eso sería imposible, tienen bien en claro que nadie escapa de sus

manos.

Por lo que quieren aprovechar la única ventaja que poseían, el superarlo en número no era mucho, pero bastaba para ellos.

Con cautela lo van rodeando los tres para cubrir todos los puntos posibles de ataque, Myers solamente se mantiene parada observando lo que planean, esperando a que sus presas vallan hacia él.

Atacando de una vez por todas, le una fuerte patada a quién tiene al frente mandándolo a volar, a quien iba por el costado izquierdo lo toma estrellándolo contra el árbol que estaba a su espalda, dirigiéndose con velocidad a quien tenía a su derecha, sujetando la mano donde llevaba el cuchillo.

Estrenando su nueva arma, lo apuñala en el codo atravesando su brazo, seguida por otra apuñalada en el hombro, lanzando nuevamente una más hacia su estomaga introduciendo toda la hoja del cuchillo, luego es tomado por el cuello prosiguiendo Michael a apuñalarlo repetidas veces contra el rostro del hombre, llenando de cuchillazo su cara quedando irreconocible.

Lo que detiene tal brutal asalto es el escuchar como aquel que estrello contra un árbol se empezaba a reincorporar, dirigiendo toda su atención contra él, olvidándose del magullado fallecido.

La persona que se iba levantando usando el árbol como punto de apoyo, siente una fuerte patada en su rodilla que lo vuelve hacer caer de rodilla, esbozando un gran grito de dolor.

Que es cayado al golpear su cara contra el tronco del árbol, seguido por todo su cuerpo que es tomado por Myers estrellándolo sin cesar contra el árbol, repetidas veces sin piedad pareciendo que iba dejando su marca en el árbol.

El sujeto que se hallaba en el suelo a estar completamente recuperado, observa como dos de sus colegas se hallaban muerto y uno estaba a punto de estarlo, al ver como salvajemente era golpeado por Myers.

Sin sentimentalismo y con hacías de sobrevivir, aprovecha esa distracción que posee saliendo en punta para escapar del asesino, siendo notado por él tal acto, soltando a su actual victima que cae sin sentido al suelo.

Saliendo en la búsqueda de su presa a un ritmo que no demostraba prisa, mientras quien perseguía se desarmaba corriendo para estar lo más lejos posible del asesino, era tanto su apuro que no se detenía a mirar el camino, lo que terminaría jugándole en contra al tropezar con una piedra que sobresalía en la tierra, derrapando contra el piso golpeándose con

cada cosa que estuviera en el suelo.

Magullado en el piso, observa como Michael viene pisándole los talones a paso firme, tomando rumbo hacia donde se hallaba él, con rapidez se reincorpora retomando su huida, alargando la distancia que tenía con Myers.

Se mueve en zigzag, con la esperanza de que eso lo ayuda despistar al asesino para que le pierda la pista, luego de varios minutos de realizado esta táctica comienza a creer que tuvo efecto, al no ver ni rastro de Michael.

Al creer que su estrategia funciono, le viene una gran duda a su cabeza, que dirección tomar para no toparse con Myers, creyendo que su suerte no se había acabado, se decide por un camino, empezando a recorrerlo, pasado unos largos y tensos minutos no haya rastro del asesino.

Pero si de los niños que previamente había acechado e intentado de atacar, los ve con furia haciéndolos culpable de todas las desgracias que le sucedieron y de las muertes de sus colegas, queriendo vengarse contra alguien y desahogar la rabia que llevaba en su interior.

Los niños caen derrumbados al suelo al chocarse contra el hombre, quien se puso al frente de ellos actuando como un mural, frenando su retirada.

Temblorosos ven como el hombre se posiciono al frente suyo, desenvainando su cuchillo dirigiéndose hacia ellos, con turbias ideas de que poder hacer con ellos, como primera acción le dio una fuerte patada al niño que lo hizo rodar con fuerza, yendo rápidamente su hermana a revisarlo con una gran preocupación, viendo como el hombre iba hacia ellos, preocupándose por la seguridad de su hermano quiso defenderlo tratando de enfrentar al hombre, fracasando en el intento siendo reducida con una fuerte patada en el rostro, cayendo al lado de su hermano en un profundo llanto.

Pero algo lo inquieta, sintiendo que algo estaba mal, cuando nota que el niño sonríe, acción que no entiendo en un comienzo, aunque, luego logra hacerse una idea del porque, al ver como una gran sombre lo cubre por completa, volteando lentamente con temor para ver si su pesadilla se hizo realidad y deseando con todo su ser estar equivocado esta vez.

Sin embargo, este deseo no se le cumple al ver con un profundo miedo como tenía a Michael Myers atrás suyo, intenta huir sin eficacia siendo tomado con arrebato y lanzado con una fuerza demoledora contra un árbol.

Cuando estaba por avanzar, es detenido al sentir que es sujetado en su mano mirando para ver quien realiza tal acción, observando aun joven

Michael Myers de unos nueves años que tomaba su mano, con una mirada triste y apagada con unos moretones en su cara, lo observaba, diciéndole unas palabras.

-Por favor, no dejes que me hagas más daños, por favor has que se detenga- Le dice el joven Michael con lágrimas cayendo de su rostro, con profunda preocupación y con gran temor, Myers asiente ante su pedido, dirigiéndose hacia donde estaba el hombre.

El niño que hace unos segundos había sujetado la mano del asesino para agradecerle el que lo salvo ve como se alejaba, su hermana suponiendo la que sigue a continuación y queriendo preservar la inocencia de su hermano le indica que es hora de marcharse, lo duda un poco su hermano, pero al final acepta su pedido, marchándose ambos del lugar.

El imitador que comenzaba a despabilarse poco a poco ve como Michael iba contra él, se reincorpora con la predisposición de huir nuevamente, sin efectividad esta vez al ser tomado del hombro, retorciéndoselo con fuerza de un lado al otro, activando los sensores de dolor del cuerpo de su víctima al tope.

Previniendo un nuevo escape el nuevo lugar a atacar son sus rodillas, que con firmes pisadas mueles sus rodillas borrando todo rastro de funcionalidad de ellas, exterminando cada oportunidad de escape que se le pudiera subir a la mente.

Myers en un arrebato de ira le disloca el otro hombro, colocándolo luego al frente suyo dejándolos cara a cara, pudiendo apreciar el rostro del asesino que con la máscara se le hacía imposible saber que sentimiento dominaban su rostro, pero al observar a sus ojos comprende que una furia infernal lo dominaba.

Siendo esto, lo último que sus ojos observarían, debido a que sus glóbulos oculares serian machucado por los gruesos dedos de Myers al introducirlos en sus cuencas oculares, oscureciendo su paisaje eterna mente, y decorando su rostro con la sangre que caía de sus ojos, inundando el lugar con sus desesperados gritos de agonía.

Con sus dedos aun en sus cavidades, los empieza a mover revolviendo todo en su interior, licuando cada órgano que hubiera en su interior, elevando a un nuevo nivel su umbral de dolor, que seguía en aumento.

Michael luego de retirar sus dedos del rostro de su víctima, estrella su cara contra un árbol reiteradas veces, para luego soltarlo cayendo derrumbado al suelo, como edificio recién demolido, a pesar de haber sido enceguecido y molido a golpes, aun habitaban cierto rastro de vida en su

cuerpo, aunque no eran muy fuertes.

El asesino observa inerte el estado de su presa, decidiendo que era hora de ponerle fin a su matanza, tal acto le había robado demasiado tiempo valioso que podría permitir que su ubicación sea comprometida, agarrando la cabeza de la víctima que incapaz de ver el escenario que lo rodeaba podía presentir lo que estaba por suceder, sintiendo como el cuchillo iba perforándole su garganta, hasta que la hoja ingreso por completo momento en el cual es retirada de su cuello, siendo soltado por Michael cayendo en agonía al suelo, donde finalmente perece.

Myers le da un último vistazo, girando al sentir una presencia atrás suyo siendo la de su madre, la cual toma sus manos llevándolas hacia su rostro haciendo que se quite la máscara.

–Hay que saber cuándo ser un león y cuando un camaleón- Le dice a Myers, para asegurarse que controle sus impulsos, notándose esta vez un grado de preocupación de que estas acciones lo puedan poner en peligro.

Desapareciendo con el aire al terminar de decirles esas palabras, Myers cierra los ojos por unos segundos, al volverlos a abrir y no ver a nadie en su cercanía, emprende nuevamente su marcha, alegándose de la escena.

En la distancia los niños se hallaban aun huyendo, deteniéndose al ver un policía yendo hacia él para pedirle socorro, deteniéndose para ampararlo calmándolos y dándole un poco de agua a cada uno para que recuperen el aliento, al hacerlo le cuentan todo lo sucedido.

El policía escucha atentamente cada palabra, los niños al terminar su relato observan como se ha quedado serio el policía, pensando en que no creía nada de lo que le habían relatado, siendo totalmente lo opuesta, debido a que uno segundos después, su expresión cambia a la de temor, dejando perplejo a los niños del porque se tornó así su expresión.

Al sentir que Michael merodeaba esa zona, aprovecho la ocasión el oficial para abandonar el lugar con la excusa de llevar a los niños a un lugar seguro, temiendo verse con la cara con el asesino, saliendo a toda marcha del lugar acompañado por los niños.

Varios metros de ellos, en el lugar donde yacen los cuerpos de los imitadores de Myers en donde realizo su primer ataque, se observa como falta un cuerpo, notándose varias marcas de como si hubiera sido arrastrado o se hubiera arrastrado.

# Capítulo 13

Alrededor de la escena donde previamente ocurrieron tales horripilantes muertes, se encuentran algunos oficiales revisando la escena, viendo con asco el estado de los cuerpos, los forenses se encuentran tomando foto, de la escena para los reportes que requieren tal hallazgo.

Nadie realiza ningún tipo de investigación sobre los cadáveres, con solo verlas ya deducen quien fue su asesino causándoles un escalofrió en su cuerpo con solo en pensar en él, alrededor de la escena se hallan varios policías custodiando la escena portando armas de gran calibre para mayor seguridad.

Unos de ellos ven como llega el sheriff custodiado por varios hombres hacia la escena, un policía se quiere acercara hacia su persona para darle el reporte de la situación, con su brazo en alto le indica que se detuviera para resguardar la distancia, prefiriendo tenerlo alejado.

-¿Qué ha sucedido aquí?- Pregunta el sheriff en voz de orden, mirando de reojo a su subordinado, esperando una pronta respuesta.

-Michael Myers sucedió- Dice el policía con un profundo miedo al pronunciar ese nombre, mirando de reojo la escena del crimen, sufriendo un escalofrió que lo hace temblar.

El sheriff al escuchar esas palabras queda un tanto confundido, mira de reojo la escena del crimen para querer comprobar por sí mismo que sucedió, mirando atónito el tétrico escenario que había en frente suyo, revolviéndole el estómago tal carnicería, pero se mantiene erecto y en su pose de orden, para no parecer débil ante su subordinado.

Mirando hacia otro lado para no perder la batalla con su estómago, continua con las preguntas hacia su subordinado.

-¿Alguna pista de donde puede estar Myers?-  Pregunta el sheriff, esperanzado en logra tener alguna pista del asesino.

-Ninguna pista hasta ahora, hallamos un campamento abandonado donde pudo haber estado, pero hasta ahora no ha habido nado concreto que nos lleve hacia su ubicación, los perros pareciera que siguen un rastro sin fin- Dice el policía frustrado y amargado, al no poder encontrar ninguna pista que lo lleve al paradero de Myers.

-¿Otra escena sin testigo?- Pregunta el sheriff, ya realizando su última pregunta al sentir que no puede permanecer más tiempo en el lugar.

-No del todo, dos niños dicen haber visto a Myers, pero lo que más me llamo la atención de su relato fue que en ningún momento Myers lo trato de atacar, es más dicen que los salvo de sus imitadores- Dice extrañado el policía sin poder creer las palabras, siendo totalmente escéptico de que Myers sea capaz de realizar ese acto, de que pueda sentir piedad por alguna persona.

El sheriff se encontraba confundido ante las palabras que escucho, no pudiendo darle alguna explicación lógica –Seguro que los nervios le jugaron una mala pasada, bueno vean lo que pueden hallar y después levante vuelo, hay que recuperar el terreno perdido- Dice dando una explicación al relato de los niños, mientras da sus últimas ordenes antes de irse del lugar con rapidez para evitar averiguar si Myers sigue o no en la zona.

Partiendo de esa zona en donde los oficiales se encontraban listo para retirar los cuerpos y volver en la búsqueda del objetivo principal, nos vamos hacia una casa donde también estaba en debate ese tema, para ser más preciso la casa de Joe Grizzly.

**Pasando A Primera Persona:**

Luego de la batalla vivida en la ciudad y de casi ser arrestado, disidimos que teníamos que pensar bien nuestra siguiente jugada, esto no era un juego, aquí no había vidas extras.

Por lo que con Mason nos reunimos en mi morada, debido a que era la más cercana que había porque la suya estaba a kilómetros de distancia y no contábamos con el tiempo ni los recursos para ir hasta allá, por lo menos no aún.

Nos instalamos en los sillones de mi comedor, eran bastante cómodos moldeándose a tu cuerpo, relajándote de una manera fenomenal, sensación que hace tiempo no vivimos y que no estaría de más sentir aún que se por un breve momento, hasta nos podría ayudar a pensar un buen plan.

De fondo se escuchaba la televisión que había dejado prendida para mantenernos informados y atentos por si surgía alguna novedad acerca del maldito ese, o si daban la grata noticia de que había sido capturado o asesinado, pero de estas últimas no nos hacíamos muchas ilusiones.

Las primeras preguntas que empezaron a salir vinieron por parte de Mason siendo -¿Ahora qué? ¿cómo lo hallamos? - Pregunto al aire con la esperanza de escuchar alguna idea proveniente de mí, o de sí mismo mientras se encontraba pensando si podía hallar alguna manera de

ingeniársela para hallarlo y matarlo.

A pesar de mi esfuerzo para tratar de pensar en algo me tuve que sincerar -Pienso en algunas ideas, pero viendo que ni la policía lo puede hallar se ve que no la vamos a tener fácil, pero eso no dice que va a ser imposible- Le dije entre dudas, pero confiado de poder dar con su paradero mientras frota mi barba como método de relajación.

Al parecer esas palabras no fuero del agrado de Mason quien separo y se alejó de donde estaba yendo hacia la ventana al parecer para tener otro panorama, desde allí me respondió –Tienes razón, pero por cada demora nuestra nos va alegando cada vez más de él- Me dijo con gran frustración, notándose que la idea de poder fracasar en nuestra misión la tenía muy presente, estirando un poco el cuello pude notar como miraba con melancolía una foto de su esposa Jane con su hijastra Mya donde trataba de buscar confort y fortaleza.

Intentaba pensar algunas palabras para reconfortarlo, pero sé que mis palabras más que ayudarlo podrían hundirlo un poco más en su tristeza, pero quería dejar todo los punto realista expuesto -Te entiendo, pero una cosa que ninguno de los dos no nos hemos parado a pensar, es que vamos a hace cuando lo tengamos en frente, recibió una lluvia de balas y ni eso lo mato, como podemos estar tan seguro de que nuestras armas tendrán algún efecto contra él- Le comente al reflexionar en que podríamos hacer en el día que nos viéramos cara cara, como podríamos estar seguro de si quiera poder hacerle frente.

Mason se muerde ambos labios parece que se dio cuenta de que nunca se puso a pensar en esa posibilidad, aunque eso no lo detiene para comunicar su opinión –Cierto, pero por desgracia solo...- Me decía mientras repentinamente se detuvo en seco, quedándose pensativo, y su cara se tornaría en una leve sonrisa como si hubiera sido iluminado.

Comentándome cual fue la brillante idea que lo hizo contentar de esa manera -Espera él no estuvo internado en un hospital- Me pregunto Mason con cierto picaraje dando un soplido de inspiración, tal pregunta creo que me hace guiar un poco hacia donde quiere ir.

Ante su duda confirmo su pregunta, según los datos que yo he podido recopilar y escuchar por los diversos medio -Según las noticias que han estado dando si, estuvo como tres años internado en el hospital ante de su reciente fuga- Le digo para aclarar su esperando que eso se parte de su duda no intervenga en su plan.

Luego de sacarle su duda vuelve a sentarse quedando nuevamente de frente mío, comentándome que fue lo que pensó –Digo, conociendo como son de curioso los doctores no es una locura pensar que en esos años ninguno se halla le haya ocurrido analizarlo, aunque sea alguna vez-

Curiosa idea, pero irónicamente no suena completamente descabellada más con la convicción con la que Mason lo dice, total convencimiento de que esa puede ser la pista clave que necesitamos no quise decir nada que arruinara su ilusión, pero la idea de ir al hospital me dé un cierto escalofría ahí fue donde me arrebataron a mi amada, no se si podría entrar al lugar.

Trato de disimular mis dudas de ir al lugar mirando hacia otro lado, y doy mi opinión acerca de su idea -No es una locura pensar en eso, pero han pasado tres años, lo han podido revisar varias personas y son pocas las probabilidades de que este en el hospital los registro de eso, pero viendo que hasta ahora es la única idea viable no me opongo en ir a revisar el lugar- Digo mientras busco el valor emocional para no volverme a medio camino.

Lo único que motiva a ir hasta ese lugar es la posibilidad de lograr tener una pequeña ventaja de nuestro lado, para evitar que nadie más tenga que sufrir la agonía que nos toca cargar por culpa de ese demente, que aún que muera me lo llevare conmigo.

Cuando parecía estar todo listo a Mason le salta una pequeña duda ante su plan –La única parte que no pensé es como entrar al lugar, seguro que debe estar custodiado- Comenta Mason mientras piensa como poder ingeniársela para ingresar, aunque con la situación se que eso no será nada difícil.

Diciéndoselo para sacarle ese problema de encima -Creo que ese no será un gran problema, todos los oficiales deben estar concentrado en la búsqueda de ese loco, así que entrar no será el problema, el dilema va a ser si vamos a poder hallar algo de importancia, pero eso solo se puede averiguar de una manera- Pero había algo que realmente me preocupaba que es una de las otras razones por las cuales no dejaría ir solo a Mason, son los ladrones o drogadictos que quisieran aprovecharse de esa ventaja ya que es un coctel de pastilla tentadoras ese lugar, más que desde que ocurrió esa masacre en esto días no se ha vuelto a habitar por lo que debería estar vació, no digo que no debe haber uno o dos policía en el lugar, nada que no sea muy eludible.

Espero tener la suerte de no toparme con ninguno, sin embargo, no me la jugare obviamente llevares mis armas, a estas alturas el ir desarmado a algún lugar a quedado totalmente descartado.

Una vez que la noche empezó a cubrir el ambiente, vimos que era el momento de actuar queriendo aprovechar ese velo para pasar desapercibido, una vez de ver que nuestras armas estuvieran lista y de guarda unas linternas para poder ver adentro en caso de que no hubieran

luces.

Dejamos estacionado el auto lo suficientemente lejos para que no sea visto y lo suficientemente cerca en caso de necesitarlo de urgencia, después de una última repasada y ver que toda estaba en orden no dirigimos a ingresar al lugar.

Como en la puerta de entrada había dos policías tuvimos que buscar una entrada alternativa, por donde los dos pudiéramos pasar sin quedarnos atascado, viendo una ventana que era perfecta para entrar pasando por ella para nuestra suerte.

Al ingresar notamos como con asco que no se ha hecho ninguna limpieza al lugar, las manchas de sangre siguen impregnada por todos lados, pero por suerte los cuerpos se lo han llevados ahorrándonos el horrible escenario.

Pero eso lo pasamos a segundo plano y nos centramos en lo que vinimos a buscar, moviéndonos por los pasillos estando algunos con las luces prendidas y algunos oscurecidas entre partes, era medio tétrico, aunque no le dábamos importancia.

Estábamos enfocados en nuestra misión, íbamos revisando cada oficina en busca de algo importante que nunca hallamos, o por lo menos en las primeras quince oficinas que revisamos donde solo hallábamos papeles sin ningún valor para nosotros, solo eran datos sin valor.

Poco a poco iba perdiendo la esperanza de poder lograr hallar algo, y casi que ya quería abandonar la búsqueda y comenzar a pensar en otro plan, pero Mason estaba tan convencido que tratar de convencerlo de que desista con su búsqueda seria solo una pérdida de tiempo, así que prefería que se desilusionara por cuenta propia.

La parte más fea eran las largas caminatas que tuvimos que hacer de un lado al otro, y hasta edad no estaba en condiciones para ese tipo de trote, así que había tomado la decisión de dejarlo revisar las ultimas oficinas de este pasillo e irnos porque mis piernas ya me estaban a punto de dejar de responder.

Segundos antes de que empezara a inundar con quejas el lugar, notamos algo peculiar en una de las oficinas, al retirar un cuadro de unas flores nos hallamos que cubría una caja fuerte, siendo la única que hallamos en la oficina que veníamos revisando, intuimos que para tener una de esas algo valiosa debe tener, y ruego a dios que se lo que vinimos a buscar porque energía para caminar casi ya no me queda.

Al final nuestra intuición fue acertada al revisar con más detalle la oficina en busca de algún detalle que nos pudiera indicar cual es la clave de la

caja fuerte, nos hallamos fotos de ese maldito loco, recorte de diario y toda clase de información referida a él, pero nada que nos brindara de algo que ya no supiéramos.

Casi con certeza pensamos que lo más valiosos debería estar dentro de esa caja, ahora la gran duda era como la abríamos, pensamos en dispararle a ver si se abría, no nos tomó mucho darnos cuenta de que esa sería una mala idea, la descartamos y seguimos pensando en otras opciones más lógica y que no nos matara en el proceso.

Así que al ver su obsesión casi enfermiza por ese asesino me pareció bastante loca y muy rara así que proba si algo de esa obsesión la reflejaría en la clave de su caja fuerte.

Usando algunos archivos y notas del lugar como guía comenzamos a probar si alguna podía ser la contraseña, primero probamos con la fecha de nacimiento sin lograr nada, con la fecha de ingreso al hospital con lo mismo resultado, seguimos probando otras fechas o datos algo llamativos, pero sin lograr nada... mierda esta basura no se abre, ya me estaba empezando a cansar.

Revisando más a fondo los apuntes que teníamos me di cuenta que uno de los pocos datos que nos faltaban probar era la cantidad de persona que había matado, al probar ese número la caja se abrió... mierda este tipo estaba realmente loco este... (ruido de hojas pasando) Waldo le faltaba un frasco completo, me pregunto cual abra sido su destino.

Bueno eso no importa abra que ver si por lo menos dejo algo de valor en su caja fuerte que nos sirva de ayuda para matar a ese maldito mal nacido, al revisarla Mason va tirando papeles tras papeles que dicen que no son de importancia, viendo con lo decidido que busca confió en su palabra.

Hasta casi quedar vacía la caja, pero antes de llegar a ese punto encuentra un archivo al final de todo bien guardado, rápidamente lo empezó a revisar con toda la atención parecía un niño prestando atención al pizarrón, de repente me muestra varias partes del archivo que son bastante interesante y que nos van a ser de utilidad, le digo que guarde ese archivo y que nos larguemos ya era tiempo de partir y de notificar a la policía de nuestro hallazgo, puede que le sea de utilidad.

Mientras nos estábamos yendo del condenado lugar, sentimos unas pisadas que se movían en manada en el lugar que cada vez se acercaban más a nuestra posición, apagamos nuestras linternas en un instaste, nos movemos con velocidad y cautela a un rincón cubierto por el velo de la oscuridad, donde nuestras figuras se pierden por completo.

Al cabo de unos segundos notamos como esas pisadas empiezan a tomar una forma, siendo la de unos jóvenes y de dos adultos que parecían liderar el grupo, todos ellos armados, venían con varias bolsas llenas colgadas sobre sus hombros entre otras pertenencias que parecían también hurtadas.

Nos mantuvimos en silencios mientras ellos se iban dividiendo para revisar las distintas oficinas, al ver que pasaron unos minutos y no salían de ellas pensábamos en salir a toda velocidad hacia la ventana por la que entramos, aunque sabíamos que sería una larga corrida porque no estaba muy cerca, pero antes de podamos hacer eso vemos como una sale de la oficina y comienza a avanzar por los pasillos.

Lo más preocupantes es que se dirigía hacia nosotros, por su mirada parecía habernos notados, pero iba disimulando para que no nos diéramos cuenta, que para nuestra suerte no era un buen actor, sin embargo, disimulábamos para tenerlo más a tiro, cuando lo tuve bien cerca le di un fuerte golpe con la culata de mi escopeta, lo suficiente para derribarlo.

Rápidamente con Mason salimos a toda velocidad, el sujeto no perdió tiempo llamando a sus colegas que abrieron fuego contra nosotros en un instante, Mason se abrió a toda marcha para un lado para llevarse un poco la atención dejándome llegar a cubrirme con la orilla de la pared, y por suerte Mason puedo hacer lo mismo, el dilema fue que quedo cubierto en la pared del otro lado y una lluvia de balas nos separaba.

Para mantenerlos alejados devolvíamos el fuego, para que supieran que no estábamos desarmados y así mantenerlos alejados mientras pensábamos cómo hacer para escapar, mientras estábamos haciendo eso, noto algo que me llama la atención.

Al lado de Mason había unos tanques de oxígenos, le hago seña de que tome uno y lo lance, esperando así crear una distracción que nos permitiera escapar, Mason sujeta el tanque listo para lanzarlo, pero ante suelta una frase –Listo para ser horneado- lanzándolo, me asomo rápidamente listo para dispararle, parece que se creyeron el truco porque del susto saltaron como saltamontes a cubrirse.

Sin perder tiempo y con esa ventaja recientemente creada, salimos a toda marcha sin mirar atrás llegando a la ventana por donde entramos, casi que lanzándonos la cruzamos, con las ultimas energía que nos quedaban nos subimos al auto saliendo a toda velocidad, alegándonos lo más posible del lugar, pasado los primeros dos kilómetros finalmente pudimos respirar tranquilo.

# Capítulo 14

El líder del extinto grupo de imitadores de Michael, se hallaba en una gasolinera con un café entre sus manos que lo iba tomando de a leves sorbos, intentando disimular sus nervios para no llamar la atención, trataba de que su café le durara por un buen rato para evitar tener que pedir otro, ya era el cuarto que tomaba y no quería sufrir un ataque de cafeína, entre cada sorbo posaba un ojo en la puerta como si esperara alguien.

A medida que pasaba el tiempo se lo notaba más impaciente, influenciado un poco por los nervios y otro poco por la cafeína, de vez en cuando desviaba sus ojos de su punto fijo llevándolos a la ventana que tenía a su lado asegurando de no ver ninguna patrulla a la redonda, que para su fortuna ninguna hizo acto de presencia, le jugo a su favor que estaban concentrados en otro blanco.

La puerta de la estación se abra, mirando rápidamente quien ingreso por la forma en la que se torna su mirada se nota que era la persona que estaba esperando, antes de dirigirse hacia él, su invitado compra un refresco que va tomando de a poco hasta sentarse frente a la persona que con ansias lo esperaba.

Al tenerlo en frente la mirada que le hizo el ex líder era de fastidio por la gran demora que había tenido dejándolo mayormente preocupado por su estado de libertad que anda pidiendo de un hilo junto con el de su vida si se topara con los policías que lo quisieron a presar, rápido sin querer perder más tiempo arranca con la charla.

-¿Qué te paso, te fuiste a Groenlandia y volviste, porque tardaste tanto?- Dispara con furia contra el recién llegado, teniendo granda ansias de la respuesta.

-Perdona, es que surgió una pequeña demora en el proceso, pero ya estoy acá- Dice con calma el hombre, sin ser perturbado por la pregunta con ira recibida.

-Se ve que fue más que una “pequeña demora”, pudiste llamar a esos malditos, están en camino cuando llegaran- Pregunta con rapidez, lleno de intriga sobre el estado de cercanía de esos sujetos que al parecer le tiene un grado de preocupación más comercial.

-Justo a ellos se debió “mi pequeña demora”...- Dice con una leve sonrisa queriendo inspirar calma, teniendo un efecto totalmente opuesto, siendo interrumpido de repente.

-QUEEE, más vale que ese pequeño imprevisto se debe a que se atrasó su vuelo- Casi que gritando le dice, queriendo contener su furia para no llamar la atención.

-Es más complejo que eso, según lo que me dijeron en su llamada se encontraban realizando una investigación personal en Hawái y tuvieron un percance con la fuerza policial mayor del lugar, lo que resultaría en que fueran arrestado y hasta nuevo aviso se ve que no saldrán- Termina de decir quedando brevemente en silencio esperando el desahogue del ex líder, que no se iba a demorar en llegar.

-QUE, Devuelve mi dinero de inmediato Richard- Dice con gran furia dando un fuerte golpe a la mesa, para luego extender su mano esperando su reembolso.

Empujando su mano para atrás le indica que se calme Richard a su cliente, indicándole que no pierda los estribos – Esta bien no pude traerte a ellos dos, pero eso no significa que te voy a dejar con las manos vacías, se lo personal que es esto para vos por lo que hice un par de llamadas y traje otro de mis elementos más fuertes, es un gran rastreador, un gran tirador y es el mejor en lo que hace nada se le escapa ni Michael Myers podría- Le dice con total calma con una confianza y alabanza a persona que acababa de mencionar.

-Espero que eso no sea ninguna de tus artimañas- Dice el ex-lider con total desconfianza de las palabras recientemente escuchado, haciéndoselo notar con su mirada juzgadora.

-No te preocupes, a penas lo veas tus dudas serán despejadas y cuando menos te des cuenta Myers ya estará muerto- Le dice sumamente confiado de las habilidades de su hombre, trasmitiéndolo con una picara sonrisa al terminar su oración.

Con total seriedad lo mira al ver esa sonrisa y queriendo quitar el misterio con el que viene envolviendo el asunto le dice –Dejemos las alabanza y verso de lados que esto no es una venta de autos, en donde esta tu hombre quiero ver que tanto es cierto de lo que me dijiste- Metiéndole presión y con gran apuro, pide ver a quien o que fue lo que contrato, para ver si a valido la pena el gasto.

-Se encuentra en camino, te darás cuenta cuando llegue- Dice queriendo ponerle un toque de misterio al asunto, mientras le da un pequeño vistazo discreto a su reloj.

Ante de poder dar su opinión a lo escuchado, siente como si el lugar temblara al sentir el rugir de un motor que cada vez se acercaba más hacia su posición aumentado su efecto, la vibración casi derriba al líder al ponerse de pie, al retomar el equilibrio sale afuera junto a su

acompañante para ver quien es causante de tal escándalo.

Una vez afuera visualiza que el causante de tal estruendo es de una auto negro que a simple vista se notaba que habia sido modificado, preparado y personalizado, para rugir como un León y ser rápido como un Guepardo, de tal bestia se bajaría una persona, que al ser vista por el ex-líder pondría una cara de completo asombro.

-¿Él es tu hombre?- Pregunta perplejo el ex-líder al observar a la persona que bajo del vehículo, siendo respondida su pregunto por su reciente socio con un simple movimiento de cabeza en afirmación seguido por una sonrisa, ante la respuesta vuelve a mirar hacia adelante.

-Esto podría llegar a funcionar- Se dice a si mismo con cierta confianza, al ver que la muerte de su hermano va a poder ser vengada, o eso creía.

Y del hombre de quien se quería vengar, el temible asesino Michael Myers se hallaba a kilómetros de distancia de ellos aprovechando el velo de la noche para poder trasladarse sin ser detectado por el radar, avanzando sin un rumbo fijo hasta el momento.

Aun eso cambia al momento de tener a su madre al frente suyo, quien lo mira directos a los ojos, realizando lo mismo Myers quedándose quieto, listo para escuchar las palabras que su madre le está por decir.

-Hijo el día en el nuestro dolor comenzó se acerca, el día en el que la maldad comienza a dominar la gente, ese será nuestro momento para acabar con el mal desde la raíz, pero son demasiado hijo incluso para nosotros es hora de reunir a nuestra familia es hora de ir a buscar a tu hermana- Le dice su madre con cierta amabilidad disfraza con cierto grado de orden a su pedido, Myers solo asiente con la cabeza ante las palabras de su madre, viendo como a poco comienza a desaparecer.

Michael comienza a recordar el día que ingreso al hospital después de haber sido herido excavando bien profundo en aquellos recuerdo que habia empezado a olvidar, recordando que en unos de ellos, habia escuchado en donde se hallaba su hermana, logrando finalmente su cometido, al recordar en donde se halla, siéndole familiar el lugar ese cual supo ser por mucho tiempo su hogar.

Toma rumbo hacia esa dirección, pasadas un par de horas de una larga caminata comprende que necesitara un vehículo si quiere llegar de manera más rápida hacia su destino y poder trasladar a su hermana de manera más segura.

Por lo que se dispone a dar con la búsqueda de uno, caminado con el objetivo de hallar uno, moviéndose con dirección hacia la calle creyendo que allí tendrá buena suerte en lograr detener uno, pasados unos minutos

estaba por llegar a la orilla de carretera, un presentimiento comienza a recorrer su cuerpo al sentir que algo no anda bien.

Descubriendo al instante que era ese presentimiento, al sentir una voz de orden que le indicaba que se detuviera, volteando para ver quien era que le hablaba viendo que un policía que lo sostenía a punta de pistola, al instante descubrió que no venía solo al ver como dos policías más venían de frente, también apuntándoles con sus armas.

Pero lo que más le llamo la atención de ellos fue que uno de ellos ya había dado la voz de alarma, revelando su ubicación, comprendió que era cuestión de tiempo para que llegaran el resto de los demás oficiales, por lo que tenía que actuar rápido.

Espera su oportunidad, mientras permanece completamente inmóvil al notar que empezaron a bajar la guardia, espera unos segundos preparándose para su contrataque, realizándolo al ver que bajaron la guardia por completo.

Realizando su primer acto, lanzando con fuerza su bolsa contra uno de ellos derribándolo, sin darles tiempo de pensar se abalanza contra el otro oficial que tenía enfrente agarrándolo con fuerza girando hacia el lado opuesto utilizándolo como escudo contra las balas del policía que tenía en su espalda, que disparaba sin cesar en un intento desesperado de detenerlo.

Fracasando completamente en su cometido, malgastando todas sus balas logrando solamente ponerle fin a la vida de su colega, que es tirado hacia el suelo al quedarse sin balas, viendo como Myers iba hacia él y presintiendo sus intenciones, intenta desesperadamente recargar su arma, aunque esto se ve frustrado al ver que tiene enfrente suyo a Myers, que rápidamente desenfunda su cuchillo cortándole la garganta de manera profunda.

El policía se comienza a desangrar en cuestión de segundos, desesperadamente trata de detener el sangrado al colocar sus manos en su herida sin lograr ningún efecto colapsando por perdida de sangre, siendo dejado por Myers para que agonice en soledad.

Al voltear en búsqueda de su bolso, ve como el policía que previamente habia derribado estaba intentando levantarse, pero ese intento es arruinado al recibir una patada demoledora en el mentón que lo deja inconsciente, tal golpe termino siendo uno de suerte porque le permitió no sentir cuando su cabeza fue machaca por Michael.

Una vez que acabo con todas las amenazas que podían llegar a arruinar su plan de reunirse con su hermana, recorre su bolso y retira las radios de los cuerpos de los oficiales, al terminar de hacer eso comienza a moverse

a paso ligero para alegarse lo más posible de la zona, para evadir a la policía que estaba yendo hacia su ubicación.

Aun que esa pequeña demora no detiene su búsqueda de un vehículo, avanzando decidido en hallar uno, notando durante su andar que a la distancia se veía una gasolinera que no estaba muy lejos de donde estaba él.

Yendo hacia ese lugar, pero al llegar ve que el estacionamiento estaba vacío, por lo que se mantiene a una distancia donde la oscuridad lo cubre por completo para evitar ser visto y tener el factor sorpresa de su lado.

Pasaran unos minutos largos que se fueron transformando en horas en lo que no aparecía ningún vehículo de ningún tipo a la redonda, pero Michael igual permanecía firme en la espera de que hiciera acto de presencia, permaneciendo concentrado en su objetivo.

Hasta que su fiel paciencia finalmente le dio resultado al estacionar un automóvil en la gasolinera, no tendría que esperar mucho porque su conductor se bajara, porque lo haría en cuestión de segundos llevándose consigo algo a la rastra, tal acto serio ignorado por Myers quien ira a hacerse con la posesión del vehículo, pero para su mala fortuna al ingresar notaria que el conductor no tenía el suficiente apuro como para dejar la llave puesta, porque lo que va por ella.

Entrando al lugar con su mascara ya colocada y con su cuchillo desenvainado, al ingresar a la gasolinera notaria que se hallaba vacía, sin ver ni un alma en pena a la redonda dando leve paso va analizando el lugar en busca de su objetivo hallar nada, de la nada aparece un hombre de entre las sombras tratándolo de golpear con martillo.

Ataque que sería esquivado con facilidad, siendo tomado del brazo el atacante para ser torcido a no más poder su extremidad, pero a pesar del gran dolor sufrido no se le dio tiempo para expresarlo con algún gesto o grito porque rápidamente fue atravesado en la cabeza con su cuchillo acabando con su vida, pero al ver el cuerpo se daría cuenta que no poseía lo que andaba buscando, al notar que el cuerpo solamente portaba un bóxer como vestimenta.

Por lo que deja su cuerpo tirado en ese lugar para continuar con su búsqueda, mientras realizaba eso empezó a sentir unos fuertes gritos que provenía de detrás de una puerta que permanecía cerrada, Michael se acercaría a ella y la golpearía.

Respondiéndole desde de dentro –Aun no es tu turno- le fue gritado, ante esa respuesta Michael volvería al golpe teniendo la misma respuesta, para repetir una vez más la misma acción, pero en esta ocasión la respuesta seria otra al ser abierta la puerta por un hombre de más de cuarenta años

con cierto grado de obesidad notándose completamente furioso con fuerte ganas de querer desahogar su ira.

Acción que no lograría realizar al ver a quien tenía al frente, quedando en completa sorpresa sin embargo no podría advertir su presencia al ser sujetado de la boca impidiendo que pudiera decir alguna palabra, para ser apuñalado repetidamente en varias partes del abdomen, luego soltaría su rostro cayendo sin resistencia al suelo quedando inmóvil en el suelo.

Luego Michael ingresaría a la habitación en donde se hallaban dos personas, una mujer desnuda en la mesa con una gran agonía y desesperación, y otra siendo un hombre frente a sus piernas se las mantenía abiertas notándose que era contra su voluntad, el hombre al voltear quedaría impactado del miedo al ver quien ingreso.

Lo reconocería en cuestión de segundo quien era, con una desesperación que nunca sintió en su vida, hizo un intento desesperado en preservarla, agarrando una palanca y con todas sus fuerzas lanza un golpe contra el para intentar defenderse, fracasando estrepitosamente al ser frenado con suma facilidad por Myers.

Con tristeza y pena vería el hombro, notándose en sus ojos que brillaban de miedo lo que seguiría a continuación, pero antes de atacarlo vería por sus hombros viendo a la mujer que se retorcía de miedo pidiendo piedad y gritando que por favor se detuviera, pero ninguno de sus gritos de clemencia era dirigidos a Michael.

Luego de realizado eso vuelca su atención al hombre que habia sido envuelto en sudor, antes de que pestañara le dejaría clavado su cuchillo en el estómago, para luego lanzarlo contra la pared de la habitación, aterrizando sobre una meza al levantar la mirada vio como Myers iba hacia él con la palanca en su mano, con la cual procedería a golpearlo reiteradas veces haciendo que la habitación sea llenada por los gritos de agonía del hombre mientras cada hueso de su cuerpo era roto, hasta que el silencio fue lo único que quedo.

Michael dejaría la palanca incrustada en su cuerpo, solo retirando del él su cuchillo y las llaves del auto, luego volvería a mirar a la mujer que permanecía en posición fetal, dejando ver como toda su ropa habia sido destrozada de fuerte tirones.

Ella aun temblado de miedo y con agonía aun gritaba “basta” al ver que estaba siendo observada por Myers cubriría su cabeza con sus brazos, rompiendo en llanto por la agonía que venía sintiendo y la que estaba a punto de sufrir, pero lo curioso fue que nunca llego, la mujer con un profundo terror poco a poco empezaría levantar la mirada notando que no habia señales de Myers.

Lo único que sintió fue como el ruido de motor del auto que la llevo a ese lugar era encendido para empezar a alegarse a los pocos segundos, ella permanecería inmóvil unos minutos antes de levantarse temblorosa de la mesa en la que estaba, saliendo de la habitación en la que estaba, vería a los cuerpos muertos de sus agresores, pero eso en su ser no hizo ningún sentir al salir de la gasolinera vería como en el suelo habia una mochila que reconocería como suya abriéndola rápidamente, tomando su celular pidiendo ayuda.

Una vez logrado su objetivo cae agotada al suelo queriendo descansar un poca, quedando recostada casi inmóvil mirando a la estrella, dejando que la luz de cielo le brindara calma, una luz cegadora ilumina un rostro en busca de vida, pero no haya ningún rastro de ella, alejándola apando su linterna con un rostro de profunda amargura, cerrando los ojos del cuerpo

que yace en el suelo.

De entre la oscuridad aparece una sombre proyectada de un ser que con lentitud se comienza a acercar hacia el hombre que aún se hallaba en su lamento, al colarse casi a su lado posa su mano sobre su hombro.

-¿Fue él no?- Pregunta el hombre, presintiendo la respuesta.

-No me queda la menor duda, se arriesgaron al gusto, tuvieron que esperar a los refuerzos con ese loco no se puede correr un riesgo de esta manera- Dice el oficial entre lamento mientras observa los cuerpos de sus colegas caídos recientemente.

Algunos oficiales más se acercaron para mostrar sus condolencias, pero antes de poder seguir lamentado las pérdidas de sus colegas, aparece el sheriff atrás de ellos con total seriedad, mirándolos listo para ordenarle.

-Oigan laboratorio se encargarán de ellos, muevan me informaron que vieron a Myers en la gasolinera Time hay que ir por él no va a matar a unos de lo nuestro y se va salir con la suyas, a por él- Dice el sheriff con una rafia falsa queriendo convencer a los suyos para ir a buscar a Myers, logrando su cometido por que todo salen a toda velocidad hacia el lugar que le fue indicado.

Le tomaría un par de minutos llegar al lugar, pero al momento de llegar se dieron cuenta que fue demasiado tarde, la acción habia terminado confirmando esa teoría, al hallar los cuerpos brutalmente asesinados dentro de la gasolinera y a la chica inconsciente que permanecía en la acera, la cual rápidamente fue socorrida por los oficiales dándole aviso a los paramédicos.

La frustración los invade al ver como otra vez se les escapo de las manos, el sheriff ordena a un par de patrullas que revisen la zona para ver si hay algún rastro de él y que llaman a los refuerzos si ven algo fuera de los normal.

Antes de poder seguir indicando que seguir haciendo recibe una llamada, que al escuchar la información que le dice, provoca que ponga una cara de fastidio y preocupación a la vez, uno de los oficiales al notar eso le pregunta el porqué.

-¿Qué sucede jefe, hay noticias de Myers?- Pregunta el oficial entre duda y miedo al sheriff.

-Algo así- Dice el sheriff confundido y preocupado, mirando con preocupación a compañero.

# Capítulo 15

En una habitación medianamente grande con un fuerte foco colocado bien en el medio del techo cual iluminaba al cuarto dejando ver que se hallaba casi vacío si no fuera por un par de cosas que se hallaban dentro de ellas una cama, una silla, una mesa de luz y su habitante.

Cual se hallaba recostado en el centro su cama en posición fetal, tan inmóvil que pareciera que no tuviera vida, no daba señales de algún tipo de que circulara algo de vida en su cuerpo, ni si quiera se asomó a mirar a la puerta de su actual morada al ser abierta.

De ella ingresan dos personas, la cuales no emanaban portar buenas intenciones con la paciente que allí residía, ambos se colocaron en una esquina de la cama para posar sus ojos sobre ella, antes de intentar algo revisa su reloj asegurándose de que fuera la hora que habían planeado.

-Perfecto, nadie nos molestara, ahora si nos podremos divertir- Afirma el hombre con alegría traviesa y maliciosas mientras comienza a retirarse los pantalones.

-Estas seguro de esto, y que tal si él...- Dice con nerviosismo el otro que no pudo terminar de hablar antes de ser interrumpido por su colega.

-Quien Michael, ese loco está siendo buscado por toda la policía no pondrá nunca un pie en este lugar se arriesgaría demasiado, así que cálmate y prepárate para disfrutar de la noche, tomo el primer turno, la voy a dejar preparada para vos- Dice con gran malicia, listo para profanar el cuerpo del paciente que habia prometido cuidad, indicándole a su compañero que le sujete los brazos.

Obedeciendo sus órdenes, sujetando con firmeza sus brazos observando como su compinche ahora se va colocando encima de ella, desvistiéndola de la parte inferior, pero antes de realizar cualquier acción, sujeta su rostro quedando frente a frente –No hagas las cosas difíciles Laurie mientras más fáciles lo hagas menos sufrirás, hasta incluso podrás disfrutarlo- Le dice a con un tono perverso, listo para realizar uno de los actos más perverso del mundo, pero a pesar de esto Laurie seguía con una expresión de como si no tuviera vida.

Aunque antes de que le pudiera concretar su gran ambición, en el oído de Laurie recorre una brisa que actúan como interruptor, despertándola de su tranza volviendo a demostrar signo de vida, siendo uno de los primero de ellos una rápida mordida a su cuello, siendo lo suficientemente fuerte como para arrancar un pedazo de su cuello.

Provocándole un severo sangrado, que lo haría salir espantado de sobre ella, que en su apuro de querer alejarse de ella lo haría tropezar con la orilla de cama provocando que se golpeara fuertemente la cabeza contra él suelo, quedando inconsciente con algunas señas de vida.

Rápidamente iría su colega a revisar su estado, intentado seriamente el reanimarlo con todas sus fuerzas, al realizar esto se daría cuenta del grave error que cometió ya que al voltear recibe un fuerte golpe en la cabeza que lo mando al suelo.

Al observa hacia el frente vislumbra a Laurie con un cajón de metal en sus manos, como también el correr de la sangre de su rostro, pero antes de poder reaccionar es abrumado por una lluvia de golpes que le pulverizan el rostro en cuestión de segundo, a pesar de que hace tiempo su alma habia abandono su cuerpo, seguía golpeándolo con la misma fiereza llena de rabia.

El otro sujeto comenzaba a despertar de su breve sueño, al abrir lo más que pudiera sus ojos logra ver de reojo como la cabeza de su colega estaba siendo machucada por Laurie, dando otra mirada ve que la puerta aún seguía abierta, como si fuera un instinto básico quiso huir del lugar a todo pulmón, ya que sabía que no faltaba mucho para que le tocara a él.

Sin embargo, al intentar eso fracasa estrepitosamente al no poder moverse, causada por la estrepitosa pérdida de sangre causada por la herida de su cuello, aun así y con su voluntad firme e intenta reunió todas sus fuerzas para realizar su huida, acción que termino con desilusión al ver como una sombra lo cubre, y un goteo cae sobre su frente.

Con temblor levanta y en suspenso levanta su mirada para observar como Laurie se habia colocado en frente suyo, la mirada perdida y fría que llevaba pareciendo que no tuviera vida, le hizo helar la sangre, trata con desesperación huir del lugar, pero antes de que si quiera se pudiera mover fue rápidamente abordado por Laurie, que con una gran rabia muele a golpe su rostro de la misma manera que a su colega.

Fuera de la habitación un guardia que se encontraba caminando por los pasillos realizando la vigilancia de costumbre a todas las habitaciones, chequeando que nada estuviera fuera de lo normal durante su recorrido, pero se detiene al ver abierta una de las puertas de una de las habitaciones, pareciéndole curioso aquello que vio, porque según recordaba aquella puerta debería estar cerrada al no haber ningún motivo que la mantuviera abierta.

Desenfunda su porra en caso de emergencia al recordar de quien es la habitación, a la cual comienza a acercarse con cautela, al estar frente al marco de la puerta nota con horror los cuerpos destrozados que yacen en el suelo, pero eso no es lo que más le espanta, sino que al realizar un

panorama con sus ojos, nota que no hay rastro de Laurie.

Por lo que con la cautela de un gato se dispone a entrar, a paso de tortuga se va asomando por la puerta, una vez que ingreso al lugar se quedó preocupado al no logar ver a la habitante del lugar en los alrededores de la habitación, antes de poder salir para dar la voz de alarma es emboscado por Laurie.

Quien con una sábana envolvió su cuello comenzando a achocarlo con fuerza, la presión ejercido mostro una efectividad lectal, a comenzar a sofocar al guardia quien a pesar de todos sus esfuerzos no lograba sacarla de su espalda, estos esfuerzos solo contribuyeron a acelerar su sofocación, a la cual cedió finalmente cayendo sin vida.

Laurie quien aún seguía asfixiando a un cadáver sin vida, logra notar que cumplió con su objetivo soltando su cuello, al ver que tiene vía libre para salir de su habitación se prepara para huir de ella, pero antes de hacerlo roba la porra del guardia para luego abandonar el lugar.

A medida que se va alejando, va quedando atrás de ella una fina línea de sangre que va marcando todo el territorio que recorrido siendo un pequeño recordatorio de reciente masacre vivida, tal rastro no pasa desapercibido siendo visto por un enfermero del Sanatorio que andaba chequeando el estado de los pacientes, vio con ojos curioso aquellas marcas.

Ignoro completamente cualquier peligro que pudiera traer aquel rastro que hallar, siendo la primera y única idea que cruzo por su mente de que algún paciente se halla salido de su habitación y se encuentre herido, por los que sus instintos básicos le hacen seguir aquellas marcas sin pensarlo.

Pero al llegar al final de aquel rastro se lleva una gran sorpresa al no haber nada al final del camino siendo un sin salida, queda completamente confundido ante este hallazgo por lo cual se vuelve sobre sus pasos preguntándose que puede a ver pasado y si esa persona necesitaría ayuda urgente.

Tales preguntas se ven interrumpidas al ver acurrucada en un rincón a una mujer que se encontraba en posición fetal y que hasta donde lograba ver gran parte de su vestimenta estaba teñida de rojo, sacando una rápida deducción creería que de ella vendría aquel rastro con el cual previamente se topó, con rapidez se dirigiría a asistirla.

Llenándola en un mar de incontables preguntas sobre su estado físico y mental, aunque no obtiene ninguna respuesta de alguna de ellas, por lo que prefiere pasar a un examen más físico, pero antes de si quiera poner sus manos sobre su cuerpo, un pequeño reflejo lo hace mirar hacia un

costado, permitiéndole ver como la pantalla de televisor del pasillo se hallaba rota, faltándole un gran pedazo a la pantalla trizada.

Cuando voltea con rapidez hacia la mujer que estaba atendiendo, desenvaina ese pedazo de vidrio rebanando el cuello del enfermero, quien con rapidez salta hacia atrás mirando con un profundo temor a su agresora, la cual se pondría de pie, al ver su fría mirada si vida le erizaría los pelos del miedo poniéndole la piel de gallina.

No le tomaría más de uno segundo reconocer quien era, por lo cual trataría de alegarse de ella lo más que pudiera, pero correr le resultaría inútil porque cada intento de ponerse de pie lo llevan al suelo nuevamente al suelo, se arrastraría a toda velocidad dejando una laguna roja atrás de él cada vez que avanzaba, sin embargo, no llegaría muy lejos pues ante de poder doblar el pasillo, sucumbiría a sus heridas quedando completamente tieso.

Laurie solamente se limitó a observar espectáculo, como cuando uno mira una obra de teatro, una vez que lo vio morir se acercaría a su cuerpo robándole las llaves que este llevaba, luego se pondría a deambular por los pasillos, observando el interior de las demás habitaciones.

Hasta que se detendría en una de ellas la cual abriría, ingresando a ella la paciente que allí habitaba se la encontraría tensa sin entender porque Laurie había entraba a su habitación, ella solamente se comenzaría a acercar lentamente hacia ella.

El guardia que velaba la seguridad de la entrada se hallaba leyendo una historieta tarea en la cual se hallaba plenamente concentrado y entretenido, pero tal paz que poseía se vería interrumpida al sentir unos gritos cada vez se iban acercando cada vez más a su posición.

Sacándolo de su estado de comodidad, quedando confundido al sentir con desesperación un golpeteo del lado interno del Sanatorio, lo haría revisar que lo causaba, observando asombrado como una mujer bañada en sangre de la parte interna del sanatorio golpeaba con desesperación la puerta, con un rostro de miedo como si solicitara a gritos ayudas.

El guardia sin si quiera pensarlo por un segundo iría hacia ella tomándola entre sus manos para darle consuelo notando que temblaba de manera abismal, por más que le preguntara que sucedía de sus labios solo salía un balbuceo inentendible, dejándolo confundido al hombre, pero lo que más le intrigaba era de quien era esa sangre por que en su cuerpo no se veían heridas visibles.

Intuyendo que seguir con su interrogatorio sería un caso perdido iba a llamar a emergencia para que se encargaran ellos, porque había algo dentro de su ser que le indicaba que algo raro andaba sucediendo en el

lugar, siendo alcanzado por eso al sentir un profundo dolor que venía del costado de su cuerpo, que cada vez iba en aumento.

Al observar la zona de donde proviene su dólar, nota con espanto como le han enterrado profundamente un pedazo de vidrio, antes de poder observar quien se lo inserto un fuerte golpe en la cabeza lo deja aturdido en el suelo, ocasionando que suelte a la mujer quien corre desesperadamente hacia afuera.

El guardia al querer levantar la mirada para poder ver que sucede recibe otro demoledor golpe que lo deja fuera de sintonía, no permitiéndole percatarse de los siguientes golpes que recibió, que fuero más de cientos deteniéndose al no haber más que golpear, al ver que nada se interpone en su camino, se dirige lentamente hacia la salida.

Finalmente, ha escapado y deja que la brisa de la noche envuelva su ser reconfortándose, disfrutando esa sensación que hace tiempo no sentía, aunque mucho no la podría disfrutar porque sentiría un grito de orden que interrumpiría su momento de paz.

Al visualizar de donde provino ve que de frente ahí una patrulla de la cual ya dos oficiales se han bajado, y a punta de pistola le indica a Laurie que suelte sus armas para luego colocarse en pose de rendición, para su sorpresa obedece su pedido tirando sus armas, tal acción dejo perplejos a los oficiales casi que se les olvida cual es el procedimiento próximo a seguir.

Sin embargo, rápidamente lo recuerdan, yendo uno de ellos con la esposa listo para arrestarla, pero antes de poder esposarla, desenfunda de entre sus mangas un fino pedazo de vidrio con cual rápidamente apuñala en el ojo al oficial provocando que esbozara un fuerte grito de dolor, que haría brincar del susto a su compañero que rápidamente por reflejo empezaría a disparar.

Lo que no le permitiría notar como su colega iba a toda velocidad hacia él en busca de ayuda, disparándole por error acabando en un instante con su vida, al percatarse de lo que hizo quedaría helado de la impresión por el acto cometido, momento que aprovecharía la hermana de Michael para tomar sus armas nuevamente, tomando rumbo hacia el oficial restante,

Este seguiría tieso como barra de hielo, saliendo de su trance al sentir como la sangre abandonaba su cuerpo de las múltiples heridas que su sospechosa le había causado, antes de dar su último suspiro mira por última vez a su agresora, cayendo sin resistencia al suelo.

Mientras remataba ambos cuerpos sientes un suspiro que la llama por su nombre, al voltearse nota como una persona la observa con espanto tanto por el acto que estaba realizando como por su desalineada apariencia, ella

se coloca de pie limitándose a observar a aquella persona con cierta rareza extrañada por su presencia, como si no entendiera que hace allí.

# Capítulo 16

Amanezco en mi cama deseando que todo fuera una pesadilla un simple mal sueño, aunque al ver esa habitación vacía entiendo que todo real, que trata de ilusionarme con esa fantasía sería una pérdida de tiempo más con ese maldito suelto.

No tuve un placido sueño, pero me sirvió para recuperar energía de aquella larga noche donde me toco lidiar con las versiones chinas del hijo del demonio, que para su desgracia le tocó ver el fin a ese grupo de pacotilla, aún que la huida de su líder me dejo con cierta preocupación a que intentara armar una nueva banda.

Sin embargo, se que eso le llevara tiempo volver a juntar a tantos locos en un solo lugar no se logra de la noche a la mañana, además Webb me dijo que puso a algunos de los chicos a su búsqueda así que será cuestíon de tiempo para que vea su fin.

…Pero solo un objetivo permanecía en mi cabeza ahora, darle muerte a Michael Myers ese demonio vería su fin, estaba viviendo horas prestadas...aunque me faltaba la parte más importante encontrarlo, eso no me preocupaba contaba con la paciencia de hacerlo pagar por cada una de las vidas inocentes perdidas.

A partir de ahora nada me distraerá de ese objetivo, una vez me halla preparado estaba listo para comenzar con mi casería, revise que mi revolver estuviera en optima condiciones no quisiera que me fallara en un momento crítico, saque mi viejo rifle de la policía le hice el mismo chequeo para estar seguro, una vez que ambos estuvieran listos me los llevo para mi búsqueda.

Algo más que guardo es mi vieja porra, solo me faltaría la patrulla y la placa para casi volver a mis tiempos de patrullaje.

Cuando estoy saliendo en mi auto una patrulla se pone delante mío, ese maldito que se hace llamar sheriff seguro mando algunos para mantenerme alejado, no los iba a matar eso es seguro, pero tampoco se la iba a dar tan fácil.

Sujete firme mi porra listo para repartir un par del golpe al primero que trate de detenerme, sin embargo, quien se baja de ella es Webb, quien con cierta mirada de seriedad teñida con un poco de juicio ante lo que planeaba hacer.

No dice una palabra, solo se va acercando hacia mí lentamente con un gran suspenso, hasta que quedamos lado a lado, luego de bajar el vidrio de la ventanilla, se apoya en la puerta comenzando a preguntar lo más

obvio.

-¿Vas por él?- Fue lo primero que lanzo, no me hicieron faltas palabras para responder esa duda, seguro que ya de ante manos el sabia la respuesta, por lo que solo afirma como mi cabeza esa pregunta.

Menea la cabeza un poco como si pensara que decir, sabe que tratar de hacer que desista le será imposible, la única forma de lograrlo sería matándome o arrestándome, tengo claro que la primera nunca pasara por parte de él, pero la segunda no deja de ser una posibilidad.

-Mira Lee, como amigo dejarte hacer esto sería una locura, pero se que me sería imposible lograr sacar esa idea de tu cabeza, por lo que bueno carga tus cosas a mi patrulla, si vas a hacer esta locura no te dejare hacerlo solo- Me dice, mientras me indica que guarde mi rifle en su baúl.

No tenía pensado trabajar en equipo, aunque trate de convencerlo de que me deje hacer esto solo sería imposible, así que decido aceptar su ayuda debido que una mano extra nunca viene de más y dos cabezas piensan mejor que una.

Una vez los dos dentro de la patrulla nos ponemos en marcha, le pregunto como va la búsqueda de nuestro otro sospechoso, pero su respuesta no son nada alentadoras sin embargo dicen que pueden tener una pista de su ubicación, pero igual no planea hacerme falsa ilusiones para evitar más distracciones de nuestro objetivo principal dejamos el tema ahí.

Desde lo sucedido con la noche anterior, mucha gente ha decidido abandonar el pueblo por un profundo temor de que se repita un nuevo ataque o que esta vez aparezca el verdadero, entiendo su punto de vista ninguna de las dos situaciones son un buen panorama.

Pero varios pobladores se han quedados algunos porque dicen que no le temen, aunque sus miradas los delatas, creo que solo sur orgullo los hace permanecer, otro solamente porque no tienen ningún lugar a donde ir...

...Me he puesto a analizar la situación y me eriza la piel el ver cuanto caos a causada Myers en tan solo tres días de sus escapes, a saturado a la morgue con sus olas de asesinatos que casi llegan a las tres cifras, indirectamente genero un atentando masivo contra la ciudad.

Tenemos que pararlos no se que tanto daño será capaz de causar si permanece mucho más tiempo en libertad, sin embargo, el principal objetivo es a la vez el más difícil hallar con él, una tarea que hasta ahora parece imposible.

Algo que tengo claro es que nada es imposible, solamente un poco más difícil, aunque una gran pregunta que me hizo Webb fue por donde

empezamos, esa era la gran cuestión por donde empezar, solamente se me ocurrió comenzar en donde fueron sus últimos ataques en los alrededores del bosque.

Un presentimiento me dice que debe andar por aquellos alrededores merodeando esperando su próxima presa, preparándose para su día de actuación, que se lo veía cada vez más cerca en el horizonte.

Pasado un par de minutos y unas cuantas charlas para pasar más rápida el tiempo, llegamos al lugar marcado, dejamos la patrulla aún costada bien arrinconada para no ser vista, para no llamarle la atención.

Una vez que se encuentra en su lugar nuestro transporte, procedemos a alistarnos para lo que sea, desenfundo mi rifle de su funda cual ya tiene su blanco marcado solamente me falta alinearlo con su objetivo, ante la duda guardo varias municiones en mi bolsillo.

Me hallaba listo para partir, al ver que Webb también estaba listo nos disponía a partir, pero antes de salir me da un chaleco anti-balas para mi seguridad y para no ser confundido por un delincuente por los demás oficiales que puede haber en la zona.

Entramos al lugar con ansias de tener mejor suerte que los demás buscadores de la zona, nuestro recorrido abarca los rincones no caminados, buscar por donde ha sido explorado solo se repetiría lo mismo frustosos resultados.

Buscamos por todo terreno donde no se vieran los cientos de huellas de los oficiales, que nos indicaban cual parte fue o no rastrillada, pero no había moros en la costa, eso no nos detenía y seguíamos cateando el lugar.

Sin embargo, en cada parte que revisamos se repita la suerte que los demás vienen teniendo, al final esta búsqueda termino siendo un fracaso total, no logramos hallar ni siquiera una pisada suya, habríamos tenido más suerte si hubiéramos buscado a pie grande, maldición esto fue una pérdida de tiempo.

Al final Webb me convence de desistir de esta búsqueda al ver que no va hacia ningún lado, además de recordarme que se está acercando la noche, -Algo que tengo muy claro es que un terreno que no puedes ver es un terreno que no debes recorrer, más si algo como eso anda suelto- Me dice para dejarme claro que es un buen momento de partir.

Tal idea no es de mi agrado, darle más día de libertad a Myers se que puede terminar en tragedia, pero caminar en un terreno ciego donde el factor sorpresa siempre esta de su lado es una señal clara de que es mejor partir que seguir en una guerra que en este momento no estaba a

tu favor.

Volvemos a la patrulla retomando a nuestro hogar, frustrados por la mala espina del día permaneciendo en silencio sin ganas de hablar o entablar alguna charla.

Pero el silencio se ve interrumpido por la radio policial, de donde provenían grito de desesperación que solicitaban a grito ayuda, Webb contesta rápidamente la llamada pidiendo su ubicación para ir a socorrerlo, indicando que se hallaban en el hospital antes de cortarse abruptamente la señal.

Ambos nos miramos atónito ante la llamada recibida no hicieron falta palabras con esa simple mirada sabía que contaba conmigo, -Espero que aun mantenga tu puntería- Me dice antes de acelerar a fondo, antes de que me diera cuenta estábamos llegando hacia el hospital, en un rápido pensar me imagino quien puede estar, pero de cierta manera lo descarto no es tan despistado como para tal torpe movida.

Una vez frente a la puerta, nos bajamos como un tornado a toda velocidad entrando como tren a toda marcha, con vista de águila y oído de perro nos ponemos a buscar donde a los colegas que solicitaron apoyo.

Tarea que no fue difícil, porque los ruidos de disparos retumbaban por todo el lugar, permitiendo fuera más fácil guiarnos, pero la parte más difícil seria cuando lleguemos al lugar porque era una lluvia de balas, donde somos casi alcanzados por algunas de ellas, cuando apenas nos asomábamos por el lugar.

Lo primero que nos enfocamos es en ayudar a responder los disparos, dándole un descanso a los chicos que con una simple ojeada se notaban lo agotados que estaban y además uno de ellos estaba herido por suerte no se veía que fuera de gravedad, espero que la suerte nos acompañe una vez más.

**(Pasando a Tercera Persona)**

Los disparos iban y venían de ambos lados con la misma intensidad, con una gran firmeza de no ceder terreno, pero la superioridad numérica parecía favorecer al bando rival, complicando la situación de los policías que buscaban evitar que el número de heridos aumente de su lado.

Intención que le parece un tanto difícil, sin embargo, no planeaban darle el gusto de llevarse la victoria, todos se ponen a pesar un plan que les ayuda a ganar la batalla campal antes que se queden sin municiones.

A Brackett se le ocurre un plan, que se lo comunica al oficial que sostiene al herido, al comienzo se niega a obedecer lo que le indico, pero

terminaría cediendo luego de la insistencia de Brackett, Webb y el oficial herido a cuál no quería abandonar, coloca a este en un lugar seguro.

Luego una vez que aceptara la orden sale a toda marcha por el pasillo perdiéndose en los rincones de este, tanto Lee como Webb comenzaron a responder a los disparos con más firmezas asegurándose que la atención permaneciera en ellos, logrando su objetivo la bala de lluvia que reciben le hace percibir que su plan funciono, solamente asegurándose no se alcanzado por alguna de ellas.

Del bando de los agresores, el cual era conformado por dos personas con una edad superior a los cuarenta y por otros cuatros jóvenes con una edad rondando los veinte, se encontraban concentrados en descargar sus armas contra los oficiales limitando esta vez su oportunidad de responder.

Aunque tal empeño al atacar le jugaría una mala pasada, al no permitirles percibir al oficial que se iba asomando de entre las sombras, con su arma desenfundada y apuntado sus objetivos, preparándose mentalmente simulando allí el escenario que quería lograr.

Una vez que se sentía listo da un último suspiro, saliendo de entre las sombras abriendo fuego, ante tal situación sabía que no le quedaba otra que utilizar fuego letal, recibiendo sus proyectiles uno de los adultos que lideraba el grupo, el otro adulto intenta vengar a su amigo, pero la reacción del policía es más rápida logrando contrarrestar su ataque con un par de disparo.

Los jóvenes al ver tan situación quedan dominados por la rabia y el odio sumado a ciertas sustancias extrañas que nublaban su juicio, le hacen fijar en el asesino de sus colegas caídos poniendo toda su atención sobre él.

Sin embargo, antes que logre abrir fuego dos de los jóvenes son abatidos por Brackett y Webb que aprovecharon la ventaja de no ser el blanco de ellos, rápidamente los tres miembros de la ley apuntan a los dos jóvenes restantes, indicándole con firmeza y dureza de que suelten sus armas, por un momento se les cruza la idea de levantar sus armas, pero al pensarlo bien desisten de tal idea soltando sus armas.

Rápidamente son lanzados al suelo y arrestados, el policía luego de esposarlo le indica a quienes fueron su apoyo que los vigiles, saliendo a toda marcha al ver el estado de su colega, ambos permanecen vigilándolos, revisando de manera espontánea ve una bolsa negra grande que permanece volcada en el suelo de la cual caen un número grande de pastilla, comprendiendo a que se debía la presencia de ellos.

Al cabo de unos minutos caen un par de patrullas que se encuentra trasladando a los jóvenes a arrestado y también concurren algunas ambulancias trasladando a los cuerpos sin vidas y al policía herido para ser tratado, el ex-sheriff se encontraba en una patrulla sentado observando una foto y de reojo visualizaba todo el movimiento que habia, recuperando el aliento de tanto movimiento.

**(Cambio A Primera Persona)**

La verdad que en esta ocasión me costó recuperar el aliente, sinceramente estoy fuera de practica en este tipo de actos, pero no lo suficiente... sigo sin saber como poder continuar sin mi pequeña, ese hijo de puta me las pagara... (Lee al ver que se acerba Webb guarda rápidamente la foto, saliendo a recibirlo).

-Alguna novedad, que tal esta él niño- Pregunto porque la verdad que el estado del joven me dejo algo preocupada, parecía haber perdido bastante sangre, por suerte la intriga no duro mucho.

-Se encuentra bien dicen que está fuera de peligro, revisamos el lugar toda gaveta o mueble que pudiera tener medicamente fue vaciada, aunque algo me llamo la atención al revisar una oficina habia sido revisado, pero...- Corta en seco la charla dejándome con la intriga el maldito.

Lo que lo detiene es la radio quien llama con apresuro, al atender la llamada solicitan apoyo en el en el Sanatorio Smith's Grove según logre oír a duras penas, escuchar ese nombre ya me siembre una mala espina, acercándome logra escuchar que dicen …"se produzco una fuga...oficiales caídos, fueron abatidos por...Myers" …, rápidamente nos miramos con preocupación, nos le mentiré mi ira es grande, pero al escuchar ese nombre nos hizo temblar de miedo, sin embargo, eso no nos detuvo salimos a toda velocidad como cual auto de carrera.

Decidido a acabar con el maldito, teníamos la ventaja numérica de nuestro lado, aunque si llegaba a entrar al lugar, estaremos perdido a pesar de su tamaño no como rayos se mueve tan rápido.

Cuando llegamos al centro notamos que fuimos de los primeros en responder por que solo habia dos patrullas de las cual una sola se habían bajado aparentemente, con sus armas apuntadas firmemente hacia un objetivo, con una mirada un tanto de asombro y preocupación.

Rápidamente nos colocamos al lado de ellos, con nuestras armas lista nos bajamos apuntando a la amenaza que se hallaba en la entrada, pero al ver quien es un nudo en la garganta se me hace, eran un Myers quien habia echo una matanza en el lugar, pero no era Michael sino Laurie quien habia sido consumido por la locura de Michael, se hallaba bañada en

sangre con unos cuerpos a su alrededor sujetando firmemente un gran trozo de vidrio.

Delante suyo habia alguien intentado apaciguar su ira sus instintos asesinos no lograba bien quien era el shock de verla así nublo un poco mi vista, lo que si note es que parecía lograr su cometido de manera lenta pero eficiente, en mi mente se ocurrió la idea de intentar hablarle para ayudar a calmarla, pero sabía que en su estado podría alterarla deliberadamente.

Aunque me olvide una parte, el apoyo pedido varias patrullas se hicieron presente en la zona rodeándola por una infinidad de luces y armas, poniéndose en punta el sheriff indicándole con dureza que suelte su arma, entre su estado de locura, el ruido aturdidor de las alarmas, las incandescentes luces de las sirenas no jugaron una buena carta a su favor, provocando una reacción agresiva levantando su arma.

Provocando que el sheriff le de un disparo, cayendo derribada al suelo, sin perder tiempo salgo a toda velocidad a socorrerla ejerciendo presión en su herida, trato de parar la sangre, pero pierde más y más, trato de hacer lo todo lo posible para salvarla, pero sería inútil perecería en mis brazos.

El sheriff mira con gran consternación hacia mí, sabía lo que había echo o fue su primera vida arrebatado, solamente sabía que se había quedado paralizado con gran preocupación, la dejo descansar sobre el suelo finalmente va a poder descansar la pobre joven que abra pensada reventar la tarjeta de créditos, salir con varios jóvenes, entre otras cosas, pero Michael logro surtir efecto su maldad sobre ella, aunque ahora se libró de tener que seguir lidiando con la maldición de su familia, en vez de tener que seguir con ese camino de sangre.

Al mirar al frente veo con quien estaba tratando de calmarlo, me quedo asombrado y paralizado al ver quien era comenzado a creer que me estaba volviendo loco porque creo que estaba viendo un fantasma, y él se me queda viendo confundido, triste y asombrado por todo el lio que se estaba viviendo, él era... Sam Loomis.

# Capítulo 17

Brackett permanece impactado por lo sucedido, tener que ver morir a Laurie entre sus brazos, y tener en frente al aparente fallecido Dr.Loomis, cual se comienza a acercarse hacia él.

Quedando delante suyo, el ex-sheriff da una última mirada de despedida hacia el cuerpo de Laurie para luego ponerse de pie quedando ambos frente a frente, lleno de duda, rabia, impotencia y un conjunto de emociones sujeta rápidamente de los brazos al Dr para sacudirlos bruscamente liberando varias de esas emociones, para luego hacerle la gran pregunta que recorre en su mente desde el momento en que lo vio.

-¿Tú no estás muerto, tú no estás muerto?- Grita con fuerza a Loomis descargado un poco de le que viene guardando hace tiempo.

-Michael no es el único con trucos- Le dice con una voz serena y casi sarcástica, mientras se va retirando con cuidado las manos de Brackett, terminado eso se aleja de él para ir a ver el cuerpo de la reciente fallecida Laurie cual permanece aún en el suelo, nadie tiene el valor de acercarse a este, el miedo que genera su hermano sigue aun latente aún en su ausencia.

A su lado se coloca el nuevo sheriff que se retira su sombrero en aparente señal de respecto, pero solo es por el asombro de lo que ella fue capaz de causar, aunque Loomis sin pelos en la lengua y rodeo le dice –Si tiene algún ser querido será mejor que lo proteja como nunca, si ya no se enteró él, esta apunto de enterarse, el tiempo es crucial será mejor que se mueva- Con una mirada fría y sin titubear le dice.

Ante tales palabras no duda de ella, obviado el hecho de que Loomis estaba vivo el temor de que Myers valla por su esposa es aún más importante, saliendo a toda velocidad con un miedo que envolvía todo su cuerpo le indica con desesperación a tres patrullas que vayan a su casa, saliendo en dirección hacia ella.

Lejos de tal embrollo lleno de luces, sonido y muerte en la oscuridad donde la luz queda excluida un auto estaba estacionado lejos de todo lo sucedido observando todo lo que ocurrido, enciende su motor para comenzar a alegarse del lugar dentro del vehículo gracias a las tinieblas de la oscuridad no se puede ver quien lo conduce, solo unos ojos resaltan de ese velo de tinieblas una mirada cubierta de odio, da una última mirada antes de alejarse del lugar.

Dentro del reciente procedimiento policial armado, Loomis se coloca al

lado de Brackett.

-Acabamos de perder la mejor oportunidad de atraparlo- Dice con desapego a la situación, sufriendo solamente por la oportunidad perdida.

Él al escuchar tales palabras se voltea con rabia hacia Loomis, sujetándolo del cuello de la campera lo sacude con fuerza gritándole -SOLO ESO SE TE OCURRE DECIR, SOLO ESO, UNA PROBE NIÑA MURIO Y SOLO DICES ESO-

Tales palabras no parecen mermar en él, de un fuerte empujón se saca de encima Brackett respondiendo ante sus palabras –Escúchame Brackett, puede que su muerte sea triste, pero si ese maldito sigue suelto va a ver ciento de jóvenes como ellas muertas, no es tiempo de sentimentalismo sino de actuar, esto debe acabar de una vez por toda- Con euforia le dice.

Con una mirada de odio piensa las palabras que le acaban de decir, con frustración acepta que tiene razón -Que tiene planeado hacer entonces- Pregunta con seriedad para ver si tiene algo pensado que hacer.

-Nuestra única esperanza de encontrarlo ahora es esperar que vaya por quien mato a su hermana, solo abra que esperar y actuar- Dice con calma ocultando su alteración al tener que darle más tiempo de libertad a Myers.

-Y entonces que nos ponemos al frente de su puerta todo el día y rezar que aparezca- Le dice en tono burlista, dudando de su idea más por el desprecio que le tiene que por el plan en sí.

-No, no, Michael por más loco que este no es idiota el sol esta apunto de salir ahora se ira a ocultar, se pondrá a esperar al momento en que la luz es dominada por la oscuridad para poder escabullirse sin ser visto, por lo tanto, vaya descanse, prepárese, que esta noche iremos por él- Manifiesta con confianza y locura su idea, esperando que sea obedecida.

Solamente recibe un –"Ok"- por parte de su reciente colega, eso parece bastarle comenzando alegarse del lugar corriendo a las personas frente suyo con su bastón para perderse entre la muchedumbre echa por la policía, Brackett observa como desaparece, sin embargo, no le da importancia se dispone a partir sin antes despedirse de Laurie, siendo cubierto su cuerpo por una bolsa negra, empezando a preparar el procedimiento para llevarse el cuerpo.

El amanecer llega iluminando un nuevo día, solamente que este nuevo amanecer no es del todo agradable los días que han ido pasando han llenado de temor el pueblo de  Haddofield sumado que Michael Myers sigue aún en libertad, más los periodistas que han ido alimentado la

noticia de manera que el temor que antes habia crezca entre la gente.

Más con la reciente muerte de la hermana del temible homicida ha llenado de pánico a gran parte de la gente al temer que su brutalidad podría llegar a limites nunca antes visto, sintiendo con gran preocupación en esto las personas que le arrebato la vida a la hermana del Myers.

Se hallaba asomándose por la ventana, asegurándose que las tres patrullas que ordenó custodiar su casa permanecieran aún allí, su esposa estaba confundida ante la circunstancia que estaba viviendo, aún más con la falta de explicaciones que se le negaba dar su esposo para evitar angustiarla a niveles que nunca vio.

El sheriff trato de permanecer los más calmado, o por lo menos lo que la situación le permitía teniendo en claro que el momento en el que tendrá que estar atento con todo su sentido será cuando el sol se valla a descasar al horizonte, cediéndole el protagonismo a launa y las estrellas, ocasión para la cual no faltaba mucho para que llegara.

Antes que se dieran cuenta en un instante la luna estaba en todo su esplendo, pero nadie estaba en el mejor estado mental para disfrutar de su espectáculo, otras personas se encontraban de manera atípica ante la situación vivida.

Siendo una de ellas un hombre que se encontraba soldando un par de sillas en el patio de su casa más precisamente en el garaje, trabajando con total calma concentrado en su trabajo sin siquiera percatarse que estaba siendo observado por alguien a través de uno binoculares.

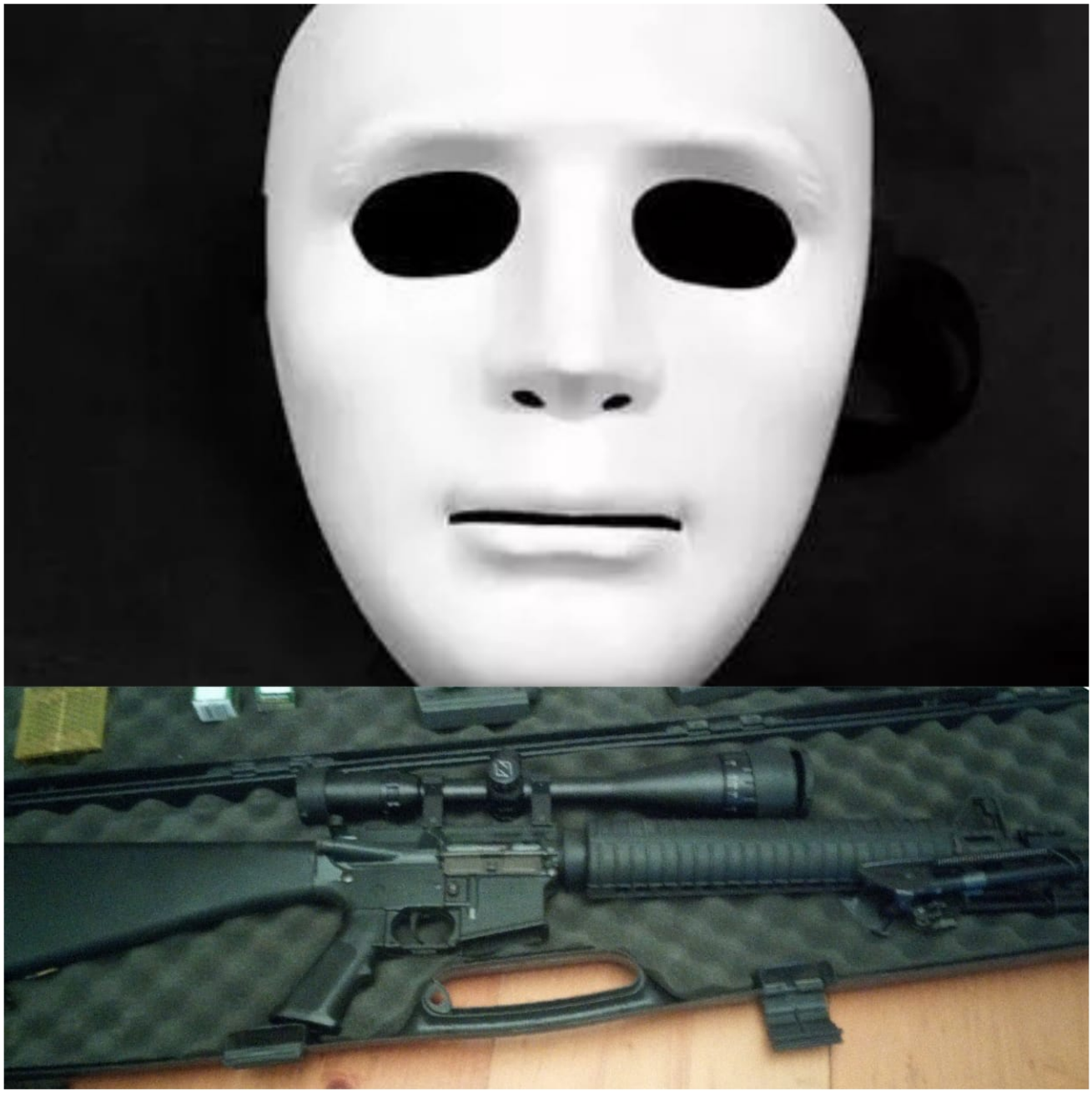
El usuario de los telescopios era un ser de gran tamaño con una mirada fría y sin emociones, observando con gran atención a aquel hombre como si de un cazador a su presa se trátase.

Aquel hombre desconectado de toda lo que lo rodea seguía firmante dedicado a su tarea con gran entusiasmo, sin embargo, se vería interrumpida al ser apagada su soldadora cosa que lo molestaría, revisando con fastidio quien lo pudo haber causado sin ver a nadie a su alrededor, creyendo que la térmica la hizo saltar, seguiría plácidamente en lo suyo.

Hasta que una nueva interrupción, interferiría en su trabajo, siendo esta vez que luz del garaje se cortaría, creería que su mujer tendría que ver algo en todo esto yendo a concretarla por todos los retrasos que le género, causa que se vería imposibilitada debido que al cruzar la puerta para salir de su taller su cabeza seria insertada con una horquilla atravesándolo de lado, comenzando a temblar su cuerpo sin parar.

Su atacante lo dejaría por varios segundos en ese estado de convulsión, hasta lo desenterraría continuando convulsionado en el suelo, en un breve momento de lucidez vería quien fue su atacante siendo el temido Myers, que sin perder tiempo lo apuñalaría por todo su cuerpo no dejando zona sin perforar, culminado eso sujeta al cuerpo de su reciente victima llevándoselo a la rastra.

Del otro lado el sujeto que estaba vigilando observa con atención todo lo sucedido, al ver como Myers esta por ingresar a la casa, ve que es su momento de ir por su presa yendo por su arma y mascara para cubrir su identidad, al recordar como es esta última nota cierta parecido con la de su presa, pero no planea cambiarla porque es la de la suerte, sin perder tiempo va hacia le mesas por su equipamiento que lo espera.



Previo a colocarse su mascará se coloca un pasa montaña y luego esta para cubrir su rostro de algún posible testigo con grabadora o alguna cámara furtiva que espera en algún rincón.

Una vez cargada su arma guarda varios cargadores por si acaso su presa se llega a poner ruda, aunque presiente con toda confianza que con uno solo será suficiente e incluso le sobraran bala.

Por ultimo, el preparamiento final que hace es retirar la mira debido a que no va a necesitar realizar disparo de gran distancia, con todo listo se dispone a ir por su objetivo, confiado en que va a acabar con él en un santiamén, desconociendo ante el inminente peligro que se está por

enfrentar.

Con un sigilo de gato se va moviendo logrando dominar tan imponente cuerpo para que no haga ningún ruido, usando como soporte de escondite a la oscuridad para ser aún más imperceptible, con los objetos que en la calle habitan se va cubriendo hasta encontrarse en su destino, donde se traslada a la reciente escena del crimen, ignorando por completo los restos de aquella masacre, pareciéndole sin importancia.

La única importancia que le da es seguir el rastro dejado por el cuerpo mientras se iba desangrando tal rastro terminaba a la orilla de la puerta y continuaba en su interior, con precaución ingresa a la casa, mirando en todas las direcciones sin ver señales de él, adentrándose más al interior de la casa.

Dando unos pequeños pasos se topa con algo que lo toma por sorpresa, cuando se voltea para revisar la zona nota algo raro en el sillón de la casa encontrándose con el cuerpo del hombre recientemente asesinado su cuerpo estaba sobrepasada de agujeros hecho por la horquilla, pero eso no fue lo que lo tomo por sorpresa sino de que al ver eso sintió un ruido por su espalda, que presintiendo que iban por el abrió fuego para asegurar su presa.

Una vez cesara los dispara se daría cuenta de que aquel ruido fue generado por el gato de la casa, frustrándose por las balas malgastadas sintiendo el arma más liviana por su reciente pérdida de peso la decide recargar para sentirse con mayor seguridad, durante ese proceso no nota la aparición de otra persona el ingreso de la mujer del difunto.

Ella se encuentra con sus ojos brillando de miedo consumida por el pánico ante la tétrica escena que lo toca observar, le provoca una con función haciéndole pensar que se ha topado con Myers, dominada por el sentimiento del miedo no le permite hacer notar las diferencia que hay entre uno y el otro.

Sale a toda velocidad solicitando ayuda a los cuatros vientos, gritando a pulmón que el temido asesino se halla en su casa, aquellos pedido no se pierden en el aire debido a que sus vecinos escuchan su pedido, pero ninguno sale a su ayuda debido a que el terror de saber que Michael anda merodeando su zona de confort no le deja ni asomarse por la ventana, se limitan nada más a llamar a la policía para que se encargue de aquella amenaza y esperando que le hagan honor al juramento que juraron servir.

Al creer que el hombre de la bolsa anda merodeando esos terrenos genera que tal llamado no sea tomado a la ligera y con el riesgo que representa su presencia, origina que varias unidades sean llamadas al lugar, entre medio de ese llamado fueron solicitados las patrullas que custodiaban la

casa del sheriff, siendo con la preocupación y el gran empeño de querer acabarlo les impide recordar la tarea que realizaban aquellas patrullas.

Las órdenes recibidas chocan contra las otras ordenes que estaban cumpliendo, dándose un debata entre cual seguir y cumplir, luego de unos segundos deciden tomar obedecer las recientes ordenes, creyendo que lograrían garantizar la seguridad de su jefe y su esposa.

A través de la ventana con gran incredulidad observa el sheriff como las personas que debían cuidarle abandonan el pueste que les ordeno cumplir, yendo a toda marcha por su arma y a buscar explicaciones.

Mientras las patrullas llegan se encuentran en su nuevo destino, siendo recibido por la mujer aun desesperada contándole lo que vio, siendo que de todo lo relatado la única parte que les importo es que Myers estaban esa casa, con su relato concluido la manda a buscar un refugio fuera de ese lugar.

Ellos sin decir una palabra sin pensarlo o dudarlo un segundo, abren fuego contra la casa esperanzado que alguno de su disparo sea el disparo definitivo para poner fin a la oleada de terror, dentro de ella el asesino logra esquivar por milímetros tales disparos antes de colocarse a cubierta, maldiciendo como fue tontamente engañado.

Al ver que intentar huir lo harían un blanco fácil para el fuego enemigo, decide contratacar para que sienta el miedo de ver su muerte llegar, pasado unos momentos en cobertura y viendo el pequeño agujero que se le da al ver como los disparos se reducen, decide que es su turno abriendo fuego contra ellos.

El grueso calibre de su arma hace parecer que fueran de papel mache las patrullas que eran usada como escudo cuando reciben los disparos enemigos, tales disparos instantemente comienzan a cobrarse víctima tras victimas cayendo varios personales de la ley, los sobrevivientes buscan refugio desesperado solicitando con angustia y una desesperación inmediata de la llegada de los refuerzos.

Quedando impactados y sorprendidos por la respuesta de quien creía que era Michael desconfiando con creces de que hubo una equivocación, estando aún más desconcertado de quien podría ser la persona el atacante al cual se están enfrentando, pero no serían los únicos con ese sentimiento compartiéndolo con el sheriff al escuchar porque quitaron la custodia de su casa frustrándose quedando en completa alerta ante cualquier peligro, debido a que desconfiaba del mensaje que le transmitieron de que Myers habia sido arrinconado.

En lo que el sheriff se encontraba cuidando su integridad y la de su amada, un brillo curioso se producía en la casa del frente que al acércanos

a aquel resplandor misterioso, notamos que provenían de los visores de Brackett, que estaba esperando a la inminente venganza de Myers para así el lograr cumplir su venganza personal.

Sin embargo, no se hallaba solo estaba siendo acompañado con el Dr.Loomis que vigilaba la otra ventana, tal compañía no era de su agrado notándose con obviedad al evitar todo tipo de contacto principalmente visual, sabiendo que su inminente llegada se acercaba cada vez más al ver como se iban las patrullas.

Pasado unos largos minutos de espera, un inconveniente surgió no habia ninguna señal de su presencia, tal situación les parece rara entendiendo al instante que ya debía de estar en la casa, pero a la hora de querer salir de su casa de vigilancia descubrieron que la puerta fue fuertemente trabada del lado exterior tanto la delantera como la trasera.

Frustrado el ex-sheriff intenta tumbar la reja de la casa, siendo inútil porque se hallaban firmemente sujetadas, maldiciendo e insultando en toda forma para luego descargar su rabia en Loomis.

-De todas las casas que habia, tuviste que elegir una con rejas de acero- Dice Brackett con furia mientras agita con fuerzas las rejas en un intento de arrancarlas.

-Y arriesgarme a que Michael entre, debería estar agradecido a que mi decisión nos salvara la vida- Dice Loomis con calma mientras observa como la furia aparece en su compañero de armas.

A pesar de sus profundas ganas de querer molerlo al golpe se contuvo para evitar distraerse de su objetivo principal, mientras ambos se concentran en como salir de su encierro repentino el sheriff se halla concentrado en cuidar su espalda y a la de su conyugué en el proceso.

Como un perro en busca de un hueso se encontraba moviéndose de un lado al otro, trabando y revisando cada puerta de ingreso o posible punto de entrada, estaba a unos cuantos pasos de marcar el suelo con sus pisadas.

Actuando como rimo de fondo las reiteradas quejas de su esposa de que calmara su comportamiento que la estaba preocupando, ella no estaba al tanto del peligro que corrían razón por la cual actuaban tan desinteresada a la situación.

Los pelos se le pusieron en punta, su respiración se detuvo en seco, el sudor empaño todo su cuerpo empapándolo de punta a punta dejándose ver un brillo cuando el reflejo de la luz golpea con su cuerpo, sus parpados se abrieron hasta casi salirse sus ojos, con sus retinas dilatadas hasta el límite por el miedo que brota por su cuerpo, al ver y sentir como

la voz de su mujer se silenció.

Entrando en alerta en un instante solo le faltaba una luz roja para completar su estado, recorrió todos los rincones de su casa cada lugar que pudiera servir de escondite, sin lograr hallar rastro de ella o de algún intruso no deseado.

Para su nervios y presión arterial no haya rastro de ninguna de las dos cosas que busca con tanta determinación, un nudo en la garganta provocado por los nervios casi que no lo dejan ni respirar, igualmente eso no lo desmotiva en su acto solo aumento aún más su angustia.

En una pasada nota algo fuera normal que en otras pasadas anteriores una manta tapando algo que se encontraba ubicada sobre el centro de la mesa, al observar a aquella misteriosa cosa que apareció sobre en la mesa de su comedor, con cautela y precaución va retirando lentamente frazada que cubría aquel misterio.

Una vez retirada se debela el misterio que cubría cual deja en shock al sheriff, causándole un mareo que lo hace caer derribado casi vomitando, pero se aguanta de liberar aquello que provenía de lo profundo de su ser, poco a poco va recuperando la postura poniendo lentamente de pie.

Estando de pie se rompe en llanto que se encontraba envuelto en furia y tristeza, surgiendo un deseo de venganza que era grande, sin embargo tal deseo no prosperaría porque repentinamente seria jalado con una fuerza brutal hacia atrás.

Cuando lleva sus manos para sentir que le cortaba el paso del aire sentiría que es una soga casera fabricada con alambre de púa, cuales cuchillas ya comenzaban a rajar el cuello del hombre que agonizaba por su vida, por cada intento de liberare era apretado con más fuerza la atadura que iba acabando con su vida.

Usando las fuerzas que le quedaban intenta dispararle a su atacante desconocido, aunque el presentía quien podría ser, su intento de utilizar su arma fracasa al recibir un brusco tirón que lo hace sentir casi decapitado que le provoca que la suelta, causando una profunda desolación eso.

Sus movimientos eran cada vez lentos, la fatal de aire y la pérdida de sangre iban acabando con su vida de una manera dolorosamente acelerada, hasta que ese momento llego quedando colgando sin fuerza su cuerpo de aquel alambre, que lo llevaría a la rastra a los confines de la oscuridad del pasillo.

La puerta de la casa seria derriba de un golpe ingresando con rapidez Brackett y Loomis con arma en mano, las cuales alzarían con rapidez al

ver el escenario que los recibió digno de una película de terror el cadáver del sheriff se encontraba colgado de una viga aun envuelto con el alambre de púas, al lado de su cuerpo se hallaba sentado su difunta esposa con su cabeza decapitada puesta en una bandeja sobre sus piernas con sus ojos bien abierta mirando con recibimientos a los invitados.

Brackett saldría con su rifle a revisar la casa en busque del indeseado invitado de la casa, mientras Loomis se quedaría revisando la escena, logrando notar algo que le llamaría la atención, levantado algo de entre el charco de sangre que habia consumido casi todo el piso.

En lo que se hallaba revisando la pista que encontró, siente como vuelve Brackett maldiciendo.

-Mierda ese loco se nos escapó una vez más, ahora como sabremos hacia donde ira- Con gran furia dice, mientras maldice en silencio y golpea las paredes para liberar rabia, al sentir que su única oportunidad se perdió.

-Tal vez no, tal vez no- Dice Loomis con calma esperando que esa oportunidad no se halla perdido.

# Capítulo 18

Un brillo ilumina el lugar, aquel brillo tiene una forma dada gracias al televisor encendido que se encuentra en un rincón, saliendo un ruido que se trasforma en información produciéndose lo siguientes títulos informativos …" Un tiroteo de película entre la policía y un supuesto ex militar ha dejado un saldo 23 muertos incluyendo a policías, civiles y al atacante entre varios heridos” ...; ...” El sheriff de la ciudad fue hallado muerte junto a su esposa, se teoriza que los asesinatos fueron perpetrados por el asesino en serie Michael Myers” ...; …" El grupo que imitaba al asesino Michael Myers se lo considera completamente disuelto según los informes de la policía” ...; luego de dar aquellos títulos el noticiero entra en comerciales.

La pausa publicitaria permite que se habilite el debate en el lugar de los recientes temas transmitidos, el murmullo inunda el lugar viajando de un lado hacia el otro el chisme, la teoría de cada uno, todo lo que piensan lo van transmitiendo usando ese momento para poder liberar tensión y relajarse, aunque sea por un instante.

Sin embargo, no todos están dialogando dos personas permanecen en absoluto silencio mirándose frente a frente, uno de ellos permanece con una seriedad de militar mientras que la otra persona si bien tiene la vista puesta al frente sus ojos están hacia un costado queriendo evitar algún roce de mirada con la otra persona, notándose cierto nerviosismo al sentir que peligra su integridad física.

El hombre que aún seguía con cierta tensión decide ser el primero en tirar algunas palabras no por querer dialogar, sino para que nadie empezara a murmurar sobre ellos debido a que era los único que estaban en silencio y eso comenzaba a llamar la atención.

-Entiendo que estés molesto, tu grupo fue extinguido y mi hombre creo que fracasó, pero solo son detalles al final- Dice murmurando el hombre con total calma y con una leve sonrisa para que pareciera una charla entre dos viejos amigos.

El ex líder le da una mirada que indica muchas cosas menos amigo, la sangre le hervía al rojo vivo con una gran furia en toda su esencia, con la cual se podrían fundir más de veinte calderas al rojo vivo, una sensación de estrangular a su compañía tan fuerte que sus brazos casi que se iban solo hacia el cuello del sujeto.

Pero debía contarse de realizar aquel deseo, había demasiado testigos y demasiadas personas que evitarían que logre concretar su objetivo en toda su totalidad, primeramente asiente la cabeza antes de darle una

respuesta concreta, luego se la da.

-¿Cuáles son las razones por las que no tendría que degollarte por el fracaso de tu hombre, que no me ha salido nada barato?- Le pregunta mientras juega con el cuchillo entre sus dedos.

-Creo que subestime a Myers, y para evitar que nuestra buena relación se rompa habilitare cualquiera de mis servicios al mismo precio que habíamos acordado en un comienzo, así que dicho eso ¿qué necesitarías?- Con todo el puro aire y tono de vendedor ambulante, con una sonrisa del millón esperando apelar a su vengativo para que acepte su oferta.

Parece pensar brevemente la oferta realizada -Viendo tu oferta la aceptaré, pero no quiero que llame a ninguno de tus hombres, si quieres que algo se haga bien debes hacerlo tu mismo, lo único que te pediré son armas, muchas armas, llego la hora de salir a cazar fantasmas- En una melodía sombría junto a una tétrica sonrisa dice.

La otra persona un poco más calma al saber que lo convenció, acepta su pedido listo para servirle, indicándole que lo siga saliendo ambos del lugar hasta llegar a una casa con tintes de estar abandonado.

Aunque al entrar denota todo lo contrario, rozando casi lo lujoso queda fascinando ante tanto electrodoméstico que habia, sin embargo, aquello no era la razón por la cual habia ido por lo que se centra en su objetivo, siendo guiado hacia un sotano donde hueco o rincón que hubiese estaba lleno de armas de todo tipo, tamaño y clase.

Un lugar donde haría sentir John Matrix y a Rambo como niño en una juguetería, se le permitió elegir a el ex-lider del grupo de imitadores de Myers, quien se armó con armas tanto de grande calibre como de pequeño calibre, rifles, pistolas, blindaje para su protección, etc; se habia vuelto una armería andante en pocas palabras.

Quien le dio las armas observa como se preparaba, y una duda permanecía en su cabeza acerca de su plan –Bien tiene tu motivación, tiene el con que la llevaras acabo, ahora bien, como lo encontraras has pensado en esa parte- Pregunta el armero ilegal, sabiendo que tan fácil de hallar no era Myers.

-En esa parte apelare más a su naturaleza, en cuestión de tiempo para que salga de su escondite y ahí lo estaré esperando listo para ir por él- Dice con calma y una sobrada confianza mientras se va retirando del lugar, para comenzar a calibrar y precisar la armas en el punto justo que le resultara cómodo.

Confiada iba guardando sus armas, pensando en como y de qué manera le haría frente al formidable asesino una vez que lo tuviera en frente, varias

suposiciones se van armando en su cabeza, pero todas las situaciones no eran favorables hacia él, era realista ante el enemigo que se iba enfrentar, iba a ser el rival más difícil de toda su vida.

Sin embargo, no era el único que se iba alistando para la batalla personal en otras zonas estaban elaborando un método para detener de una vez esta oleada de asesinatos que iba envolviendo de terror y pánico al pueblo.

Algunos de ellos era un grupo de jóvenes que se hallaban diputando la última etapa de adolescencia, siendo un grupo grande conformado por un total de siete personas, reunida todas en circulo, mirando hacia uno de ellos que si bien no es el líder fue quien presto la casa para la reunión porque lo decidió tomar la palabra, sin recibir ninguna protesta de los demás.

-Me alegro verlos chicos, viendo que no hace falta explicar el motivo de esta reunión, me gustaría escuchar sus ideas, debido a que nos van a hacer muy buenas ideas- Les dice el joven, con un tono calmado para inspirar confianza así se animan a hablar.

Se toman la cabeza, mirando al rincón en busca de inspiración; esta son alguna de las posturas que toman para poner a trabajar sus mentes en busca de un elaborado plan que le diera la ventaja, varias ideas van pasando plateando cual podría ser la mejor.

Uno de ellos siente resurgir una idea que le quiere comunicar a sus demás compañeros, colocándose al frente de ellos para comunicarle su idea.

-Michael es un animal, una bestia salvaje que destruye todo a su paso la única forma de tener una ventaja es detener su paso arrinconarlo en algún lugar o dejándolo quieto en un lugar, ahí tendremos nuestra ventaja para atacar- Con seguridad comenta su plan, para que no haya duda en su efectividad.

Es analizado por todos, si bien le parece aceptable la idea, comienza las preguntas en los huecos que van encontrando en su plan.

-¿Cómo planeas detener a un tipo del calibre de Myers?, es básicamente una fuerza imparable- Pregunta uno de los miembros de la reunión con gran duda de como detener a tal indomable bestia.

-Utilizando la red de mi padre, según pudo frenar leones con ella por lo cual creo que nos servirá para nuestro objetivo, es cuestión de colocarla en el lugar donde valla a pasar y soltarla sobre, dejándolo a nuestra merced- Dice el joven del plan, con una fe intachable de su efectividad.

Al escuchar sus palabras los va convenciendo un poco, pero las dudas siguen surgiendo con más intensidad a medida que las explicaciones se van desarrollando.

-Bien suponiendo que atrapemos a Michael Myers en esa red, como lo mantendremos en ella, dudo que una vez que lo atrapemos con la red permanezca en ella, igual que un animal luchara por escapar, tiene algo con que mantenerlo en ese estado, puede sacarle un arma a tu padre- Consulta uno de los jóvenes, al pensar cómo lograr inmovilizar a al asesino si lograran atraparlo.

Queda pensativo ante su pregunta, no teniendo alguna respuesta ante su duda, negando la posibilidad de utilizar alguna arma de caza de su padre, debido a que las tiene bien guardado bajo llave, haciéndole imposible acceder hacia ella por lo que se lamente y accede a escuchar cualquier opinión o aporte de los demás.

Una de las jóvenes levanta la mano para pedir la moción de hablar, siendo observada y listo a ser escuchada –Creo que puedo ayudar en esa parte, me regalaron un rifle con dardo tranquilizante, si logramos acertar quedara a nuestra merced- Dice la joven con cierta duda, mostrando cierto desinterés en hablar de aquella pasantía, aunque esperando poder ayudar.

Entiendo su postura no pregunta el como la obtuvo, sin embargo, es acetada su propuesta y una vez dicho ese, el orador que comenzó la reunión vuelve a tomar la palabra para dar un breve análisis.

-Tenemos una parte cubierta del plan, ahora nos falta la más importante, el dónde, en donde plantamos todo esto- Pregunta a su compañero en busque de apelar a su intelecto, esperando de la lamparita no se le haya apagado aún.

-Podemos esperarlo en la fiesta de Cyndi, según escuche no planea suspenderla y que la quiere hacer mejor que la del año pasado, va a haber música, alcohol, sexo va ser un descontrol el lugar, es lugar perfecto para esperar nuestro momento- Comenta la otra joven que estaba en la reunión, la cual tiene la aceptación de los demás a su idea, viéndolo como el sitio ideal para plantar y formular su proyecto elaborado.

Una vez dejado todo listo, se ponen mano a la obra a buscar los elementos necesario para poder dejar toda listo para ese día que parecía tan cerca y tan lejano a la vez.

Todas se encontraban realizando alguna función, no habia ninguno con los brazos cruzados, en un solo sitio no se realizaba nada, siendo este lugar la casa Joe Grizzly, en donde Mason se encontraba preparándose un

aperitivo para alivianar el hambre que lo envolvía.

Se lo notaba impaciente, mirando con fastidio su reloj como si algo se le hubiera atrasado o demorado, una vez concretado la preparación de su refrigerio le da un gran mordisco para saborearlo, con una cara de felicidad le da su aprobación, cuando estaba por irse ve un reflejo que le llama la atención, que al verlo a más detalle lo hace saltar hacia atrás casi ahogándose con su comida, cristalizándose sus ojos por un profundo terror que le incita a no voltearse pero si instinto lo quiere hacer voltear.

# Capítulo 19

Me encontraba helado como un cubo de hielo recién sacado de la cubetera, al sentir como el susurro de la muerte resoplaba por mi cabeza, me dejaba aún más petrificado que una estatua recién colocada.

Por un breve momento me entro una pequeña duda, si los nervios, el cansancio y me dedicación por ese objetivo le estarían jugando una mal pasada a mi mente haciéndome alucinar con lo que se estaba posando atrás mío.

Si le soy sincero a esta altura no quería correr el riesgo ante ninguna duda que me hiciera jugar una mala pasada, creo con un profundo temor que lo tengo en mi espalda, pero trato de mantener la calma para manejar de manera adecuada la situación.

Aunque esa tarea no resultaría nada fácil porque solo con ver su reflejo en la pava basto para erizarme la piel y helarme la sangre hasta bajo cero, quedaría pálido como la lecha no por lo que tengo atrás sino por una gran duda que me surgió al no saber si fue mi primero o por Joe, por más que me doliera tendría que dejar esa idea de lado, si es que quería dar otra bocanada de aire tendría que concentrarse como nunca en esto.

Doy una rápida bocanada para liberar tensión, y me lanzo hacia el suelo a toda marcha sintiendo sobre mi cabeza como un filo me roza por milímetros, aterrándome al sentir lo cerca que estuve de perder el pescuezo y el tener la razón la vez que rezaba por no tenerla.

Cuando llego al suelo apresurado y precipitadamente me voltea para observar con mis ojos abiertos a más no poder al asesino que me arrebato todo de mi vida, quería ver como lucia aquel demonio, que con solo sentir su presencia perturbo todo mí ser.

Viendo como lucia el tan temido asesino comenzó a irradiar de lo más profundo de mi alma un miedo nunca antes habia sentido, al estar finalmente cara a cara con Myer, presenciando como aquel objetivo que me habia decidido encontrar con tanto esmero, lo encontraba de pie observándome con esa mirada inexpresiva generada por su mascara, que me incomodaba con sola verla, aunque se de reojo.

A pesar de que cada una de mis fibras, cada rincón de mi cuerpo estuviera consumida hasta a más no poder por la emoción del miedo, ese sentimiento que todo han sentido más de una vez lo estaba sintiendo en su encarnación más vivida.

Ese sentimiento me habia vuelto las cataratas de Niágara humana, comprendo rápidamente que si planeaba llegar a un nuevo día, que si

deseaba cumplir con mí venganza para evitar que este monstruo siga quitando y quitando vidas produciendo más y más dolor como el que le tocó vivir, con esa idea asumido se que debo evitar ser sometido ante ese instinto básico de supervivencia, que no duda en actuar.

Por lo que doy un salto para ponerme de pie para reincorporar mi postura, manteniéndola y disimulándola lo mejor que podía, pero el miedo que casi que me vencía, sin embargo, la imagen de las dos bellas flores que perdí se hicieron presente en mi cabeza, borrando todo rastro de miedo.

Siendo remplazado por un fuerte rencor, una gran ira que planeaba usar para sacar el valor para poder lidiar contra la gran amenaza que atentaba contra mi vida y la vida de toda persona que se pudiera cruzar en su camino.

Analizo cada rincón de la mesada para ver que podía utilizar para defenderme, agarrando un cuchillo de pan que sería el arma más inútil para una situación como esta, pero era lo único cosa que no estaba hecha de plástico.

Mierda porque no traje mi pistola, la deje en el comedor pensando que no me haría falta, peor que idiota que idiota como me voy a confiar de esa manera, como voy a cometer ese tipo de errores en una situación así.

Pero no habia tiempo para lamentos, lo que no hice antes ya no lo podre hacer ahora, solo me queda esperar la aparición de un milagro... bueno hasta que aparezca tendré enfrentarme a Myers, rezo por última vez y me lanzo a la batalla.

Lanza ataques sin parar, sin algún buen efecto debido a que ninguno logra conectar al ser esquivado cada uno con suma facilidad, aunque no mostraba esfuerzo en querer esquivarlo, irritándome aún más la sangre lo patético que parezco ante este loco, solo era un peón más para su juego y se estaba entreteniéndose conmigo.

En unos segundos noto que se estaba cansado de jugar conmigo al recibir una patada destructiva, demoledora, como le quieran decir me di una patada tan fuerte que me mando a volar contra la pared como si fuera una simple mierda que no vale nada.

Nuestra batalla no fue ni larga, ni extensa fue tan rápida como el aleteo de un colibrí lo cual se notaba en Myers quien ni arrugas tenía en su ropa, y en mi caso sería todo lo todo lo opuesto parecía haber sido arrollado por auto a toda marcha.

Me hallaba arrollado en el suelo, aquel golpe recibido me dejo fuera de combate el aire de mis pulmones habia salido en suspiro, mi espalda y cintura me destruían del dolor que emanaban de esas zonas, habia

quedado a su merced a esperar a mi muerte y a rezar que fuera rápida.

Lo único bueno que puedo sacar de esto es que poder reunirme con mi familia, espero que me perdone el haber fallado, logro observar una sombre negra de gran tamaño al lado mío la cual piensa que es la muerte que ha venido por mí, pero al verla con más detalle noto que era realmente Myers, listo para darle fin a mi vida de una vez por toda.

Alza su cuchillo con su punta puesta en mi dirección, con el sector a clavar ya fijado se lanzaba a acribillarme seguro, antes de conectar su ataque lo noto retroceder un par de paso, tal acto me extraño, mi dolor en la espalda nublaba mi juicio por lo cual no lograba entender del todo lo que pasaba alrededor mío.

Aunque una vez que logro recuperar de manera breve la compostura, veo con incredulidad observo como Joe estaba ahorcando a Myers con un atizador, por las muecas que hacía con su cara se nota que estaba utilizando toda la fuerza que poseía, teniendo un cierto efecto en ese maldito asesino al hacerlo retroceder.

Sin embargo, no tardaría mucha en zafarse de su agarra, liberándose de las manos de Joe quien retrocede al ver como revirtieron su ataque, pero eso no asustaría a Joe quien se mantendría firme para lo que viniera, al igual que yo sabía que no huir sería inútil.

Ambos quedarían frente a frente, observándose pareciendo que se analizaran para ver quien lanza el primer ataque, pero antes de enfrentarse Joe le dice unas palabras.

-Te acuerda de mí maldito, esta vez no tendrá la misma suerte que la otra vez- Le dice con una mezcla entre furia y burla, dándole una sonrisa con la cual parecía intentar ocultar sus nervios.

Cuando se están por abalanzar entre ellos, un fuerte ruido invade el lugar, un gran ruido fácilmente reconocible que sería de un disparo, dejándome completamente perdido de donde vino, aunque realmente eso no fue lo que me sorprendió sino hacia quien fue.

Impactando en el brazo Myers, increíblemente eso se notaria que tuvo efecto en él al llevar su brazo hacia la herida con intenciones instintivas de suprimir el dolor, al levantar mi cabeza percibo como estaban a punto de dar otro disparo, aunque no lograrían darle ya que Myers rápidamente lanzaría una mesa contra sus atacantes, quienes por reflejo la esquivarían.

Dándole la una ventaja para que pueda escapar del lugar, quienes le dispararon rápidamente se levantan y luego de insultar al aire, salen a

toda máquina a seguir a Myers.

En mi caso el dolor que me invadía era cada vez más fuerte, invadiendo a todo mi cuerpo haciendo que poco a poco me vaya desvaneciendo, para dejar que mi cuerpo se comience a recuperar.